

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
Carrera De Psicología

**CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA INTERNACIÓN:
VÍNCULO Y AUTOESTIMA EN NIÑAS INTERNAS EN UN HOGAR FEMENINO
ESTUDIO REALIZADO EN UN HOGAR DE PROTECCIÓN SIMPLE DE LA RED
SENAME**

Profesor Guía	: Ps. Rosa Molina.
Profesor Informante	: Ps. Ana Garrido.
Asesor Metodológico	: Elías Padilla.
Alumnas	: Fabiola Alejandra Farías G. Carmen Gloria Ossandón M. Ximena Margarita Vásquez C.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología.
Tesis para optar al título de Psicólogo.

Santiago.
Julio de 2000.

AGRADECIMIENTOS

A la Sociedad Protectora de la Infancia, a la directora del Area Social, Sra. Elizabeth Draper, al Hogar Femenino Las Nieves y a su directora Srta. Cristina Silva, por su acogida y disposición a apoyar la realización del proyecto que constituyó este estudio.

Especialmente a cada una de las menores internas en la institución y que aceptó participar en las distintas etapas que constituyó la ejecución de esta investigación.

A la psicóloga Rosa Molina, por su constante apoyo, aporte, crítica y guía en todos los procesos y etapas de la realización de nuestra tesis.

A la psicóloga Ana Garrido, por su gran interés en el tema de este estudio y su disposición a orientar la realización de nuestro trabajo.

Al antropólogo Elías Padilla, por su valioso aporte en la asesoría metodológica de esta investigación.

Al profesor Omar Ruz por su desinteresado apoyo en los albores de la realización de este trabajo.

A Ingrid González, a Consejer Ltda., a Eduardo y Arturo Ossandón, por su inapreciable ayuda en términos de infraestructura. A todos aquellos que con su apoyo aportaron de alguna manera a la realización de esta tesis.

Y muy especialmente a nuestras familias, por su paciencia, por su cariñoso y siempre incondicional apoyo, contención y comprensión, sin los cuales no hubiese sido posible culminar este estudio.

Dedicatorias

*A Silvia y Dario mis padres,
A Daniela, Natalia y María Elena
A mis compañeras de tesis, por su cariño
incondicional, apoyo y comprensión*

Fabiola

*A Rosa mi madre, a Alex, a mis hermanos
Eduardo, Arturo y Angélica y a mis
compañeras de tesis, por su amor, noble
apoyo y comprensión*

Carmen Gloria

*A Gimena mi madre
A mi mami Carmen y mi papi Anibal
A mi tía Nora
A mis amigas y amigos del Fono
A mis compañeras de tesis,
por su amor, apoyo y comprensión.*

Ximena

*“Al cruzar las muchas etapas de la vida
deberías saber que habrá muchas veces
en que te sentirás asustada y confusa
pero con tu fuerza y tus valores
terminarás siempre más sabia
y surgirás de tus experiencias
comprendiendo más a la gente y a la vida”.*

Susan Polis Schutz

ÍNDICE

	Página
<i>CAPÍTULO I : PLANTEAMIENTOS BÁSICOS</i>	
<i>PRIMER CAPÍTULO</i>	
<i>1.- Introducción General</i>	06
<i>2.- El Problema a Investigar</i>	07
<i>3.- Justificación del Problema</i>	09
<i>4.- Preguntas de la Investigación</i>	11
<i>5.- Objetivos de la Investigación</i>	12
 <i>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</i>	
<i>SEGUNDO CAPÍTULO</i>	
<i>1.- Introducción</i>	13
<i>1.1.- Algunas Consideraciones Sobre la Institucionalización</i>	22
<i>1.2.- Conceptos Claves para la Investigación</i>	26
<i>2.- La Familia</i>	28
<i>3.- Autoestima</i>	35
<i>4.- Vínculo</i>	52
<i>5.- Carencias Afectivas de Origen Maternal</i>	66
 <i>CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO</i>	
<i>TERCER CAPÍTULO</i>	
<i>1.- Metodología Utilizada</i>	76
<i>2.- Universo y Muestra de la Investigación</i>	77
<i>3.- Métodos y Técnicas de Recopilación de Datos</i>	80
<i>4.- Procedimientos Metodológicos</i>	88

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

CUARTO CAPÍTULO

<i>1.- Análisis de los Resultados de la Escala de Autoestima de Coopersmith</i>	<i>91</i>
<i>2.- Análisis de los Resultados de la Escala de Autoestima de Bell</i>	<i>99</i>
<i>3.- Análisis Descriptivo de las Entrevistas en Profundidad</i>	<i>111</i>
<i>4.- Análisis Descriptivo de los Relatos de Vida</i>	<i>162</i>

CAPÍTULO V: INTEGRACIÓN DE RESULTADOS

<i>QUINTO CAPÍTULO</i>	<i>259</i>
------------------------	------------

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

SEXTO CAPÍTULO

<i>1.- Conclusiones</i>	<i>266</i>
<i>2.- Resultados Emergentes</i>	<i>277</i>
<i>3.- Sugerencias</i>	<i>280</i>
<i>4.- Reflexiones Finales</i>	<i>283</i>

<i>ABSTRACT</i>	<i>286</i>
-----------------	------------

<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	<i>289</i>
---------------------	------------

<i>ANEXOS</i>	<i>Tomo II</i>
---------------	----------------

I.- INTRODUCCIÓN

La presente Tesis corresponde a una investigación de tipo cualitativo, y pretende analizar de qué forma afecta la internación a niñas que viven en el Hogar Femenino Las Nieves, de la Sociedad Protectora de la Infancia, en el desarrollo de su autoestima y la calidad de los vínculos afectivos que establecen.

La inquietud de estudiar este tema surge al observar cambios conductuales y emocionales en niñas internadas, durante la realización de la Práctica Profesional en dicho internado. Por otro lado, se busca entregar un aporte en el bienestar y favorecer un mejor desarrollo biopsicosocial en las niñas.

Esta investigación orienta su análisis en la Teoría General de Sistemas. Dicha teoría plantea que un sistema es un "conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos"¹, en el que los objetos son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones "mantienen unido al sistema"².

¹ Watzlawick, P. ; Helmick, J.; Jackson, D. "Teoría de la Comunicación Humana". Biblioteca de Psicología N° 100 (Colección). Ed. Herder. Barcelona, 1983. 3ª Edición.

² Ibidem.

1. - EL PROBLEMA A INVESTIGAR

El ser humano se desenvuelve en lo cotidiano en diferentes lugares y contextos que implican que establezca relaciones interpersonales en distintos niveles de interacción social, como la familia, el trabajo, el colegio y la universidad, bajo autoridades diferentes, desde donde surge una visión particular del mundo y de sí mismo. De esta forma “*los pares alternativos*” con los que se relaciona en estos distintos contextos “*lo identifican y lo reconocen conformándose así, la percepción de los otros y la autopercepción*”.³

Lo anterior es lo que ocurre comúnmente cuando el niño se desarrolla al interior del seno familiar. Sin embargo, existen niños que por determinadas situaciones, son internados en instituciones para que éstas cuiden de ellos, debido a la imposibilidad en que se encuentran sus padres de hacerlo de manera óptima. Por ello, la internación surge como una modalidad alternativa que intenta “reemplazar” al sistema familiar de niños en situación irregular. Giavelli señala que en las instituciones que imparten este sistema, cada etapa de la actividad diaria del interno se lleva a cabo en la compañía inmediata de un gran número de personas, a quienes se les trata de la misma manera (sin considerar las diferencias individuales) y de quienes se espera y se exige que realicen juntos las mismas tareas, por lo que el establecimiento de relaciones interpersonales en distintos niveles de interacción social no se produciría.

³ Giavelli, A. “*Efectos de la Institucionalización en Jóvenes en Situación Irregular*”. SENAME, 1987.

Goffman señala que una institución tenderá a formar y educar conforme a su criterio, sin contemplar muchas veces la participación activa del sujeto en la elaboración de su proyecto de vida. Es así como muchas personas adaptadas por años a este sistema, pueden mostrar dificultades de todo orden en la vida postinstitucional. Al respecto Berger y Luckmann señalan que *“las instituciones implican historicidad y control... siempre tienen una historia, de la cual son productos... Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente”*⁴.

El tema de la internación se ha tratado ampliamente desde el punto de vista social. En el área de la psicología se han realizado diversos estudios orientados, por ejemplo, hacia las causas que dieron origen a la internación de los menores, algunos trastornos conductuales y emocionales que se han asociado a esta experiencia, pero que no abarcan las posibles consecuencias posteriores y a largo plazo, lo que es fundamental para realizar intervenciones psicológicas con los niños que permanecen en esta situación y con sus familias, si es que las tienen.

La presente investigación busca adentrarse en la realidad que se experimenta dentro de una institución en particular, para conocer el impacto sobre las niñas internas y la posibilidad también de reconocer situaciones que pudieran ser mejoradas,

⁴ Berger P., Luckmann T. *“La Construcción Social de la Realidad”*. Amorrortu Eds. Buenos Aires, 1968.

en pos de favorecer el desarrollo de las menores.

Es así como a través de esta investigación *analizaremos cómo afecta la internación, al desarrollo de la autoestima y la calidad de los vínculos afectivos que establecen niñas del Hogar Femenino Las Nieves.*

2. - JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación es realizada desde una perspectiva fenomenológica, pues se intenta comprender la conducta de las niñas desde su propio marco de referencia.

La relevancia de este estudio se aprecia en tres niveles: teórico, práctico y metodológico.

En el ámbito **teórico**, el aporte de esta investigación será ayudar a esclarecer y profundizar el tema de la internación en el área de la psicología, esto es que podrá servir de antecedente para futuros estudios y ser un aporte hacia la progresión y perfeccionamiento del trabajo clínico y comunitario, actualmente realizado por profesionales, inmersos en las instituciones de la Red de Protección Simple del Servicio Nacional del Menor. Lo anterior facilitaría, la creación de nuevos programas de intervención, en las familias con hijas internas, con el objeto de buscar otras alternativas de solución a problemáticas ya existentes, que no justifican el ingreso y que además, sean menos traumatizantes para las niñas y sus familias.

Desde el punto de vista **práctico**, el estudio de este tema espera contribuir al mejoramiento de la formulación de estrategias de intervención con estas menores a nivel individual, familiar y comunitario, respecto de lo que implica una situación de internación en un niño, considerando la etapa de desarrollo en que se encuentre y el tiempo de permanencia en el internado.

Por otra parte, se puede incentivar la intervención al momento de programarse el egreso de las niñas, en el sentido de poder contribuir en la entrega de herramientas, tanto a las familias como a las niñas, frente a ciertas dificultades que pudieran presentarse al momento de la reinserción al grupo familiar.

A nivel **metodológico** este estudio aportará, a través de la utilización de técnicas cualitativas y cuantitativas de recolección y análisis de datos. Dicha metodología contribuirá a dar una mirada más profunda y detenida, poniendo énfasis en la contrastación y comparación de los datos obtenidos en los distintos instrumentos. Así entonces, se intentará explicar la complejidad de lo observado, a partir de la utilización de instrumentos de recolección de información mayormente cualitativos, pero también cuantitativos. Además, se incorpora como elemento central, lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal como son expresados por ellos mismos.

3. - PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- a) ¿Cómo afecta la internación, al desarrollo de la autoestima y la calidad de los vínculos afectivos que establecen las niñas del Hogar Las Nieves?

- b) ¿Cómo la internación afecta el desarrollo de la autoestima de las niñas?

- c) ¿Cómo vivencian las niñas los vínculos afectivos que establecen en su internación?

4. - OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General:

Describir cómo afecta la internación, el desarrollo de la autoestima y la calidad de los vínculos afectivos que establecen niñas del Hogar Las Nieves.

Objetivos Específicos:

- 1) Describir cómo la internación afecta el desarrollo de la autoestima de las niñas.
- 2) Describir cómo vivencian las niñas los vínculos afectivos que establecen durante su internación.

II.- MARCO TEÓRICO

1. -INTRODUCCIÓN

La Teoría General de Sistemas, elaborada por Ludwig von Bertalanffy, base sobre la cual se fundamenta la presente investigación, cuenta con importantes elementos para sustentar la relevancia de este trabajo.

Este enfoque no presta atención a fenómenos aislados y objetivizados como meros conceptos en el lenguaje, más bien pone su énfasis en las interrelaciones entabladas.

Al centrarse en las interrelaciones permite analizar desde un nuevo punto de vista los procesos que se desarrollan, apartando el objetivo de la búsqueda de causalidades lineales; por el contrario procura describir la manera en que las conductas se condicionan reciprocamente. Esta comprensión de carácter circular deriva en gran parte de la aplicación del pensamiento cibernético a los sistemas psicosociales y particularmente de Bateson.

La conducta humana sólo puede ser entendida en función del contexto en el que se manifiesta, con ello es necesario considerar y conocer las reglas del contexto en que participan las personas observadas.

Así mismo se considera a las personas como participantes activos de la situación que viven, no siendo por lo tanto, pasivos o simplemente afectados por las

circunstancias, es así como las conductas son también influidas por las ideas y procesos que viven los otros miembros del sistema.

Por su parte Watzlawick destaca la relevancia del nivel comunicacional que se entabla entre los individuos (entiéndanse según esta teoría como los objetos) en tanto da cuenta de las relaciones establecidas entre ellos, (referidas como los atributos).

Un sistema necesariamente debe considerar a su medio inmediato, puesto que al cambiar sus atributos, con ello se afecta al ambiente y a su vez éste ejerce influencia sobre los primeros; por lo tanto, un sistema y el ambiente en que se inserta constituyen un universo en un determinado contexto, pero éste puede ser subdividido en entidades que de él se desprendan, es decir, sub - sistemas. Ello implicaría que los objetos que pertenecen a un sistema pueden a su vez ser parte del ambiente de otro sistema.

Los individuos (las personas) en esta teoría, son considerados sistemas orgánicos abiertos, entendiéndoselos como organismos que intercambian materiales, energía o información con su medio; en oposición a los sistemas cerrados que constituyen un ambiente y relaciones estrictamente artificiales y susceptibles de ser controlados (como en las reacciones químicas) donde no existe intercambio de energía y donde un cambio en parte de ella no necesariamente afecta su funcionamiento total, es más, esa parte disfuncional puede ser reemplazada sin que ello altere el orden y su resultado.

Esta teoría reconoce y entrega especial importancia a la especificidad de la cultura, entendiéndose ésta no como la adquisición de conocimientos específicos solamente, sino también como el ambiente determinado y con sus características

particulares, las cuales ejercen influencia y son a su vez influenciados por las personas que en ella se establecen.

El sistema es definido por el observador como un “todo ordenado”. En este aspecto, grande ha sido el aporte de autores como von Foerster, Maturana y Varela, quienes plantean la no-existencia de una realidad independiente de quien la observa, es más, el proceso mismo de observación modifica lo observado, ejerce influencia sobre él.

Esta teoría nos permite ser observadores válidos de la realidad que viven las niñas internas en el “Hogar Las Nieves” y en cómo ellas establecen sus vínculos afectivos y desarrollan también su autoimagen.

En relación a ello, los argumentos antes descritos resultan también concordantes con lo planteado en la Teoría del Vínculo Afectivo elaborada por John Bowlby. Ello porque el autor, aún cuando posee una base psicoanalítica, plantea su modelo en términos de la Teoría de Sistemas, pues “*concibe al vínculo afectivo como un constructo organizacional*”⁵. De esta forma, el vínculo afectivo se refiere a un conjunto de sistemas conductuales propios de las especies mamíferas y, por lo tanto, de la especie humana, que han sido seleccionados y transmitidos evolutivamente debido al éxito reproductivo, esto es de conservación de la especie, que han alcanzado en el medio en el cual se desarrollan. Así, la conducta social temprana es concebida en un contexto evolutivo.

⁵ Calabrese, Luz M^a : Claro, Macarena. “ Evaluación de la Calidad del Vínculo Afectivo Madre – Hijo, bajo Dos Condiciones de Riesgo”. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Pontificia Universidad Católica de Chile. 1989.

El autor pone especial énfasis en la interrelación que el niño establece con su madre y/u otras figuras de apego. En principio Bowlby plantea que la formación del vínculo entre el niño y su madre se da en función de la proximidad existente entre ellos; y así también lo explicaría la tendencia natural del niño por la compañía de otros miembros de su especie (ello se atribuiría a su necesidad en la primera infancia de ser alimentado por otros); este acercamiento desembocaría en el desarrollo de conductas de apego, las cuales no quedan circunscritas a una función meramente utilitaria, sino al establecimiento de contactos suaves y agradables en que el infante se sienta seguro y protegido. El niño entonces sería capaz de apegarse a otros (de su misma edad o mayores) que nada han hecho por satisfacer sus necesidades fisiológicas proyectándose más allá del establecimiento de relaciones meramente instrumentales.

Importante resulta considerar que el apego y vínculo afectivo si bien se da con relativa facilidad con la madre biológica, ello no implicaría exclusividad, ya que también podría darse con una madre sustituta siempre y cuando el niño perciba a esta figura como estable y dirigida constantemente hacia él. Así en Hogares de Protección Simple, de atención masiva, la madre sustituta no es única para cada niño, sino que dirige sus cuidados a gran número de ellos sin poner especial énfasis en uno sólo, tomando en cuenta que los “cuidados” aquí referidos tienen relación más bien con las necesidades básicas fisiológicas del niño en situación irregular y no con sus necesidades de afecto que requerirían de un trato más personalizado.

Patricia Crittenden por su parte, (quien toma como base la clasificación anteriormente realizada por Ainsworth) plantea que el niño reproducirá en sus relaciones futuras, la forma en que sus padres establezcan la relación de afecto con él.

Para ello, esta autora establece una tipología, la cual reflejaría las consecuencias en el niño de dicha relación:

A : Niños Evitadores (también llamados “Defendidos”).

B : Niños Seguros – Equilibrados.

C : Niños Ansiosos – Ambivalentes.

A/C : Niños Defendidos y Coercitivos.

Con ello se afirma que la relación establecida entre el niño y su madre ejercerá particular influencia respecto de cómo el niño en el futuro se adapte a los distintos sistemas o ambientes en que se encuentre.

Mucho se ha tratado la importancia del contexto para el desarrollo psico-físico del niño, destacándose que *“la estimulación del potencial psíquico del niño, supone la presencia de personas y objetos, y en la que se enfatiza la necesidad de la presencia de al menos una persona, con la cual el niño pueda establecer un lazo afectivo estable”*⁶.

⁶ Bralic y otros. “Estimulación Temprana, Importancia del Ambiente para el Desarrollo del Niño”. Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial CEDEP, para UNICEF.

Este lazo afectivo estable se inicia con el desarrollo de la conducta de “apego”. Dicho concepto corresponde a la relación emocional especial que establece el lactante con las personas que lo cuidan, generalmente la madre. Este aspecto es relevante, en tanto desarrolla en el niño la sensación de sentirse digno de ser querido por las personas que para él son importantes.

Cabe destacar al respecto lo afirmado por Klaus M. y Kenell J., *“este vínculo original entre madre e hijo, es la fuente de donde emanan después todos los vínculos que habrá de entablar el niño y constituye la relación formadora en cuyo transcurso el niño adquiere noción de sí mismo”*.⁷

Por otra parte, es necesario precisar que este vínculo no siempre se establece. Algunos investigadores definen este hecho como “deprivación materna”, lo que implica no solo la separación o ausencia de la madre, sino también a circunstancias en que la relación con la progenitora incluye desviaciones. Es así como el rechazo, sobreprotección y ambivalencia materna⁸, podrían dar como resultado un niño no capaz de relacionarse afectivamente de manera adecuada, ya que no se siente seguro y protegido.

⁷ Klaus, M. y Kenell, J., 1978, en Toro, O. ; *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 58.

⁸ Bralic, S. y colaboradores, 1978; en Toro, O. ; *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 58.

El desarrollo afectivo de las madres, sus carencias y cómo éstas han sido superadas o no, influirán por cierto en la relación que entablen con sus hijos. Estas situaciones pueden además verse agravadas por problemas de tipo económico y/o familiar, lo cual puede intervenir en su capacidad de responder a las demandas de sus hijos, y por tanto afectar el inicio del desarrollo de la autoestima de éstos.

La autoestima entonces, estaría formándose desde los primeros meses de vida. En la edad pre-escolar un papel importante lo jugaría el ambiente en que el niño se desenvuelve; en la edad escolar el niño establece una idea de sí mismo con relación a las opiniones que los demás tienen de él; en la pubertad, el niño ya es capaz de elaborar una evaluación lógica y personal a partir de lo antes experimentado, Arieti⁹ señala que, aún así en la pubertad y adolescencia, la autoevaluación es más flexible que en los adultos.

Desde cualquier punto de vista, es posible asegurar que el medio social y afectivo es el elemento central en la formación de un concepto de sí mismo y si ese ambiente es pobre en cuanto a la satisfacción de las necesidades del niño y de su estimulación, probablemente daría lugar a una baja autoestima, por lo tanto es preciso destacar que el concepto que tenga de sí mismo una persona, será siempre una variable que de alguna forma intervendrá en el desarrollo de todos los aspectos de su vida.

⁹ Arieti, S. y Bemporad, J. : 1981; en Toro, O. ; "Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social". Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 61.

En niños en situación irregular, su desarrollo emocional es por lo general disarmónico y carente de afecto, ello por la dificultad de los padres para satisfacer adecuadamente las demandas de sus hijos. Habitualmente en este contexto las demostraciones de afecto son escasas, prevaleciendo situaciones de violencia diaria, castigos físicos, separación de los padres, abandono de uno de ellos, etc.; ello deriva en que el niño defina a la “familia” como una entidad carente de significados positivos, por su gran inestabilidad y los sentimientos de inseguridad físico, psicológico y de no-pertenencia que ello le genera.

Al respecto Sepúlveda y Contreras¹⁰ describen a los niños en situación irregular como poseedores de una imagen pobre de sí mismos, de una baja autoestima y portadores de sentimientos de minusvalía frente al mundo; y son precisamente estos niños los sujetos de nuestro estudio.

Así, al dar una mirada sistémica respecto del fenómeno de la Internación, éste se nos muestra como un hecho en constante interacción con diversas situaciones que no pueden explicarla causalmente, sino más bien nos acercan a una comprensión más integral en tanto está en un constante y mutuo intercambio y ajuste, frente a los cambios provocados por esta permanente interrelación.

Para esta investigación los sistemas y subsistemas significativos son los conformados por las niñas internas, su familia y el entorno social en que se

¹⁰ Sepúlveda y Contreras, 1985.

desenvuelven, y en particular los ajustes que la niña interna, entendida en este caso como el principal subsistema, debe realizar para adaptarse a la situación de internación, tales como el enfrentamiento a la separación de su familia, el establecimiento de nuevas relaciones sociales, la incorporación a un nuevo subsistema y adaptación a nuevas normas de interacción.

De esta manera, los ajustes realizados por la niña, podrían implicar una nueva manera de vincularse tanto con sus figuras significativas como con el entorno en general, permitiéndole retomar la relación esta vez de una forma distinta, disminuyendo así la angustia que esto le provoca.

Así también la visión de sí misma podría sufrir modificaciones, que le permitirían a la niña explicarse la situación de internación y por tanto todos aquellos eventos que vivenciará de ahí en adelante.

En consecuencia, los fundamentos teóricos antes mencionados, aportan elementos sustanciales para observar y estudiar a las niñas internas, tanto de manera horizontal, es decir una autoobservación y metaobservación respecto de su propia realidad y el desarrollo de sus vidas; como de manera vertical, lo que implica una observación externa, que es lo que pretende de algún modo nuestra investigación.

1.1. - Algunas consideraciones respecto de la Institucionalización

Se cree indispensable preguntarse, dadas las condiciones y características de los menores atendidos en instituciones de protección, qué tan beneficiosa resulta esta medida, ya que no puede negarse lo paradójico de este ambiente psicosocial determinado, debido a que surge como una ayuda para personas imposibilitadas de desarrollar una vida junto a su familia, pero por una cualidad derivada de su propio modo de funcionamiento es posible que mantenga y refuerce la segregación social. Ello implica entonces, que no significa que el niño no vaya a correr riesgo de alteraciones en su desarrollo, propio de la vida de un internado.

De acuerdo a una investigación realizada por SENAME, el hecho de que el proceso de socialización ocurra en un ambiente distinto del habitual para el resto de las personas, constituye uno de los principales factores de riesgo para niños y jóvenes adaptados a la institución, ya que además limita la cantidad y la variedad de agentes socializadores.

De acuerdo a M. A. Busto y colaboradores, la probabilidad de existencia de modelos de conducta desviados o deficitarios en una institución de menores es mayor, ya que estos modelos probablemente se dan en mayor proporción que en el ambiente normal o exterior al establecimiento.

Otro aspecto importante digno de análisis que señalan los autores, lo constituye el problema social mismo, esto se debe a que se ha de notar que, entre los niños en situación irregular, presentan una alta incidencia la variable nivel

socioeconomico bajo, de su grupo de origen.

En la Sociedad Protectora de la Infancia se realizó un estudio multidisciplinario acerca de las características de los menores en situación irregular, lo que es propio de la mayoría de los niños que ingresan a sus Hogares. En dicho estudio se destacan las áreas en que los niños, por provenir de un ambiente casi carente de estimulación, tendrían mayores dificultades. A saber:

a.- Intelectual:

El desarrollo de la inteligencia se ve afectado por la insatisfacción de las necesidades básicas y la deprivación sociocultural. Esta última provoca un desarrollo insatisfactorio del lenguaje, de las habilidades para la resolución de problemas y para el desarrollo del pensamiento de tipo abstracto.

En cuanto a la capacidad intelectual de los niños que se encuentran internos en la institución, un número importante presenta un ritmo de aprendizaje lento y otro porcentaje se encuentra en el límite de la normalidad; a ello se suman carencias en el ámbito afectivo que contribuye a que el alumno posea un bajo desempeño escolar. Sin embargo, el niño puede nivelarse si sus dificultades son abordadas adecuadamente y atendidos por los profesionales apropiados.

b.- Socioemocional:

La mayoría de los niños internos en la institución presentan deprivación afectiva y sociocultural, por lo que según algunos estudios ellos pueden presentar

características como:

- Baja motivación y expectativas de logro personal,
- Un pobre concepto de sí mismo,
- Dificultades de autocontrol, debido a la ausencia de modelos de socialización que le entreguen una noción de límites interpersonales, pudiendo manifestar reacciones de tipo impulsivo – agresivo.
- Bajo rendimiento escolar aun teniendo una buena dotación intelectual de base, debido a interferencias de tipo emocional.
- Establecimiento de relaciones interpersonales superficiales, debido al temor de experimentar nuevamente un abandono.

Unido a lo anterior, se pueden observar otros múltiples efectos que puede causar la institucionalización, esto se refiere a que existe una alta probabilidad de que las características mencionadas se acentúen con el trato y relaciones que las niñas logren establecer estando internas. Al respecto se ha realizado un análisis comprensivo de lo que se ha llamado “*cuadro clínico del niño desadaptado*”¹¹ Según sus autores éste se caracterizaría por:

(a) Un Repertorio de Comportamientos “Psicopáticos”:

Esto se refiere a que los traslados y el abandono familiar a los que se ve

¹¹ Busto, MA y cols. “*Las Instituciones de Menores, un Intento de Análisis de sus Efectos en el Desarrollo del Niño*”. Subdepto. Extensión y Capacitación, SENAME. 1982.

sometido el menor, impedirían o dificultarían el establecimiento de relaciones con figuras estables: de esta manera aprende conductas de desapego, antisociales y de rechazo violento a cualquier acercamiento.

(b) Conductas de Desesperanza:

Esto implica que se pierden comportamientos y pensamientos positivos que vayan más allá de la vida institucional. De esta forma se observa la falta de fe en las personas y en su futuro, acompañado de un aislamiento voluntario por largos períodos. Dichas conductas a su vez pueden ser reforzadas por la visión que, en algunas ocasiones, las asistentes capacitadoras y el personal en general, manifiestan de las niñas, llegando a utilizar un lenguaje descalificativo hacia ellas.

(c) Conductas de Sobrevivencia:

Se refiere a que se adquiere un amplio repertorio de conductas válidas para la institución y que permiten el acceso a consecuencias siempre favorables, sin importar el tipo de comportamiento utilizado para lograrlo. Dentro de estas conductas se incluye el cambio de lenguaje, el cual se torna más agresivo, generalmente a la defensiva y en donde aumentan los modismos; también se incluye aquí la forma de relacionarse con sus pares y con los adultos que las rodean, en donde se denota una mayor mordacidad y desconfianza en el trato.

1.2. - Conceptos Claves para esta Investigación:

Para efecto de nuestro estudio se hace necesario definir algunos conceptos tales como:

- **Vínculo:** John Bowlby en el desarrollo de su teoría utiliza los siguientes conceptos para referirse al vínculo afectivo: apego, vínculo de afecto, conducta de apego, conducta afectiva, todos los cuales denotan vínculo afectivo con la madre específicamente. Este consistiría principalmente en la relación que une a una persona con otra específica, claramente diferenciada y preferida, vivenciada como una relación más fuerte y protectora que otras, y que las mantiene unidas a lo largo del tiempo.

- **Autoestima:** De acuerdo a Shavelson, R. son las percepciones de las personas acerca de ellas mismas. Estas percepciones se forman a través de la experiencia y las interpretaciones de los individuos con respecto a su medio, y en ello cobrarían especial importancia las evaluaciones de los otros significativos y las atribuciones del mismo sujeto acerca de su propia conducta. De esta forma podemos encontrar una autoestima positiva cuando la persona se define positivamente y una autoestima negativa cuando lo hace negativamente.

- **Niños En Situación Irregular:** Se entiende por ello a niños que se encuentran en una situación que atenta, limita e impide el desarrollo del menor en su ambiente, sea por

razones de extrema pobreza, de familia irregular, hacinamiento humano, analfabetismo, abandono material o moral u otras causas.

- **Hogar De Protección Simple:** Protección Simple en régimen de internado se refiere a establecimientos destinados a la atención integral de niños y jóvenes de ambos sexos, de entre 0 y 18 años, huérfanos, sin adulto responsable de su cuidado o que presentan graves impedimentos para ejercer la tuición del menor. Sus objetivos se orientan a sustituir los cuidados de la familia, responsabilizándose del adecuado desarrollo del niño y joven en los planos físico y psicosocial. De la misma manera, deberían facilitar y ayudar al reintegro del menor a su medio familiar o social, proporcionándole los elementos necesarios para su buen desenvolvimiento.
- **Internación:** Es el término con el cual se hace referencia al hecho que un niño vive en un Hogar de Protección y por lo tanto, se encuentra alejado de la casa de sus padres y/o familiares.

2. - LA FAMILIA

2.1. - El Papel de la Familia

La familia ha acompañado a la especie humana desde sus inicios, sea cual fuere su tipo sociológico, poli o monogámico, exo o endogámico.

Su papel de institución básica y de núcleo de la sociedad ha sido justificado tanto por las organizaciones religiosas como sociales, quienes han intervenido tanto *“para sancionar su existencia como para mantener su coherencia”*¹².

Cabe señalar que la actitud del hombre frente a la sociedad dependerá en gran medida de su experiencia familiar.

*“ Al parecer, el niño, al adoptar una actitud con respecto al círculo de la familia, determina también los aspectos principales de sus relaciones con los seres humanos en general; el enfoque de un individuo y su manera de considerar la mayoría de las cosas más importantes de la existencia humana, pueden expresarse en términos parecidos a las posiciones que adquirió frente a los problemas y dificultades nacidos en el interior del mundo, relativamente pequeño, de la familia”*¹³.

Según lo anterior, el niño experimenta en la familia sus conductas y formas de relacionarse. de esta forma aprende aquello que le es más significativo, y son

¹² - Porot M., “La Familia y el Niño”. Editorial Planeta, Barcelona. 1980. Pág. 11.

¹³ - Flügel, “Psicoanálisis de la Familia”. Paidós, Buenos Aires; en Porot, M. “La Familia y el Niño”. Ed. Planeta. Barcelona. 11º Edición. Pág. 13.

precisamente esas experiencias las que daran al niño el dominio de sí mismo.

La familia constituye el contexto natural en que se desarrollan las personas y que influye importantemente en su socialización. Ha sido la unidad social básica, estando presente en todas las sociedades humanas.

Desde siempre el ser humano ha sobrevivido en grupos, y para asegurar la continuidad de la especie ha dado lugar a la formación de un grupo humano llamado familia. Así, la familia como sistema, ha sufrido cambios paralelos a los experimentados por la sociedad pero sin que ello modifique su tarea de entregar protección psicosocial a sus miembros e imprimir su sello definitivo en la formación del individuo, favoreciendo su adaptación y transmisión de la cultura en que se inserta. Independientemente entonces del contexto en que se desenvuelven, las familias comparten un objetivo universal que es el de dar un sentimiento de identidad a quienes pertenecen a ellas.

Este sistema tiene a su cargo la responsabilidad de procreación y satisfacción de las necesidades físicas, psicológicas y emocionales de quienes la conforman, siendo ésta la principal diferencia existente con otros sistemas sociales.

En el proceso de socialización de los individuos, la familia tiene algunas funciones esenciales, tales como:

- Formación de la identidad personal de los individuos, con la cual se enfrentarán al mundo desde una perspectiva propia, diferenciándose así de los otros y validándose como seres únicos e irrepetibles.

- Transmisión de creencias y hábitos que condicionarán las actitudes y

conductas de sus miembros.

- Ejercer intermediación entre la propia persona y la sociedad, a través del fomento de relaciones afectivas y de la reproducción.

De este modo, la familia se presenta como el sistema social mas propicio para la actualización, cuidado, impulso y comunicación de las personas por medio del establecimiento de relaciones cálidas, íntimas, privadas y afectuosas.

El ser humano, al establecer relaciones interpersonales con el mundo y por ello también insertarse en la sociedad, siente la necesidad de crear vínculos que estén por sobre los requerimientos racionales de los sistemas sociales, y la familia surge como la entidad que satisfará la necesidad de amar y ser amado como principio básico para su realización óptima como ser humano.

El amor encuentra entonces su referencia sistémica no en la estructura psíquica sino en un sistema social: la familia, ésta se constituye entonces en la creadora del ambiente para la vinculación más íntima y la de comunicar los sentimientos según un código social.

Para comprender mas a fondo el rol que cumple la familia en el desarrollo del ser humano, y por tanto, en su comportamiento, resulta importante considerar el Ciclo Vital de la Familia el cual corresponde a los estadios del desarrollo y crecimiento de una familia. El paso por cada uno de estos momentos implica para sus integrantes una especie de impronta en cuanto a la forma en que se producirá el enfrentamiento y resolución de conflictos, y por ende también su evolución.

2.3. - La Estructura Familiar

Existen distintas definiciones de la familia, por ejemplo, la cuarta definición de Littré la señala como al “*conjunto de personas de la misma sangre, que viven bajo un mismo techo, particularmente padre, madre e hijos*”¹⁴.

Minuchin por su parte, define la estructura familiar como “*un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales*”¹⁵.

La familia puede definirse a partir de la coexistencia de dos grupos de seres humanos, padres e hijos, que tienen entre sí una relación de progenitores a descendientes. Según Porot, pueden añadirse al padre y la madre, los abuelos, los hermanos de los padres, y más allá de los lazos de sangre, aquellos que conviven con ellos. Ahora bien la sola coexistencia bajo un mismo techo y los vínculos de sangre que definen a una familia, no son suficientes para unir a sus miembros. Es más, “*el auténtico cimiento de toda célula familiar es el amor recíproco entre los que están llamados a vivir juntos*”¹⁶.

Se puede decir entonces, que la familia se constituye de dos grupos, a saber, padres e hijos. La estructura y la cualidad de las relaciones familiares varían según el

¹⁴ Porot, M.; “*La Familia y el Niño*”. Ed. Planeta. Barcelona. 11ª Edición; 1980. Pág. 11.

¹⁵ Minuchin, Salvador. “*Familia y Terapia Familiar*”. Barcelona, Gedisa, 1995. Cáp. 3 “*un Modelo Familiar*”, pág. 86.

¹⁶ *Ibidem*, pág. 12.

carácter y el equilibrio de estos elementos constituyentes. Si uno de los miembros de la familia pierde o carece de equilibrio, este será vivenciado por todos los miembros de ésta. Solo existe un mundo familiar cambiante, multiforme, siempre nuevo y, sin embargo, siempre el mismo.

De acuerdo a Maurice Porot, la pareja no basta para conformar una familia, sino que es la llegada del hijo el que la crea. Según esto, las relaciones familiares adecuadas se ordenan en torno al hijo, en función del hijo y para el hijo.

Por lo anterior, existen distintos **Tipos de Familia**, a saber:

a.- Familias Tradicionales:

Está formada por ambos cónyuges y cuenta con la estructura patriarcal, donde quien sustenta la mayor autoridad al interior de ella es el hombre.

b.- Familias Monoparentales:

Este tipo de familia cuenta con la presencia de sólo uno de los padres, ya sea por muerte o abandono del hogar por parte de uno de ellos. También puede ser porque la maternidad o paternidad haya sido asumida por sólo uno de los miembros de la pareja, siendo el otro una figura ausente o distante.

c.- Familias Compuestas:

Esta familia se encuentra conformada por padres casados por segunda vez, lo cual significa el aporte de hijos producto de su unión anterior a esta nueva familia.

d.- Familias Consensuales:

Estas son uniones que se han realizado por la simple voluntad de formar una familia, sin responder entonces a las normas sociales y legales establecidas.

2.4. - Familias con Déficit Psicosocial

La familia es el sistema encargado de cubrir la necesidad primordial de las personas desde niños, de contar con una figura parental, especialmente la de una madre que lo alimente, proteja e instruya.

Este aspecto sufre una transformación radical en el caso de niños institucionalizados, donde el contexto familiar pierde su protagonismo cediéndolo al establecimiento que acoge al menor. Las instituciones aparecen como la solución para familias con déficit social con relación a la formación y mantención de los menores, pero se genera con ello otra problemática consistente en que éstas, en lugar de constituirse en fuentes de apoyo, pasan a tomar el lugar de las familias en la socialización de los menores.

Ahora bien, las familias llamadas con déficit psicosocial ven aumentada su precariedad, en muchas ocasiones, por necesidades económicas y bajo nivel educacional, con lo cual además enfrenta una suerte de exclusión social que por lo general no cambia fácilmente sino más bien se perpetúa en el tiempo.

Frecuentemente la desprotección del menor está dada por la situación de pobreza, lo cual condiciona la vida familiar, individual y el desarrollo de los infantes. El deterioro se traduce en desorganización de la estructura familiar, patrones de comunicación difusos o inexistentes, no-manifestación de afectos e incongruencia de sus normas internas, en conclusión son espacios empobrecidos no sólo en lo físico sino también en lo emocional y lo afectivo.

Al interior de estas familias los roles son establecidos desde el “machismo” imperante en gran parte de la cultura occidental, donde el padre actúa como proveedor y se aleja por tanto de la formación de sus hijos, constituyéndose esto muchas veces en la razón de que el menor desarrolle conductas desadaptativas que concluyan en su internación, delegándose entonces en la institución la responsabilidad de la socialización y corrección.

3. - AUTOESTIMA

3.1. - Conceptos Generales

El concepto de autovaloración aparece como clave dentro de la Teoría Psicológica, siendo abordada por diversos autores, tanto desde lo experiencial como desde lo teórico.

La autoestima ha adquirido fundamental importancia en la Psicología, ya que resulta innegable que es una variable que influye considerablemente, de una u otra forma, en diversos aspectos del desarrollo de una persona y que a su vez también se ve afectada por distintas situaciones experimentadas durante este proceso.

Este concepto ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas teóricas, en las cuales los términos “autoconcepto”, “autoestima”, “autoimagen” “concepto de sí mismo”, y “self”, entre otros, si bien han sido utilizados indistintamente como sinónimos, ello no significa que se haya logrado un consenso en relación a atribuirle un sentido único a todas las definiciones. Así, las denominaciones de este constructo son amplias y variadas, siendo algunas de las más relevantes para este estudio las que a continuación se señalan.

Con relación a este concepto Quandt y Selznick, sostienen que se refiere a *“todas las percepciones que un individuo tiene de sí, con especial énfasis en su propio valer y capacidad”*¹⁷.

¹⁷ Quandt y Selznick, 1984; en Haeussler, M.I.; Milicic, N.; “Confíar en Uno Mismo: Programa de Autoestima. Libro del Profesor”. Dolmen Educación, 1ª edición, 1995; Pág. 17.

Ahora bien, el concepto de sí mismo se encuentra a la base de la autoestima. Autoras como Hauessler y Milicic señalan que *“la autoestima es la dimensión afectiva de la imagen personal que se relaciona con datos objetivos, con experiencias vitales y con expectativas”*¹⁸. Es así, como la autoestima podría ser definida como el grado de satisfacción consigo mismo y la valoración de la propia persona.

Por su parte Shavelson R., define la autoestima como *“las percepciones de las personas acerca de ellas mismas”*¹⁹. Dichas percepciones se crean por medio de la experiencia y las interpretaciones de las personas respecto de su entorno, y en ello cobrarían especial importancia las evaluaciones de las figuras significativas y las connotaciones del mismo individuo acerca de su propio comportamiento. En esta misma línea, Weiner²⁰, quien se adscribe a la Teoría de las Atribuciones, señala que la autoestima positiva es vivenciada como una experiencia beneficiosa para el self, en tanto una autoestima negativa es vivenciada cuando se le atribuye una valoración negativa a la experiencia.

Brinkmann y colaboradores, a diferencia de otros autores, distinguen entre concepto de sí mismo o self concept y autoestima o self esteem. Así, el concepto de sí

¹⁸ Hauessler, M.I.; Milicic, N.; *“Confiar en Uno Mismo: Programa de Autoestima. Libro del Profesor”*, Dolmen Educación, 1ª edición, 1995.

¹⁹ Shavelson, R. Y Bolus, R.; 1982; en Toro, O.; *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 52.

²⁰ Weiner, B.; 1985 en Toro, O.; *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 52.

mismo "se refiere a las cogniciones que el individuo tiene, conscientemente, acerca de sí mismo. Incluye todos los atributos, rasgos y características de personalidad que estructuran y se incluyen en lo que el individuo concibe como su yo"²¹. Por otro lado, definen la autoestima como "la valoración positiva o negativa que el sujeto hace de estas características, incluyendo las emociones que asocia a ella y las actitudes que tiene respecto de sí mismo"²².

Shavelson R. expone en su teoría que la autoestima o el autoconcepto puede definirse a su vez, por 7 características; a saber:

- 1) **Es organizado o estructurado**, en donde se clasifica un importante cúmulo de información acerca de sí mismo, a su vez, estos datos se relacionan con las categorías de otras personas.
- 2) **La autoestima es multifacética** y las características personales reflejan el sistema de categorías adquirido por un sujeto y/o compartido por un grupo.
- 3) **Es jerárquico**, ello implica según el autor, que a raíz de las percepciones de los comportamientos básicos se infiere a subáreas del autoconcepto, por ejemplo, en el ramo de historia, con los otros significativos, estados emocionales, entre otros. Luego de dichas subáreas se infiere además las áreas no académicas, como son el área social, física y la afectiva, y las áreas académicas.

Finalmente, de las áreas señaladas se infiere una Autoestima General.

-- Brinckmann, H.; Segure, T., y Solar M.; "Adaptación, Estandarización y Elaboración de Normas para el Inventario de Autoestima de Coopersmith". *Revista Chilena de Psicología*, Vol. 10; N°1; 1989. Págs. 63-64.

-- *Ibidem*.

- 4) La autoestima general es **estable** y según desciende en la jerarquía se va inestabilizando. Ello debido a que se van experimentando hechos particulares cotidianamente.
- 5) El autoconcepto incorpora en la medida que la persona se va **desarrollando** múltiples rasgos.
- 6) Tiene dos dimensiones, una **descriptiva** que se refiere a lo cognitivo y una **evaluativa** que se refiere a lo afectivo.
- 7) El autoconcepto es un constructo que es distinguible de otros conceptos.

Coopersmith, S. define la autoestima como *“la evaluación que hace el sujeto de manera acostumbrada con respecto a sí mismo; expresa una actitud de aprobación o desaprobación,... . Es una experiencia subjetiva que el individuo muestra a otros a través de reportes verbales y otros comportamientos expresivos”*²³.

²³ Coopersmith, S. *“The Antecedents of Self-esteem, Consulting Psychologists Press, Inc. CA. 1981. 2ª Edición, traducido por Alice Thomas y Marcela Uvilla en “Adaptación y Obtención de normas provisionarias del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I.), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y 4º medio en el Gran Santiago”, Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología, Universidad Diego Portales, Santiago, 1992*

3.2. - Desarrollo de la Autoestima durante el Ciclo Vital

El concepto de autoestima tiene su formación y desarrollo durante diferentes y variados momentos evolutivos de las personas, así este constructo se va complementando y redefiniendo a lo largo de la vida en relación a los momentos característicos de cada etapa madurativa, como son la infancia, la pubertad y la adolescencia.

Lo anterior ha sido abordado por diversos autores, como son Arieti, S. y Bemporad, J., 1981; Aguila, M., 1985; López, E. 1983; Mussen, P. y Otros. 1985, entre otros. Estos teóricos han relacionado en diferentes estudios la autoestima con el ciclo vital del ser humano. De esta forma, tomando como referencia a Jean Piaget, señalan que hasta los dos años de edad la estructura psíquica se encuentra fundamentalmente cimentada en respuestas innatas, malestar físico y repertorios de hábitos de los infantes. Sin embargo, los autores manifiestan que la satisfacción de las necesidades del niño por parte de la madre es primordial y reconocen que su insatisfacción, ya sea por ausencia u omisión, lleva al deterioro, de alguna u otra forma, del desarrollo psíquico en el plano afectivo, intelectual y motriz.

Por otra parte, Aguila, M. (1985) y López, E. (1983), señalan que el inicio de la autoestima se presenta con el proceso de la diferenciación del niño y su entorno, en el cual el infante distingue sus propios rasgos de los del medio ambiente, es así como llega a *“desarrollar la capacidad cognitiva de valoración de sí mismo, que implica*

poder autoevaluarse y percibirse más objetivamente"²⁴. Dicha distinción, hace que las figuras significativas le expresen al niño sus ideas y sentimientos respecto a su valor como persona, lo cual será crucial para la formación de la autoestima en este período, pudiendo ser ésta positiva o negativa.

Posteriormente, de manera especial cuando el niño amplía su relación con el medio social, su visión acerca de sí mismo se va complementando, incorporando a ésta las percepciones de aquellos nuevos integrantes de su entorno.

Más tarde el niño demuestra que tiene conciencia de sí mismo cuando surge la autoafirmación, el negativismo y la obstinación. Ello implica que el infante mantiene su propio parecer y que sus deseos pueden ser contrarios a los de las personas que lo rodean.

Aguila, M.²⁵ plantea que durante la edad escolar se produce un adelanto en la evolución de la autoestima, pues aquí el niño adquiere el pensamiento lógico-concreto, lo cual significa que el funcionamiento mental es sobre la base de conceptos y operaciones. El escolar organiza la información que capta de su entorno y las acciones mentales que realiza con ellos. Este hecho le permite dejar de centrarse en él y de esta forma objetivizar el conocimiento de la realidad y de él mismo.

En esta etapa el niño aún sigue dependiendo de la evaluación de los que lo

Thomas, A. y Ubilla, M. "Adaptación y obtención de normas provisionales del Inventario de autoestima Coopersmith (S.E.I), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7° básico y 1° medio, en el gran Santiago". Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Stgo. 1992. Pág. 39.

Aguila, M., y colabs.; "Entrenamiento de Padres: Una Alternativa de Intervención en la Imagen Personal de los Niños". Tesis para optar al Título de Psicólogo, Universidad Católica de Chile. 1985.

rodean, esto es que se valora de acuerdo a como lo hacen aquellos con los que se identifica.

Cabe destacar que el aumento de las relaciones interpersonales en esta etapa es importante, ya que lleva al niño a aprender a ajustarse a las normas de su grupo de pares, de tal manera que ello potencia el aprendizaje de formas de convivencia, roles y además a regular su comportamiento social. Finalmente, Aguila, M. señala que esto lo lleva a adquirir identidad y status.

A partir de la pubertad y quizás antes, *“el estado afectivo deja de ser una consecuencia automática de la experiencia, como lo es en los niños más pequeños, para convertirse más bien en una evaluación lógica y personal de la experiencia”*²⁶.

En esta misma etapa, se desorganiza la personalidad produciéndose un quiebre en la imagen personal, particularmente en la corporal, debido a los cambios hormonales característicos para el logro de la madurez sexual.

Posteriormente en la adolescencia, el joven adquiere el pensamiento de tipo hipotético-deductivo, lo que conlleva al desarrollo de la capacidad de abstracción. Este hecho permite la proyección al futuro, *“la adquisición de valores propios que enjuician la norma establecida; la adquisición moral autónoma; la adopción de una actitud crítica frente a sí mismo y a la sociedad y la posibilidad de reflexionar*

Toro, O.; *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la recepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993, pág. 61.

*activamente en torno a su persona*²⁷.

Mussen, P. y otros señalan que en esta etapa del desarrollo el joven vivencia una reformulación de su imagen personal y autoestima, como consecuencia de los cambios físicos y psicológicos que experimenta.

Los mismos autores señalan que existen algunas tareas fundamentales a realizar por el joven a lo largo de esta etapa. De esta manera, debe adaptarse al cúmulo de cambios físicos y psicológicos que le ocurren en la pubertad y en la adolescencia, para llegar a la madurez sexual, además, debe independizarse en algún grado de sus progenitores o de aquellos que se encuentran a cargo de él. Por otra parte, en el área social, el joven deberá procurar establecer relaciones sociales y de trabajo con sus pares de ambos sexos y finalmente prepararse a encontrar una vocación que tenga sentido.

Para lograr lo anteriormente descrito, el adolescente debe esforzarse por encontrar y formar un sentido de vida, el que abarcará todos los ámbitos de su vida.

Ya en la adultez, se lleva a cabo un análisis de la propia existencia. Al respecto Zegers²⁸ señala que los temas que abarcan este análisis son la capacidad para establecer relaciones de pareja, un trabajo productivo y tener relaciones sociales que lo

²⁷ Aguilera, M., "Entrenamiento de Padres : Una Alternativa de Intervención en la Imagen Personal de los Niños". Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad Católica de Chile. Santiago, 1985.

²⁸ Zegers, B.; "Proposición de un Modelo Analítico de la Psicología del Concepto de Sí Mismo". Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad Católica de Chile. 1981; en Thomas, A. y Urbilla, M. "Adaptación y obtención de normas provisionarias del Inventario de Autoestima Cooper-Smith (S.E.I), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y 4º

medio, en el gran Santiago". Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Stgo. 1992.

satisfagan.

Posteriormente se unen a los temas señalados cambios que se producen en la familia que tienen que ver con la llegada de los hijos y situaciones variadas que ocurren en el ámbito laboral.

Como resultado de lo ya descrito se produce en el adulto una redefinición del concepto de sí mismo. Ello significa que la persona incorpora en la imagen de sí los signos del envejecimiento biológico, además de redefinir su rol de padre, pues sus hijos aquí comienzan ya a formar su propia familia, y también reformular su rol como profesional.

3.3. - Autoestima y Familia

Desde la Terapia Familiar, surge el aporte de Virginia Satir en cuanto a la definición y el estudio de la autoestima, para lo cual ha utilizado elementos del enfoque sistémico y del enfoque gestáltico, definiendo así cuatro elementos que a su juicio se encuentran al interior de la dinámica de cualquier grupo familiar. Es así como toda familia posee una autoestima particular, estilos de comunicación, normas y por último, poseen un enlace con su entorno social.

A raíz de lo anterior Satir, V.²⁹ señala que en familias disfuncionales esos elementos aparecerán distorsionados y en familias que no presentan mayores conflictos estas características tenderán a ser más apropiadas.

²⁹ Satir V. "Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar". Cap. 3. Editorial Pax, México. 1980.

La autora denomina a aquellas personas con una alta autoestima como personas con una olla llena y a aquellas personas con una baja autoestima como individuos con una olla vacía o baja.

Así mismo expone que todas las personas tienen una valoración del sí mismo que puede ser negativa o positiva. Esto se desarrollaría de acuerdo a las experiencias que cada uno tenga y a lo aprendido y vivenciado en el seno familiar, relacionándose estrechamente con la autoestima de los progenitores y del sistema familiar en general.

Si bien, la discusión respecto al período en que se inicia el desarrollo de la autoestima no ha concluido, sobre lo que sí hay acuerdo es respecto de la influencia que sobre su conformación ejerce el medio social y afectivo, y sus características. Es por ello que se considera que la calidad de esas particularidades será determinante en su establecimiento y devenir.

El contexto social incide en el desarrollo de las personas, por medio del establecimiento de normas, valores, creencias y tareas que el individuo debe cumplir para adaptarse. Y es en este sentido que el principal medio en que el niño desarrolla sus relaciones sociales es la familia, tal como lo afirma la autora Virginia Satir, *"la familia ha sido considerada como la principal gestora de la autoimagen positiva o negativa de sus miembros"*³⁰. Al interior de este sistema tiene especial relevancia la presencia y vinculación del pequeño con su madre o aquella que represente la figura

³⁰ Satir Virginia, 1980, en Alarcón y Meza. 1982. En Papalia, D.T. Olds. S., "Desarrollo Humano". Ed. Mac Graw Hill, México, 1990.

materna, principalmente en los primeros años. Es con esta figura que el niño da inicio al establecimiento de relaciones afectivas significativas. Como asegura Bralic y cols. la relación madre/hijo adquiere gran relevancia en el desarrollo psíquico de este último, así mismo en su capacidad de aprendizaje, necesidad de explorar y conocer el medio que lo rodea, y necesidades de afecto; es la madre entonces quien “*actúa como proveedora y mediadora de estímulos sensoriales, sociales y emocionales*”³¹.

La relación e interacción con otros individuos es muy importante puesto que se considera que el proceso de aprendizaje está mediatizado por una persona y lo que con ello se persigue es adquirir conocimiento en relación con una realidad externa. Por tanto la interacción interpersonal está fuertemente determinada en función de mecanismos como el aprendizaje, la imitación y la identificación; y ello es tremendamente notable en la relación del niño con la madre, ya que cuanto más pequeño es, mayor será la influencia de la familia y especialmente de la madre, quien además se encarga de facilitar dicho proceso.

Ahora bien, las experiencias que el niño tiene al interior de la familia son relevantes sobre el resultado, sobre todo si estas vivencias son adversas, y en relación con ello diversos estudios han relacionado estrechamente la baja autoestima con familias desintegradas. Conforme con ello es que los hijos de padres separados en comparación con parejas que continúan unidas, manifestarían una autoestima más

³¹ Bralic, Haeussler, Lira y colab. “*Estimulación Temprana, Importancia del Ambiente en el Desarrollo del Niño*”. Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial CEDEP, para UNICEF. 1978.

depreciada, independientemente del nivel socioeconómico. De la misma manera, Rosenberg³² indica que hijos de madres que se unían en nuevo matrimonio, también manifestarían una tendencia a un bajo autoconcepto.

El mencionado autor, Rosenberg, en su estudio también evidencia que *“si los padres manifiestan indiferencia hacia el hijo, es menos probable que este tenga un alto nivel de autoestima (...) más que la desaprobación y el castigo, y ciertamente más que el elogio y el apoyo, la indiferencia se relaciona con la más baja autoestima en el niño”*³³.

Investigaciones realizadas en las últimas décadas, han revelado la importancia que las “actitudes” de los padres o aquellos que representen las figuras parentales, tienen en el desarrollo de la autoestima de sus hijos, aún por sobre la estructura familiar y la calidad de ésta. Es el afecto y la aceptación que los padres manifiestan a sus hijos, sean estos hombres o mujeres, lo que ejerce primordial influencia para una mayor autoestima de éstos, de esta manera podrán tener una imagen más cuidada de sí mismos y ello será posible si existen estas manifestaciones positivas por parte, cuando menos, de uno de los padres, según lo afirman Mussen y colaboradores.³⁴

³² Rosenberg, M., 1972; en Thomas, A. y Uvilla, M. *“Adaptación y obtención de normas provisoria del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y 1º medio, en el gran Santiago”*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Stgo. 1992.

³³ *Ibidem*

³⁴ Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J., *“Desarrollo de la Personalidad en el niño”*, Ed. Trillas, México, 1985, 2ª Edición.

En el contexto de nuestro país, Sepúlveda³⁵ destaca que los niños se ven mayormente afectados por el ambiente que los rodea en sus familias y esto por sobre el status marital de la pareja progenitora. En relación a lo anterior Estévez y Riveros³⁶ señalan que existirían entonces, grandes discrepancias entre la significación de sí mismo, por parte de niños que viven en un medio de conflicto interparental elevado o casi inexistente, pudiendo concluir entonces que quienes se encuentran insertos en un ambiente con baja tensión entre sus padres tienden a presentar una mejor autoimagen.

En cuanto a la relación establecida con los padres, el estilo de crianza constituye una variable a considerar. En el caso de varones, cuyos padres poseen un carácter muy fuerte o dominante, éstos desarrollan de forma más común una baja autoestima; en tanto en el caso de las niñas, una relación establecida con un padre con las características antes descritas manifestarían una mejor imagen de sí misma.

Así mismo, en términos generales se ha observado que los padres de niños/as con una positiva imagen de sí mismos, tienen estilos de crianza democráticos. Estos, son padres que demuestran su amor y aceptación a sus hijos, y que les demandan rendimiento académico y buen comportamiento; ponen límites claros y muestran respeto, permitiendo dentro de sus márgenes la expresión individual. Para ellos, la disciplina se sostiene sobre la recompensa no sobre el castigo; y mayoritariamente son

Sepúlveda, E. y otros, 1985.

Estévez, E. y Riveros, N., 1992.

padres con un alto concepto de sí mismos. Según lo anterior, se podría concluir que al predecir el control externo de sus hijos, les ayudan a ganar en control interno, ya que al funcionar e internalizar reglas, estos aprenden a manejarse adecuadamente con las demandas del mundo interior.

No obstante todo lo anterior, es necesario destacar la importante influencia que las características de personalidad de los padres y su propia autoestima, ejercerán sobre sus hijos en proceso de desarrollo. De esta manera, hijos de padres con un buen nivel de autoconcepto, sabrán también que las exigencias de éstos implican confianza sobre sus propias habilidades para enfrentarlas.

Por el contrario, en relación a padres con baja autoestima, Virginia Satir concluye que *“tienen mayor probabilidad de establecer relaciones con sus hijos que derivan en que éstos también desarrollen una baja autoestima, generándose, de esta manera, un círculo vicioso”*³⁷. Una persona con una imagen de sí mismo depreciada *“tiene una gran sensación de ansiedad e inseguridad acerca de ella misma...tiene grandes esperanzas acerca de lo que los demás pueden darle, pero también tienen grandes temores; está muy dispuesto a sufrir desilusiones y a desconfiar de la gente”*³⁸.

³⁷ Satir, V., 1982; en Toro, O.: *“Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”*. Tesis para optar al grado de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993.

³⁸ *Ibidem*

De lo anterior, es entonces posible deducir que la satisfacción personal y felicidad de los padres constituye un importante fundamento para que las relaciones que éstos establezcan con sus hijos faciliten el desarrollo de su autoconcepto..

De acuerdo a lo sostenido por Gamble y Ziegler³⁹, el riesgo de formar un vínculo inseguro y generar problemas posteriores de adaptación, es verdaderamente mayor cuando hay tensión en el hogar, la madre es emocionalmente distante o cuando los niños reciben un cuidado de baja calidad. Así entonces, el niño necesita preferentemente en sus primeros años, comodidad, alimento, abrigo, pero además, y de forma vital, necesita relaciones afectivas estables, fundamentalmente con alguno de los padres. Igualmente requiere de ir aprendiendo a influir en las respuestas de los otros y cómo predecirlas, necesita aprender a estructurar su mundo. Satir, V.⁴⁰ afirma que el niño necesita sentirse validado por sus padres o por figuras significativas para él, como un individuo hábil, capaz de valerse por sí mismo en una relación que carezca de descalificaciones e inconsistencia, y en la que los propios padres se validen y respeten entre sí.

Según teóricos del aprendizaje, los niños pequeños responden principalmente a los refuerzos materiales, pero según crecen, en la pre-adolescencia la aprobación o

³⁹ Gamble y Ziegler, 1986; en Papalia, D. T Olds. S., "Desarrollo Humano", Ed. Mac Graw Hill, México, 1990.

⁴⁰ Satir, V., 1982; en Toro, O.; "Estudio Descriptivo de la Autoestima en Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social". Tesis para optar al grado de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, 1993.

desaprobación de los padres, profesores y compañeros se constituye como un moldeador poderoso del autoconcepto y del comportamiento. Medrich y colaboradores⁴¹ sostienen que si bien los niños en edad escolar gastan poco tiempo en sus padres y el grupo de amigos viene a ser central, la relación con sus padres continúa siendo lo más importante en sus vidas. Los pequeños buscan acercarse a sus padres sobre todo por necesidad de afecto, guía, alianza confiable (un lazo dependiente y durable) y aumento de su propio valor (afirmación de la competencia y valor del niño como persona).

Generalmente las madres son las más requeridas por sus hijos cuando de compañía se trata, y éstos comúnmente se muestran más satisfechos con la relación establecida con sus madres que con sus padres. Después de los padres, las personas que revisten más importancia para los niños son los abuelos, siendo probablemente la razón que éstos sean habitualmente cariñosos, afectuosos, apoyadores y con ello reafirman el propio valor de los niños/as. Ahora bien, la relación con los pares es también relevante debido a que entre ellos los niños suelen sentirse más poderosos, a diferencia de lo que experimentan entre adultos y aún cuando los amigos son frecuentemente buscados para compañía, son las madres las preferidas a la hora de tener espacios de intimidad. Son las niñas quienes se relacionan más íntimamente con sus madres, también muestran mayor confianza en sus amigas en comparación con las actitudes de los niños, y la amistad establecida por éstas es frecuentemente más

Medrich y otros, 1982; en Papalia, D. T Olds. S., "Desarrollo Humano", Ed. Mac Graw Hill, México, 1990.

cercana, afectiva y reafirmante de la propia autoimagen. Así Fürman y Bühmester⁴² señalan que las obligaciones e intereses de los niños fuera del hogar aumentan, según ellos se van sintiendo más autosuficientes y requieren menos cuidado físico y supervisión.

Un aspecto de fundamental relevancia es también el establecimiento de relaciones fraternas, donde los niños aprenden a negociar, cooperar, competir, aprenden también a lograr amigos y aliados, a ceder y lograr reconocimiento por sus habilidades. La significación del subsistema fraterno aparece tal vez más claramente en caso de ausencia, pudiendo traducirse en dificultad para desarrollar autonomía y capacidad de compartir, cooperar y competir con otros. Habitualmente la relación entre hermanos está plagada de situaciones conflictivas e insatisfacciones, sin embargo también proveen de compañía (especialmente los del mismo sexo y cercanos en edad) e intimidad y cuando son mayores pueden constituirse en guías. Los niños que cuentan con el mencionado subsistema fraterno, aprenden a manejar la dependencia en las relaciones experimentando su mutua dependencia.

En definitiva, los niños crecen en una variedad de situaciones familiares además del núcleo familiar tradicional. Estas pueden ser familias en las cuales la madre trabaja fuera del hogar (en nuestro tiempo muy frecuentemente), familias de padres separados, familias con un solo padre, con hijos o sin ellos. En todas ellas, una atmósfera de

m y Bühmester, 1985 ; en Papalia, D. T Olds. S., "Desarrollo Humano", Ed. Mac
ll. México, 1990.

amor, apoyo y respeto por quienes la conforman posibilita un excelente pronóstico para un desarrollo saludable y adecuado.

4. - VÍNCULO

4.1. - Conceptos Generales

La palabra vínculo comúnmente es utilizada como sinónimo de lazo, unión y apego, y se refiere a la unión significativa de una persona con otra.

Autores, como Bowlby y Mussen, señalan que vínculo o conducta de apego es la relación básica y especial que establece el recién nacido con quienes le otorgan los cuidados primarios, que generalmente es la madre; a través de ellos se satisfacen las necesidades primordiales del niño frente a lo cual éste se siente protegido, siendo ello la base para el establecimiento de otros vínculos en las diferentes etapas de la vida. Así mismo Bowlby plantea que el vínculo afectivo aún no se ha forjado al nacer, sino que se hace evidente después de los 6 meses de vida, aunque éste comenzó su desarrollo desde su nacimiento, a partir de la interacción con la madre.

La sensibilidad materna hacia las señales del infante, podría ser considerada como relevante en el establecimiento de una interacción óptima entre ellos.

Así, Ainsworth y sus colegas, *“han demostrado que la sensibilidad materna es el determinante primario de la calidad del vínculo a los 12 meses, es decir, las madres*

*sensibles tienen hijos seguros, las madres inconsistentes tienen hijos ambivalentes y las madres rechazantes e interfirientes tienen hijos evitadores*⁴³.

Esta autora denomina de tres maneras la forma en que los niños establecen vínculos, ello a partir de cómo sus madres se relacionaron con ellos desde su nacimiento:

A: Niños Evitadores:

Crittenden⁴⁴ señala que estos infantes, también llamados “defendidos”, se caracterizan por cambiar la evitación conductual por la inhibición psicológica, ya que la primera conducta suele producir en los padres enojo y rabia, pues perciben a su hijo como irrespetuoso y distante. La inhibición psicológica surge como reemplazo a la evitación, pues les permite de una manera menos obvia mantenerse distantes de sus padres.

Estos niños manifiestan diversas conductas evitativas, según las características de relación que establezcan los padres:

- Si éstos (preferentemente con relación a la madre) son interfirientes o rechazantes, el niño necesita modificar la forma de evitación de manera que ésta sea menos obvia, ya que de lo contrario los padres la percibirían como una conducta irrespetuosa. Por tanto el nuevo repertorio conductual no implica cercanía, pero de igual forma mantienen un contacto que se caracteriza por ser mas bien frío, adecuado y respetuoso.

Patricia Mekinsey Crittenden. “Vínculo y Psicopatología”. *Apuntes de clases. ibidem.*

“Usando esta conducta más sofisticada, ellos pueden tolerar en el contexto de las actividades con roles definidos impersonales, una considerable cercanía física con sus padres”⁴⁵; ello implicaría una relación en términos primordialmente instrumentales y no afectivos.

- Los padres retraídos, son aquellos que no prestan mucha atención a sus hijos y por tanto el niño no puede estar ni sentirse seguro con ellos, aprendiendo entonces a inhibir sus propios afectos reemplazándolos por una suerte de “actuación afectiva” para de esa forma atraer y asegurar la atención de sus padres. Sin embargo una vez obtenida la atención por parte de éstos, se manifiesta distante nuevamente, resultándole intolerable la cercanía real y constante con ellos.

- Los hijos de padres con una conducta hostil y demandante, aprenden rápidamente a inhibir sus propios deseos y responder a lo que se les solicita, ya que viven en un clima familiar percibido como peligroso. Por lo tanto al mostrarse compulsivamente complacientes pueden reducir lo amenazante de su entorno.

B: Niños Seguros - Equilibrados:

Son hijos de padres sensitivos, que se involucran en negociaciones significativas con sus hijos, atienden a los pensamientos y sentimientos de éstos y son capaces de construir planes en conjunto con ellos.

Son niños más seguros, que utilizan una comunicación más directa y abierta.

Estos padres son capaces de adecuarse a los cambios que desarrolla el niño, según la necesidad de proximidad o no-proximidad.

C: Niños Ansiosos – Ambivalentes:

Son resultantes de la relación con padres inconsistentes. Se caracterizan por ser niños tímidos, que utilizan dicha conducta para encubrir la rabia provocada por la reacción de sus padres, que no responden adecuadamente a sus demandas.

Son niños que no expresan abiertamente sus sentimientos y deseos, ya que con ello no han recibido lo que esperan, más bien acumulan, produciéndose grandes explosiones emocionales frente a las cuales, según la experiencia les ha enseñado, es posible que sus padres respondan más eficazmente.

Al estudiar lo propuesto por Ainsworth, Patricia Crittenden, encuentra una cuarta forma a través de la cual los niños se vinculan, y los denomina como:

A/C: Niños Defendidos y Coercitivos:

Son niños de ambientes muy complejos y variables, que pueden combinar las estrategias en un solo patrón.

El niño se mueve constantemente entre comportamientos coercitivos y defendidos (evitadores), incluyendo todos los matices intermedios, existiendo una falta de integración del pensamiento afectivo con el pensamiento cognitivo. Dicho de otro modo, *“es una mezcla o función variable que cubre toda la gradiente desde completamente defendido a*

*parcialmente defendido con un poco de coercitividad y así hasta llegar a enteramente coercitivo*⁴⁶, entendiendo por coercitivo un contacto agresivo, poco afectuoso e impositivo sobre otros.

4.2. - Fases del Desarrollo del Vínculo Afectivo

Como ya se ha señalado, el vínculo afectivo se evidencia a partir del sexto mes de nacido el niño, por lo tanto, antes de los doce primeros meses el niño desarrolla un fuerte vínculo de afecto con una figura materna, sea ésta biológica o no.

Para explicar lo anterior, Bowlby señala las fases del desarrollo del vínculo de afecto en el lactante, a saber:

Fase 1: Orientación y señales sin discriminación de la figura

En el ser humano, en el lactante, la habilidad para distinguir a una persona de otra es nula o muy limitada, esto es desde que nace hasta alrededor de los 3 meses y si las condiciones son desfavorables puede tomar más tiempo. Debido a ello, el niño responde de igual forma a cualquier persona que se le acerque, sin distinguir aún a su madre. Más tarde, después de los 3 meses, es cuando ya puede responder y, por lo tanto, distinguir a la madre de otras personas.

Patricia Mckinsey Crittenden. "Vínculo y Psicopatología". Apuntes de clases.

El infante manifiesta ciertas pautas de conducta como movimientos oculares de seguimiento, sonrisas, balbuceos, entre otras, hacia la presencia de personas. Ainsworth denomina a dichas conductas que promueven la proximidad y/o el contacto con la madre, como conductas precursoras del vínculo afectivo. Esto, porque son indiscriminadas e indiferenciadas y, por lo tanto, no es posible referirse aún a que se organicen alrededor de una figura vincular. Después de los tres meses aproximadamente, las respuestas mencionadas aumentan su intensidad.

Debido a lo anterior, a esta fase se la denomina también como fase inicial de pre- vínculo afectivo.

Esta etapa se corresponde con las principales características de la Fase Sensoriomotriz, de acuerdo a la teoría de Jean Piaget (enfoque integrado por Bowlby a su Teoría del Vínculo).

Las tareas fundamentales en este período son: coordinación de los actos o actividades motoras y la percepción o sensopercepción de un todo tenue.

El nuevo organismo busca verse como parte activa de su medio.

- Se da el uso de reflejos: el primer mes de vida se caracteriza por ejercitación de los reflejos, continuación de actividades prenatales del desarrollo (succión, variación del ritmo respiratorio). El uso repetitivo de los reflejos tiende a formar hábitos. El niño incorpora cada vez mas elementos de su medio momentáneo e inmediato, pero este proceso no es selectivo, sino que incorpora todos los estímulos a los que es capaz de responder. El niño asimila su medio según sus propias demandas orgánicas, para

obtener satisfacción.

- Aparecen más tarde, movimientos involuntarios que reemplazan a los reflejos, ello implica maduración ya que para ello necesita comprender sus propias sensaciones (2^o mes en adelante). Comienza a perfilarse la coordinación ojo-mano.
- El afecto comienza a adquirir significado (por la permanencia de objeto como imagen mental).
- Su conducta se basa en ensayo y error.

Fase 2: Orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas

Esta fase corresponde a la de la formación del vínculo afectivo.

Aquí el niño continúa comportándose amistosamente como en la fase anterior, sin embargo, dicha conducta es más notoria en relación con la figura materna que con las demás personas. Comúnmente, en aquellos infantes criados junto a su familia se evidencian mayormente, a partir de los tres meses, la capacidad de respuesta diferencial ante estímulos auditivos y ante estímulos visuales.

Esta fase dura hasta los seis o siete meses de edad aproximadamente, aunque puede prolongarse según lo que suceda en el entorno del niño.

A medida que se acerca el término de esta fase, surgen nuevas conductas, como por ejemplo la manipulación y la locomoción. A través de ellas los niños buscan, entre otras cosas, la cercanía. Ainsworth, señala que estas conductas pasan a ser

móviles en la medida que el niño aprende a distinguir entre medios y fines.

En la teoría Piagetana, esta fase concuerda también con algunas de las características de la Fase Sensoriomotriz.

En este período el infante:

- Incorpora, en su aparato sensorio motriz (4º a 9º mes), sólo los hechos a los que se ha acostumbrado, ahora su objetivo es retener no repetir. Lo aprendido ya no son unidades separadas sino complementarias. Existe una introducción superficial de tiempo, como “antes” y “después”.
- Se da una experimentación activa con incorporación de todo lo aprendido anteriormente. Aquí se ubicaría el inicio del juicio racional y en definitiva del razonamiento intelectual (primera mitad del segundo año).
- Existe una invención de nuevos medios mediante combinaciones mentales (a partir de la segunda mitad del segundo año), este es un nivel avanzado de conducta intelectual, en suma, piensa. El niño puede pensarse a sí mismo con relación a situaciones del pasado y del futuro inmediato. Percibe la causalidad simple por vía de la sola percepción, sin actuar ya mediante el método de ensayo y error.
- Se desarrolla su egocentrismo, referido principalmente a una ignorancia de la perspectiva social más que a una falta de sensibilidad social.

Fase 3: Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de la locomoción y de señales

Se inicia generalmente entre los seis y los siete meses de edad, aunque puede demorarse hasta después del primer año, sobretodo en aquellos niños cuyo contacto con una figura significativa es limitado. Bowlby señala que puede prolongarse hasta los dos o tres años de vida.

Aquí el niño discrimina mayormente la forma de relacionarse con las personas, incluyendo además conductas que como el seguir a la madre cuando se distancia, saludarla cuando vuelve y elegirla como figura significativa a través de la cual poder explorar su entorno. También aquí se realiza la elección de personas específicas como figuras de afecto. Finalmente, alrededor de los siete u ocho meses comienza a tratar con mayor cuidado a personas desconocidas, los que posteriormente producen en él la sensación de alarma, provocando que se aleje de ellos. Esta conducta comenzaría a disminuir al tercer año de vida.

Según la teoría Piagetana, las características de esta etapa, son homologables con la de la *Fase Preconceptual*. Este es un periodo de transición entre las pautas de vida propias de una conducta rudimentaria socializada.

- El niño se mantiene en constante investigación.
- El niño y el adulto emplean más o menos el mismo lenguaje, pero no necesariamente poseen el mismo lenguaje y un marco común para comunicarse.

- El conocimiento que el niño tiene del adulto se limita a lo que percibe de él. Debido a esta visión es que cree que todos piensan como él y lo comprenden sin que deba esforzarse por expresar sus sentimientos y pensamientos.
- En sus juegos aspira a ejecutar tareas de la vida real.
- Cuando el niño comienza a renunciar a su mundo autista, se desarrolla el lenguaje para expresar su propia experiencia y así establecer un vínculo entre el pensamiento y la palabra.
- En el niño de unos 2 años, el pensamiento y la razón son totalmente egocéntricos, con predominio de la autorreferencia. Se basa totalmente en juicios subjetivos.
- Se da la imitación, considerando la importancia de modelos a seguir.
- Se produce la identificación, mediante el acercamiento a quienes satisfacen sus necesidades e intereses inmediatos. Esto se origina en una combinación de imitación y sentimientos de temor y reverencia hacia el modelo.
- El niño interpreta literalmente las ordenes y muchas veces no puede cumplirlas ya que lo confunden.

Fase 4: Formación de una pareja con corrección de objetivos

Ella se inicia generalmente antes de que el niño cumpla los dos años, aunque también puede demorarse más y aparecer a los tres o hasta los cuatro años de edad.

En esta fase el niño, al observar la conducta materna y darse cuenta de los aspectos que la afectan, puede parcialmente saber cuales son sus metas y los planes

para alcanzarlas. El menor adquiere cierta comprensión de los sentimientos y motivaciones que mueven a su madre. Bowlby (1976) y Ainsworth (1972) señalan, que a pesar de que el niño logra ya cierta comprensión, le resulta difícil entender que la conducta materna se estructura alrededor de sus propias metas preñjadas. Debido a que estas metas son numerosas y a veces conflictivas, al infante le cuesta inferir dichos planes para de esta forma, poder actuar concordantemente con ellas.

Posterior a ello, comienza a desarrollarse una relación más compleja entre ambos, esto es *“una relación de pareja o sociedad”*⁴⁷.

Para evidenciar lo anterior, Bowlby estudia las distintas pautas de conducta que intervienen en la conducta de apego. Para ello señala que es importante considerar el repertorio perceptual del niño y cómo orientarlo a la figura materna, para que de esta forma se familiarice con ella. En segundo lugar, es necesario considerar el equipo efector del infante (cabeza, boca, manos y pies), con lo cual puede contactarse con esa figura. Por último, el autor menciona el considerar el equipo de señales del bebé (llanto, sonrisas, balbuceos, etc.) que ejercen efecto sobre los movimientos de la madre y el modo en que ésta trata a su hijo.

Ahora bien, cabe destacar que el lactante posee un equipo perceptual bien estructurado, por lo que puede captar y procesar estímulos que provengan de las personas. Bowlby señala también que los infantes tienden a responder a esos estímulos de manera determinada. Cabe destacar que así como los infantes tienden a

Bowlby, J. *“El Vínculo Afectivo”*. Edic. Paidós, Barcelona, 1ª Reimpresión, 1993.

comportarse de una forma específica frente a las personas, las madres también se inclinan a comportarse de un modo determinado hacia sus hijos. Cuando una madre se presenta de frente a su hijo le da la posibilidad de que la vea. Luego cuando lo mece en sus brazos, por lo general, produce respuestas reflejas que, a su vez que lo orientan hacia ella, le dan la oportunidad de utilizar su equipo efector para aferrarse a ella. Así a partir de los tres meses y medio se observa en el niño una clara preferencia por ver el rostro de su madre antes que cualquier otro. Por lo tanto, es así, de esta forma recíproca como comienza la temprana interacción entre madre e hijo.

La conducta de apego no desaparece con la infancia, persiste durante toda la vida. Se seleccionan viejas o nuevas figuras, y se mantiene la proximidad y/o comunicación con ellas. Sin embargo, a partir de los tres años en adelante la activación del vínculo se vuelve más difícil. A medida que el niño crece y en particular después de la edad señalada, sus exigencias hacia la madre suelen disminuir, ello porque le atraen otros intereses y actividades que ocupan su tiempo y no hay tantos elementos que le provoquen alarma. Su conducta de apego se activa con menor frecuencia e intensidad y puede interrumpirse gracias a su creciente competencia cognitiva y en especial, a su mayor capacidad para pensar en función de tiempo y espacio.

En esta etapa existe correspondencia con la teoría Piagetana y sus Fases del Pensamiento Intuitivo y de Operaciones Concretas.

En la Fase del Pensamiento Intuitivo:

- El hecho más importante es la ampliación del interés social en el mundo que lo rodea.

- El lenguaje cumple 3 funciones:

* Es un instrumento importante del pensamiento intuitivo, usado para reflexionar sobre un hecho y proyectarlo al futuro.

* Continúa siendo un vehículo de comunicación egocéntrica.

* Es un medio de comunicación social en sentido acomodativo, de adaptación.

- Aquí la obediencia a los adultos es el código moral predominante, en esta fase el infante considera que todos los actos de los adultos son justos.

En la Fase de Operaciones Concretas:

- Su pensamiento relaciona su conducta con las consecuencias que ella determinará.

- Comienza a darse la emancipación respecto del dominio de los progenitores y la participación como igual en su mundo social determina cambios de los modelos de imitación del niño.

- Aparece la concepción de familia (como lazo de sangre) y de relaciones interpersonales.

- Aparece el sentido de igualdad con la interacción cotidiana con los pares.

Durante la adolescencia (11 a 20 años según la OMS), el vínculo afectivo que une al hijo con sus padres comienza a debilitarse. Otros adultos se configuran ahora como de igual o mayor importancia que los padres, y esto se completa con la atracción sexual que se experimenta por otros de su misma edad.

En la edad adolescente, se da la Fase de las Operaciones Formales, de acuerdo a la teoría de Piaget.

En este momento concluye la niñez y comienza la juventud.

- El joven adquiere capacidad de pensar y razonar fuera de su propio mundo realista y de sus propias creencias. Ingresa al mundo de las ideas y esencias separadas del mundo real.
- Ahora el pensamiento parte de la teoría para establecer o verificar relaciones reales entre las cosas.
- El joven piensa más allá del presente, conceptualiza el mundo a partir de todo lo que proviene del pasado, se manifiesta en el presente y se proyecta hacia el futuro.
- El lenguaje continúa desarrollándose y enriqueciéndose.
- Su anterior sentido de igualdad se convierte en sentido de equidad, incorporando lentamente conceptos de rectitud y justicia.
- El desarrollo de la Personalidad dependerá de un intercambio de ideas mediante la intercomunicación social.
- El sentido de igualdad/equidad ocupa ahora el lugar de la sumisión a la autoridad adulta.

En la vejez, la conducta de apego puede no orientarse hacia miembros de una generación anterior a la propia, desplazándose hacia miembros de una más joven, esta es, los nietos.

5. - CARENCIAS AFECTIVAS DE ORIGEN MATERNAL

El amor maternal puede resultar a veces insuficiente, esto por su ausencia o indiferencia. Lo anterior, debido a la integración de la mujer al trabajo fuera del hogar, a las necesidades profesionales o económicas, que hacen que ella esté lejos de su hogar y de sus hijos gran parte del día. Esto último podría resultar perjudicial, en la medida en que disminuye la ración afectiva que el niño espera de su madre.

Es importante destacar que la ausencia total de la madre, especialmente su desaparición, tiene consecuencias mucho más graves y tanto más profundas cuanto más pequeño es el niño.

La edad que tenga el menor al separarse de sus padres, algunos factores individuales, las posibles compensaciones, hacen que las consecuencias de esas frustraciones no sean siempre idénticas, incluso en hermanos. De esta manera, lo anterior influye tanto en las características psicológicas del niño, como en su desarrollo físico.

Según la época en que las consecuencias se manifiestan pueden distinguirse como precoces o tardías.

A las que lo hacen precozmente se les conoce como el *síndrome de hospitalismo*, descrito por primera vez por R.A. Spitz (1945). Este nombre según Porot es bastante discutible, pues no se refiere sólo a aquellos síntomas que puede tener un niño producto de una estadía prolongada en un hospital, lejos de sus padres.

“El término hospitalismo designa la alteración del cuerpo debido a un largo confinamiento en un hospital o a la condición malsana de la atmósfera de éste. La expresión se ha ampliado para designar el efecto nocivo de la estancia en asilos de los niños ingresados en ellos desde su más tierna infancia, particularmente desde el punto de vista psiquiátrico”⁴⁸.

Este síndrome puede producirse y desarrollarse en todos aquellos casos en que se prive al niño de la presencia y cuidados maternos de forma duradera, lo que puede darse incluso en el seno familiar, si la madre se encuentra real o afectivamente ausente.

Maurice Porot señala que los trastornos precoces y los tardíos se agrupan bajo una misma definición, ya que tienen una etiología común.

El mismo autor señala que, al parecer, son necesarios cinco condiciones etiológicas, aunque no son suficientes, para la aparición de los trastornos. Es así como es necesario que:

- 1) Haya existido falta, carencia, frustración.
- 2) La carencia se haya referido sobre todo o exclusivamente, a las necesidades afectivas del niño.
- 3) La madre sea responsable de esta insuficiencia o de esta privación.
- 4) Esta última haya alcanzado al niño antes de los tres años, raramente más tarde.
- 5) Haya durado tiempo suficiente, por lo menos varios meses.

⁴⁸ Spitz. *“Hospitalisme, Sauvegarde, 1, 6-33, N° 36. Diciembre de 1949; en Porot, M.; “La Familia y el Niño”. Ed. Planeta; Barcelona, 11ª Edición; 1980. Pág. 82.*

Es así como se las denomina globalmente *carencias afectivas infantiles duraderas*, en donde se debe especificar en caso necesario, si se trata de trastornos precoces (hospitalismo) o trastornos tardíos.

Hacia 1969, se había comprobado el pobre desarrollo psicosomático de los niños internados en instituciones benéficas y una alta mortalidad en comparación con niños criados en sus familias. A su vez, se encontró que existen distintos tipos de instituciones, una más nocivas que otras. Al respecto Bowlby (1950), señala que muchas instituciones que deberían ejercer una suerte de función terapéutica, lo que realmente hacían era reforzar los factores que incidían negativamente en la salud mental del niño.

Porot señala que Roudinesco y Appell, *“han demostrado que la disminución del coeficiente de desarrollo está en función directa con la duración de la separación entre madre e hijo”*⁴⁹. Si el niño vuelve junto a su madre transcurrido poco tiempo, esto puede bastar para que los síntomas disminuyan. Por otro lado, la presencia de un sustituto maternal puede prevenir la aparición de trastornos.

Al respecto Bowlby señala que *“el niño de pecho y el niño pequeño deben ser criados en un ambiente caluroso y estar unidos a su madre por un vínculo afectivo íntimo y constante, fuente para ambos de alegría y satisfacción. El niño necesita sentir que es objeto de orgullo y placer para su madre, y ésta necesita sentir un enriquecimiento de su personalidad a través de la de su hijo; una y otro necesitan sentirse íntimamente identificados... Existen relaciones humanas y vivientes que*

Roudinesco, J. Y Appel, G.; “Sem. Hôp. Paris”; 26, 2271: 1950; en Porot, M. Pág. 86.

modifican tanto el carácter de la madre como el del hijo. Un régimen adecuado requiere más que vitaminas y calorías: para ser plenamente provechosos, los alimentos han de ingerirse con placer. De igual forma, el papel de la madre no puede cifrarse en horas de presencia; la única medida aceptable es la dicha que madre e hijo sienten al hallarse juntos. Únicamente la continuidad de esta mutua presencia permite la alegría y la identificación de sentimientos”⁵⁰.

La madre con su sola presencia es fuente de seguridad, con ella el niño siente que representa algo para su madre. Maurice Porot señala que un hogar vale más que una buena institución. Theis⁵¹ comprobó que los inadaptados sociales eran dos veces menos numerosos entre adultos que pasaron su infancia en malos hogares que entre los educados en buenas instituciones de protección.

5.1. - Trastornos Asociados a la Separación

Al parecer fue Guex (1950), quien describió por primera vez la *neurosis de abandono* como cuadro clínico diferenciado o como componente básico de otros cuadros. Guex describió una **tríada sintomatológica** de este síndrome:

- **Angustia**, definida como angustia de tipo destructivo y paralizante, que no

Woulby, J.; “Los Cuidados Maternos y la Salud Mental”. Ed. Humanitas; Buenos Aires; 4ª edición;1982.

Theis, S. van S.; “How foster children turn out”; New York State Charities Aid Assoc. Public. 165; en Porot, M.; “La Familia y el Niño”; Ed. Planeta; Barcelona;1980,p. 88.

aparece nunca antes del segundo o tercer año de vida.

- **Agresividad** reactiva, vinculada al miedo de perder el objeto.
- **Falta de autovaloración**, con múltiples formas de expresión: dudas de sí mismo, timidez exagerada, actitud pasiva, descuido de la propia persona, miedos inmotivados y tendencia al aislamiento, entre otras.

Como se señaló anteriormente, Porot menciona que existen trastornos precoces y trastornos tardíos, los que muestran las consecuencias de la separación de la madre y su hijo, y que se denominan según la época en que aparecen en el niño. A continuación se entrega una descripción de ambos trastornos.

5.1.1. - Trastornos Precoces:

Los trastornos que presentan los niños institucionalizados son físicos y psíquicos, y varían según la edad y la duración de su permanencia en ella.

La mayoría de los autores antes mencionados, están de acuerdo con Gesell y Amatruda en reconocer que antes del primer mes de separación, no se produce cambio alguno. A grandes rasgos, sólo **al final del primer trimestre** se pueden observar los primeros síntomas anormales:

Antes del sexto mes, se observa, siempre que el niño lleve ya un tiempo en la institución, un cuadro clínico que ha sido bien definido por Bakwin y que se

corresponde con el conjunto de características que Spitz y Wolf (1946) denominaron como **Depresión Anaclítica**

Durante el segundo semestre, de 12 a 15 meses, el niño es incapaz de adaptarse a nuevas situaciones y ya presenta un relativo retraso en el desarrollo del lenguaje, lo que es característico de este síndrome.

En cuanto a lo que sucede **durante el segundo año de vida** del niño interno, se han entregado resultados más objetivos mediante la utilización de escalas y test diversos.

Diversas investigaciones han planteado que la separación materna del niño produce un desmedro en el Coeficiente de Desarrollo del infante.

Es a partir del **segundo año** cuando se hace más fácil el análisis de los distintos elementos constitutivos del retraso.

La actividad más afectada es la del *lenguaje*, autores como Skeels (1938) y Brodbeck e Irwin (1946), reportaron observaciones al respecto. La facultad de expresión aparece más retardada que la facultad de comprensión. Aunque se trata más de un bloqueo que de un retraso propiamente tal, estos niños realizan grandes progresos cuando se les trata más adecuadamente.

Autores como Skeels (1938), Spitz (1945 y 1946), Spitz y Wolf (1946), Goldfarb (1943 – 1945), Provence y Lipton (1962), entre otros, afirman que, en muchos niños institucionalizados, se observó un retraso significativo en su *desarrollo intelectual*, detectable ya a partir de los seis meses.

En menor grado, la facultad de *adaptación al medio ambiente*, la sociabilidad,

aparecen desordenadas y sin moderación. Lo anterior se refiere a que estos niños, sin importar el compañero que tengan a su lado, pasan de una gran familiaridad a la ansiedad. Se apegan a cualquier persona con mucha facilidad, pero dicho apego es sólo superficial.

En otros casos, son apáticos o demasiado juiciosos. También se aprecia a menudo una actitud de resistencia pasiva, melancólica. De acuerdo a Maurice Porot, la regresión, de todas las dificultades agresivas, constituye el medio más cómodo de evasión para los niños con carencia afectiva.

1) La Influencia de la Edad:

Aparentemente no se producen cambios en el niño ingresado en una institución de protección durante el período comprendido entre las dos y las cuatro primeras semanas de vida, pero a partir de esa fecha, bastan a veces pocos días para que se presenten. De acuerdo a Spitz y Wolf, el primer signo característico es la ausencia de la sonrisa a la vista de un rostro humano.

Porot señala que todos los autores coinciden en reconocer que las separaciones más graves son las duraderas producidas durante los **tres primeros años**, en particular del sexto al decimoquinto mes. Ningún niño estaría exento de sufrir las consecuencias de esta separación; además, se señala que aquellos niños que tuvieron un vínculo afectivo armonioso con su madre hasta los seis o nueve meses son los que más padecen.

Los síndromes pueden presentarse también de los **tres a los cinco años**, pero como los niños ya no viven exclusivamente en el presente, no tienen esa sensación de abandono total, y son capaces de imaginar vagamente el regreso de su madre. A su vez, el desarrollo del lenguaje elemental también les permite mejores contactos sociales.

Los trastornos se hacen raros, y menos graves después de cumplidos los **cinco años**. En tales casos, las consecuencias de la carencia maternal se manifiestan sólo en el plano *de la evolución afectiva*. Ello según investigaciones realizadas por D. Burlingham y A. Freud, con niños separados de sus padres durante la segunda guerra mundial.

Los niños **mayores de cinco años** soportan mucho mejor la separación, si sus relaciones anteriores con su madre fueron buenas. Ello porque es la madre quien le da seguridad al niño, por lo tanto, si el niño tuvo una buena relación con ella, él confía, por lo que no necesariamente interpretará el alejamiento familiar como un castigo y un abandono, como seguramente lo interpretaría un niño inseguro del amor de sus padres. La presencia de su madre equivale a seguridad, su ausencia a abandono e inseguridad.

Se concluye así, que el peligro es menor cuanto mayor es la edad en que el niño ha sido ingresado a una institución. Cabe destacar, que esto puede variar, pues también depende de la personalidad del niño, el valor afectivo del medio familiar perdido y del medio que lo reemplazará.

En cuanto a su evolución, Porot señala que se ha comprobado que transcurrido

cierto periodo de tiempo, el trastorno producido por el alejamiento del niño de la madre puede dejar huellas en el cuerpo del niño y, sobre todo, en su psiquismo.

Spitz y Wolf señalan que *“el desequilibrio del desarrollo causado por las condiciones desfavorables del medio, durante los primeros años de los niños, producen un perjuicio psicosomático que no puede repararse con medios normales. Queda por ver si puede conseguirse a partir de medidas terapéuticas”*⁵².

5.1.2. - Trastornos Tardíos

Como se señaló anteriormente, junto al síndrome precoz, simultáneo a la carencia maternal, es necesario recordar las manifestaciones tardías de esta carencia afectiva infantil duradera que, en el niño más grande o en el adulto, reviste formas diferentes de las del niño pequeño, aunque siempre están en conexión directa con las carencias afectivas y el sufrimiento producido por ellas en el adulto siendo pequeño.

El trastorno fundamental de la afectividad

Porot lo denomina *síndrome tardío de carencia afectiva infantil duradera*, porque permite destacar los lazos que la unen con el síndrome precoz u hospitalismo.

Lo que le caracteriza particularmente es *un profundo trastorno de la*

Porot, M. *“La Familia y el Niño”*. Editorial Planeta, Barcelona. 11ª Edición, 1980.

afectividad y, por lo tanto, “*la inaptitud de esos niños para establecer relaciones sociales normales*”⁵³.

Lévy (1937) la describe como una ausencia de reacción afectiva en el niño. Por su parte Lowrey (1940), señala que los niños presentan una inaptitud para dar o recibir afecto, y Bowlby (1940) dice que estos niños son incapaces de establecer lazos afectivos sinceros.

Porot señala que como una consecuencia lógica de esta inafectividad o de esta afectividad reducida, los contactos sociales, inexistentes o trastornados, sólo pueden ser anormales. Los autores señalados en este punto, insisten en la impenetrabilidad de estos niños, dicen que no ocultan nada porque no tienen nada que ocultar, que no han aprendido el intercambio, no tienen nada que dar y no saben dar.

Esta inaptitud para las relaciones sociales se traducirá en trastornos individuales y en una deficiente integración a las comunidades en donde vivan posteriormente.

Porot, M. “*La Familia y el Niño*”. Editorial Planeta, Barcelona. 11ª Edición, 1980.

III.- MARCO METODOLÓGICO

1. -METODOLOGÍA UTILIZADA

En la dimensión metodológica, en esta investigación se trabaja con elementos cualitativos y cuantitativos, por la profundidad y alcance de sus objetivos, pues la intención es explorar en el discurso de las participantes, niñas y jóvenes mujeres que viven internas en el Hogar Las Nieves, a fin de indagar en cuanto a la repercusión que esto podría tener sobre el establecimiento de vínculos afectivos y desarrollo de la autoestima. Para ello, se considera de manera especial el lenguaje utilizado con sus respectivos códigos lingüísticos y culturales, ya que dichos significados podrían incidir en su interpretación del mundo y de la situación social en la cual han estado inmersas.

El estudio es de tipo exploratorio, en tanto el tema abordado no ha sido considerado exhaustivamente desde la perspectiva psicológica por otras investigaciones, por ello lo que se busca es obtener información y contribuir a futuras investigaciones.

La técnica utilizada para esta investigación es la Triangulación Metodológica, utilizando instrumentos preferentemente cualitativos, pero también cuantitativos de recolección de información, con lo cual se intenta explicar más extensamente la riqueza y complejidad de lo estudiado.

Así, el material analizado corresponde por una parte a datos extraídos de dos test, y por otra, a información obtenida de entrevistas en profundidad, en donde el

análisis se centra principalmente, en los discursos de jóvenes de distintas edades, que comparten la situación de internación como aspecto relevante de sus vidas.

2. - UNIVERSO Y MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. - Definición Universo de estudio

El universo está compuesto para esta investigación, por la población total de niñas internas en el Hogar Femenino “Las Nieves”, que ascendía a 225 menores en Febrero de 1998.

2.2. - Definición Muestra de estudio

La Muestra para esta investigación se seleccionó, basándose en una caracterización de las menores del Hogar mencionado, y fue de 50 niñas.

La muestra es de tipo no probabilística, debido a que “*el procedimiento de selección es un poco arbitrario*”⁵⁴, lo que es de utilidad para este estudio, debido a que no requiere tanto de representatividad de elementos de una población, sino de una

Hernández, R, Fernández, C, y Baptista, P. “Metodología de la Investigación”. Ed. Mc. Graw

ll. 1991.

cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema. Todo ello porque el objetivo de la investigación es la riqueza, profundidad y heterogeneidad de la información, y no la cantidad y estandarización.

La clase de muestra dirigida o no probabilística será de Sujetos-Tipos, dado que la investigación apunta a un grupo con características determinadas, siendo éstas: edad y tiempo de permanencia, por ser estas dos variables las más características de esta población.

Se seleccionaron estos dos criterios sobre la base de un análisis poblacional del Hogar Femenino Las Nieves, realizado por el equipo tesista, en donde surgió como necesidad la incorporación de estas dos variables, dada la alta concentración de niñas (52%), en un tramo de 9 a 14 años de edad y con un tiempo de permanencia de entre 1 a 4 ½ años, con respecto al total del universo de estudio.

Se administraron dos Test de Autoestima a 50 niñas, que constituyeron la muestra total inicial. Para ello se eligieron 7 niñas por rangos de 7-8, 9-14 y 15-+ años de edad, para abarcar a toda la población de menores internas. Sin embargo, se enfatizó en la elección de un mayor número de niñas correspondientes al tramo de 9 a 14 años de edad y con un tiempo de permanencia de 1 a 4 ½ años, para responder a los criterios de selección predeterminados.

Se realizaron entrevistas en profundidad a 15 niñas seleccionadas de las 50 de la muestra inicial. Para ello se eligieron 10 niñas del rango de 9 a 14 años de edad y 5 niñas del rango de 15 a 18 años, siendo el promedio de edad de las entrevistadas de 13 años 7 meses. El promedio del tiempo de permanencia en el internado de estas niñas es de 3 años 8 meses. Cada entrevista se realizó en una sesión de una hora y media aproximadamente.

Se realizaron 3 relatos de vida, a 3 niñas, las que se seleccionaron de las 15 ya entrevistadas en profundidad. Para ello se entrevistaron a niñas del rango de 13 a 18 años de edad, debido a su capacidad para poder expresar sus vivencias, asociado a su mayor capacidad de introspección.

Cada entrevista realizada para la construcción de los tres relatos de vida, se realizó en una sesión de una hora y media cada una, aproximadamente.

3. - MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS

3.1. - Test

Un cuestionario o test, "es un sistema de preguntas o afirmaciones, que tiene una finalidad, en este caso, obtener datos para una investigación, no puede ser estudiado como algo aislado"⁵⁵.

Se administraron dos test de autoestima, a la totalidad de la muestra inicial de 50 niñas:

3.1.1. - Test de Autoestima de Coopersmith (S.E.I.)⁵⁶

Este instrumento es un cuestionario de autoestima creado por Stanley Coopersmith. Su objetivo es medir la autoestima a través de cuatro escalas: Pares o Social, Hogar – Padres, Escolar – Académica e Intereses Personales o General; de la suma de ellas se obtiene una autoestima Total. Además posee una escala de Mentira (Ver a Anexo N° 1, pág. 3).

⁵⁵ Gardinas, Felipe; "Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales", Siglo XXI editores, México, 1998. 35ª edición, pág. 117.

⁵⁶ Thomas, A. y Ubilla, M. "Adaptación y obtención de normas provisionarias del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I). (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y

medio, en el gran Santiago". Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad de Valparaíso. Sgo. 1992.

Estas escalas se entienden como:

Pares o Social: Refleja los propios sentimientos de adecuación y valoración en la interacción social con sus iguales.

Hogar – Padres: Refleja los sentimientos de valoración y aceptación como miembro de una familia.

Escolar: Se refiere a los sentimientos de adecuación y valoración respecto al desempeño del sujeto en el medio escolar.

Intereses Personales o General: Refleja la percepción y sentimientos de valor, que la persona mantiene de manera acostumbrada con relación a sí mismo.

Mentira: Se refiere a los sentimientos defensivos de la persona para mantener una adecuada imagen frente a los demás.

El inventario en su forma A se encuentra dirigido a sujetos en edad escolar, y consta de 58 afirmaciones, de las cuales 8 pertenecen a la escala de Mentira, 8 a Social, 8 a Hogar, 8 a Escolar y los 26 ítems que restan pertenecen a la escala General.

Según Coopersmith⁵⁷ a través de su escala es posible distinguir la autoestima en tres categorías, a saber:

Coopersmith, S.; 1967, en en Thomas, A. y Ubilla, M. "Adaptación y obtención de normas alternativas del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y 1º medio, en el gran Santiago". Tesis para optar al Título de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Stgo. 1992; Pág. 173.

Alta Autoestima:

Según Coopersmith⁵⁸, las personas con alta autoestima se perciben a sí mismos como exitosos social y/o académicamente, además se sienten contentos consigo mismos. Dentro de este grupo se encontrarían personas creativas, asertivas, seguras de sus capacidades, con un predominio de locus de control interno y que asumen un papel activo dentro de los grupos. Además, estos sujetos se caracterizan por percibir el ambiente familiar como un lugar seguro y en donde se acepta tal cual es la propia individualidad. Finalmente, el autor señala que son personas capaces de asumir y cumplir las responsabilidades que adquieren.

Baja Autoestima:

De acuerdo al mismo autor, estas personas se caracterizan por percibirse como fracasados social y/o académicamente, son conformistas, poseen locus de control externo, además, tienen dificultad para establecer relaciones interpersonales. Su ambiente familiar es percibido como restrictivo o demasiado permisivo, en donde sienten que su individualidad no se respeta o no se toma en cuenta. Finalmente, Coopersmith afirma que estas personas perciben sus logros y capacidades como insuficientes, aún cuando esto no sea objetivamente cierto.


Coopersmith, S.; 1967, en en Thomas, A. y Ubilla, M. "Adaptación y obtención de normas provisoria del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I), (Forma A) para la población adolescente que cursa entre 7º básico y 1º medio, en el gran Santiago". Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Stgo. 1992; Pág. 173.

Autoestima Promedio:

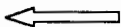
Los sujetos con una autoestima mediana o promedio se perciben como relativamente contentos y estables; además, evalúan sus habilidades y logros como *moderados*.

Para obtener el puntaje total de la autoestima se suman las respuestas correctas, sin incluir los valores de la escala de mentira. El máximo valor posible es de 100 puntos.

Al obtener la puntuación de la persona se busca su posición relativa dentro de su grupo, que puede ser expresada en percentiles o en puntaje T. Como regla general utilizada por Coopersmith, se pueden considerar como indicadores de:

Alta autoestima : 75 

Autoestima Promedio : 26 a 74 **Percentil**

Baja autoestima : 25  **Percentil**

3.1.2. -Test de Autoestima de Bell

Es un cuestionario que consta de 20 afirmaciones con tres alternativas de respuesta cada uno. Las preguntas apuntan a clarificar la percepción de sí misma de las personas y cómo cree ser percibida por quienes le rodean, dando como resultado una medida de autoestima general (Ver Anexo N° 1, pág. 6).

Se decidió administrar ambas pruebas, a fin de comparar resultados, debido a

que el Test de Bell no cuenta con un sustrato teórico conocido, aún cuando está siendo frecuentemente utilizado por profesores y orientadores en distintos establecimientos educacionales de la Región Metropolitana.

Al mismo tiempo, las características de este último instrumento favorecían su aplicación entre el grupo de estudio, ya que es simple, con preguntas cortas, lenguaje básico, y un número reducido de preguntas.

Por su parte el Test de Coopersmith, sí cuenta con un fundamento teórico ampliamente difundido y es utilizado permanentemente como instrumento de evaluación y estudio de la autoestima en nuestro medio. Sin embargo, es una escala que no ha sido estandarizada en su totalidad en nuestro país, sino sólo a parte del grupo etáreo que abarca la prueba.

3.2. - Entrevistas en Profundidad

Por esta técnica se entiende a *“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”*.⁵⁹

La entrevista en profundidad es un proceso en el cual se establece una comunicación entre dos personas y por tanto un espacio de intimidad entre el

Taylor, S.J., Bogdan, R., “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”. Ed. Trilce, Buenos Aires. 1ª Edición, 1986.

entrevistador y el entrevistado. Este último entrega información respecto de su propia experiencia personal, con el sesgo que ello implica, y a su vez el entrevistador hará también una particular interpretación del relato.

Es entonces, la subjetividad su característica más importante en términos de riqueza, pero es también su principal limitación.⁶⁰

*“La entrevista de investigación es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental - no-fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo - del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación. La entrevista es pues una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio”.*⁶¹

La entrevista de investigación, por su constitución, es refractaria a cualquier criterio cientificista de definición de la herramienta metodológica, tal cual lo afirman Delgado y Gutiérrez:

Delgado, J., Gutiérrez, J., *“Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales”*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995. Pág. 226.

Delgado, J., Gutiérrez, J., 1990 en Delgado, J., Gutiérrez, J., *“Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales”*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995. Pág. 228.

1. - No existe regla fija ninguna sobre la forma de realizar la entrevista ni la conducta del entrevistador.
2. - Toda entrevista es producto de un proceso interlocutorio que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y al criterio de falsación.
3. - Los resultados de la entrevista por sí mismos no tienen posibilidad de generalización indiscriminado ni mucho menos de universalización.⁶²

3.3. - Relatos de Vida

Esta técnica de investigación releva la relación narrativa, es decir la palabra y la escucha, poniendo énfasis en lo importante de la memoria de los protagonistas y sus fragmentos de verdad, a los cuales no es posible acceder sino en su expresión directa.

La historia, como afirman Marinas y Santamarina, *"es una realidad de todos y una fragmentación de verdades invisibles, pero no innombrables"*⁶³, es por ello que se intenta rescatar la percepción individual y la vivencia personal, como aspecto de interpretación sociocultural y psicológica.

La intención que subyace a los relatos de vida, es la de elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva, en relación a las vivencias de una comunidad particular en un periodo concreto; constituyen la validación de la propia experiencia.

Agado, J., Gutiérrez, J., *"Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales"*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995. Pág. 229.

Marinas, J.M. y Santamarina, C., *"La Historia Oral: Métodos y Experiencias"*, Editorial Síntesis, Madrid, 1993. 1ª edición, Pág. 15.

del saber práctico.

Si bien el relato es individual, personal y tiene por ello un valor subjetivo, ese es precisamente su valor más original, en tanto *“el fenómeno social de la historia de vida permite que exista y circule, por entre los sentidos de una colectividad y una época”*⁶⁴.

Las historias o relatos de vida, surgen en un contexto compartido, de manera que en estricto rigor no son individuales, sino que recogen también la explicación racional y estereotipada de sus congéneres.

El proceso de interpretación de las historias de vida o relato oral, implica que las hipótesis se plantean al final, pero la interpretación se pone en marcha desde el principio.⁶⁵

Marinas y Santamarina, en Delgado, J., Gutiérrez, J., *“Métodos y Técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales”*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995. Pág. 258.

Ibidem. Pág. 269.

4. - PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

4.1. - Test de Autoestima

4.1.1. - Prueba Piloto de la Escala de Autoestima de Bell

Se aplicó la Escala de Autoestima de Bell a un grupo de niños de similares características a las niñas del estudio. Lo anterior con el objetivo de observar las posibles dificultades que podría tener el instrumento en cuanto a la comprensión adecuada del lenguaje que utiliza y su extensión.

Para ello el equipo tesista lo aplicó a un grupo de 10 niños asistentes al Centro de Atención Juvenil Bonifacia Rodríguez, de la comuna de Colina, el día martes 22 de diciembre de 1998, en el citado Centro.

Como resultado de esta prueba, se modificaron las formas de respuesta de Acuerdo, No sé y Desacuerdo a Sí, No sé y No; debido a que se pudo apreciar que esta modificación facilitaba la comprensión por parte de los niños.

Con el Test de Autoestima de Coopersmith no se realizó una prueba piloto.

4.1.2. - Aplicación Test de Autoestima

Los Tests se aplicaron a 50 niñas con un rango entre 7 y 18 años de edad, correspondientes a la muestra de la investigación, en el mes de Febrero de 1999, en las instalaciones del Hogar Femenino Las Nieves.

La administración de la prueba a las niñas se realizó de forma colectiva, conformando 5 grupos de 10 niñas cada uno, trabajando primero con las de menor edad.

El proceso de realización se extendió aproximadamente por una hora con las más pequeñas, requiriendo éstas de mayor apoyo por parte de las investigadoras. La administración a las mayores, demoró alrededor de 30 minutos, respondiendo a las afirmaciones de manera más independiente.

4.2. - Entrevista en Profundidad

4.2.1. - Elaboración del Instrumento:

El equipo tesista elaboró una pauta de entrevista en donde se incluían a través de preguntas las temáticas claves del estudio (Ver Anexo N° 2, pág. 8).

4.2.2. - Prueba de la Pauta de Entrevista:

Este paso fue realizado con el objetivo de probar la entrega de la información requerida, además de observar y prever las posibles dificultades que podría presentar.

La pauta fue aplicada a 3 niños pertenecientes al Hogar San Cristóbal de la Sociedad Protectora de la Infancia, en enero de 1999. Ello a partir de presentar características semejantes con nuestro grupo de estudio.

4.2.3. - Aplicación de la Entrevista en Profundidad:

Estas entrevistas fueron aplicadas en el mes de marzo de 1999, en dependencias del Hogar Femenino Las Nieves, a 15 niñas del grupo de 50 que constituyen la muestra inicial de la investigación. Dentro de estas 15 niñas, se entrevistó a 10 de entre 9 y 14 años, y 5 del rango de 15 a 18 años de edad.

4.2.4. - Transcripción de las Entrevistas:

Esta labor consistió en realizar una transcripción textual de cada una de las entrevistas, la que se llevó a cabo durante los meses de abril y mayo de 1999.

4.3. - Relatos de Vida

4.3.1. - Elaboración de la Pauta

El equipo tesista desarrolló un esquema general de las áreas temáticas claves para el estudio, a fin de orientar las entrevistas a realizar. Así, se definió establecer una estructura para cada una de las tres entrevistas que constituyeron posteriormente los relatos de vida de nuestro estudio. De esta forma, para la primera entrevista se estipuló que cada joven se refiriera a su vida de manera general, abarcando diferentes aspectos de ella. Para la segunda y tercera entrevista se definió ahondar en aquellos aspectos importantes productos de la primera entrevista y de los aspectos esenciales que guían esta investigación.

IV.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

1.- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL TEST DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH

Los resultados obtenidos en la administración del Test de autoestima de Coopersmith, para una mejor comprensión fueron representados mediante gráficos de barra, donde se realizaron distintos cruces de variables, con el objetivo de mostrar con mayor claridad los datos más relevantes.

2.1.- Análisis Cuantitativo

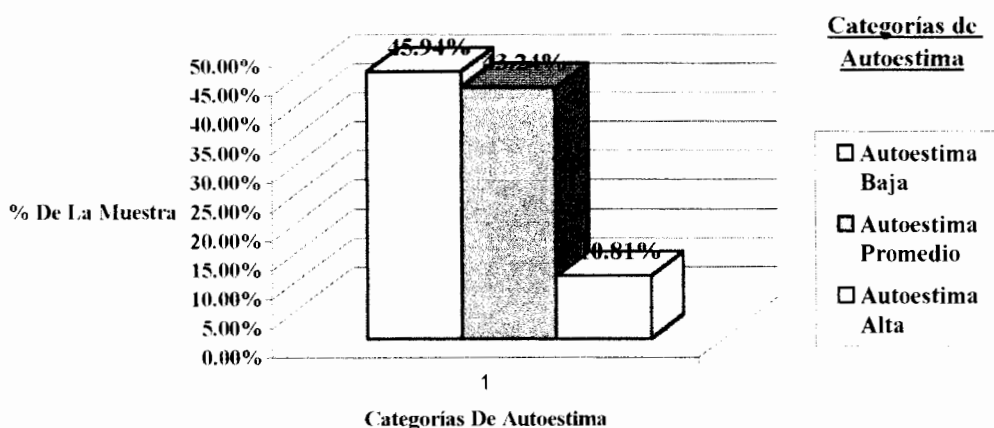
La muestra total inicial se vio alterada debido a la existencia de un 26% (13 casos) de tests invalidados por tener la Escala de Mentira muy elevada. De esta forma la muestra válida se reduce al 74% de la muestra inicial (37 casos).

Distribución de la Muestra en las Categorías de Autoestima

En el Gráfico I se presenta la distribución de la autoestima, categorizada ésta en Autoestima Baja, Autoestima Mediana o Promedio y Autoestima Alta, en la muestra de la investigación, lo que denota que un 45,94% de la muestra posee una Autoestima Baja, un 43,24% posee una Autoestima Promedio y sólo un 10,81% presenta una Alta Autoestima. (Ver Anexo N°3, p. 12)

Gráfico I

Distribución De La Muestra En Las Categorías de Autoestima



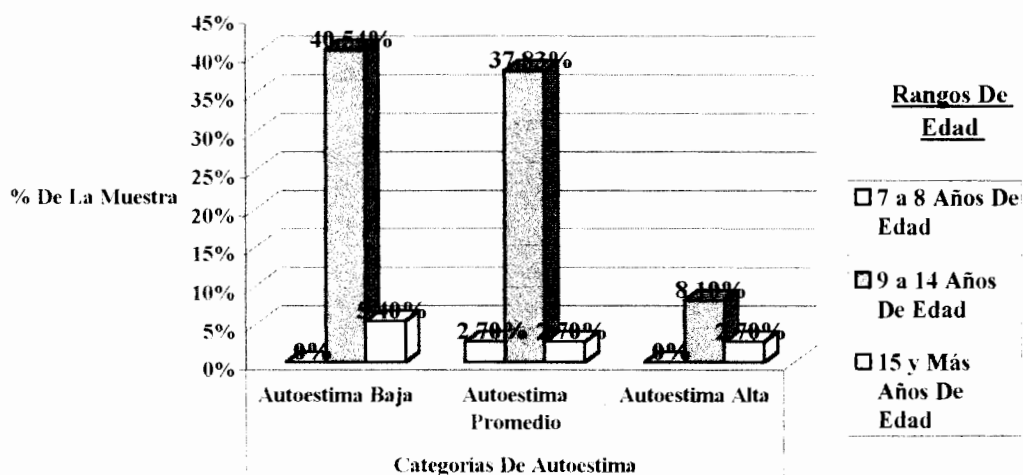
Fuente: Elaborado sobre la base de información obtenida con la aplicación del Test de Autoestima de Coopersmith.

Distribución de la Muestra en las Categorías de Autoestima por Rango de Edad

En el Gráfico II se observa la distribución de la Muestra de acuerdo a la edad de las niñas sujeto de investigación en los rangos de Autoestima correspondiente, de ello se encuentra que lo más significativo es que un 40,54 % de la población de 9 a 14 años de edad presenta una Baja Autoestima, un 37,83 % del mismo rango de edad presenta una Autoestima Promedio y un 8,10% de ellas tiene una Alta Autoestima.

Gráfico II

Distribución De La Muestra En Las Categorías De Autoestima Por Rango De Edad



Fuente : Elaborado sobre la base de la información obtenida en la aplicación del Test de Autoestima de Coopersmith.

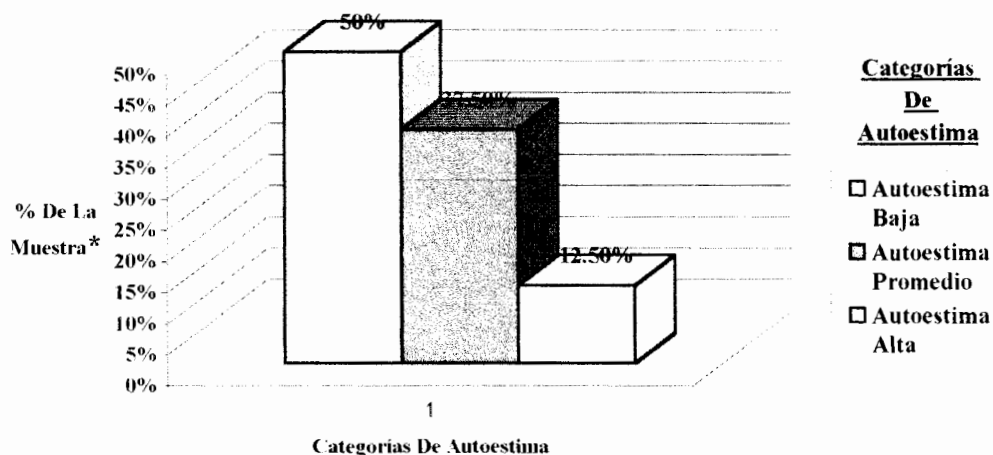
Distribución de la Muestra con un Tiempo de Permanencia de 1 a 4 ½ Años, en las Categorías de Autoestima

En el Gráfico III se observa que de la población de la muestra que lleva entre 1 a 4 ½ años interna, un 50 % presenta una Baja Autoestima, un 37,5 % lo hace con una Autoestima Promedio y un 12,5 % se presenta con una Alta Autoestima.

De la muestra válida (N=37), un 64,86% presenta un tiempo de permanencia de 1 a 4 ½ años en la institución.

Gráfico III

Distribución De La Muestra Con Un Tiempo De Permanencia de 1 a 4 1/2 Años, En Las Categorías De Autoestima



* % De La Muestra Con 1 a 4 ½ Años De Tiempo De Permanencia.

Fuente : Elaborado sobre la base de la información obtenida en la aplicación del Test de Autoestima de Coopersmith.

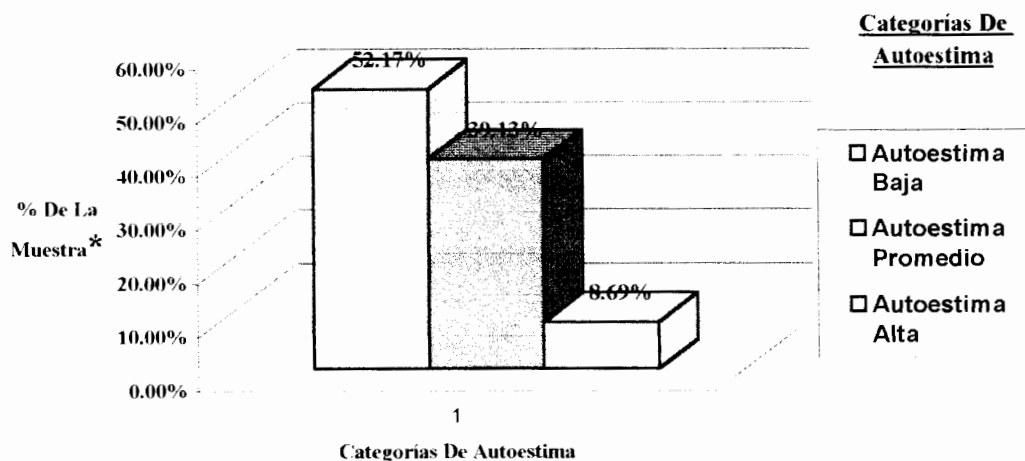
Distribución de la Muestra de 9 a 14 años de Edad con un Tiempo de Permanencia de 1 a 4 ½ años, en las Categorías de Autoestima

En el Gráfico IV se aprecia que de la población de 9 a 14 años de edad que lleva entre 1 y 4½ años de permanencia en el Hogar de Protección Simple, un 52,17% presenta una Baja Autoestima, un 39,13 % presenta una Autoestima Promedio y un 8,69 % una Alta Autoestima.

De la muestra válida (N=37), un 62,16% presenta un tiempo de permanencia de 1 a 4 ½ años en la institución y tiene entre 9 y 14 años de edad.

Gráfico IV

Distribución De La Muestra Perteneciente Al Rango De 9 a 14 Años De Edad Y Con 1 a 4 1/2 Años De Permanencia, En Las Categorías De Autoestima



*% De La Muestra Con 9 a 14 Años De Edad Y Con 1 a 4 1/2 Años De Tiempo De Permanencia.

Fuente : Elaborado sobre la base de la información obtenida en la aplicación del Test de Autoestima de Coopersmith.

B.- Análisis del Test de Coopersmith por Categoría de Autoestima

Autoestima Baja:

A partir del análisis de los resultados es posible determinar que del total de los casos que obtuvieron una autoestima baja, (20, que corresponden al 40% de la muestra inicial) sólo un 85% de ellos son válidos, es decir 17 casos y un 15 % de los tests quedan invalidados, 3 casos, por tener la Escala de Mentira de la prueba muy alta. Así, al desglosar los puntajes de autoestima baja válidos (17 equivalentes al 100%), se obtiene que en su límite inferior se concentra el 58,8% de los puntajes, en su límite medio se concentra el 29,4% y en el límite superior el 11,8%.

Considerando los casos ya mencionados de baja autoestima, es posible observar que de acuerdo a la distribución entre sus límites, existe en ellas una pequeña tendencia a acercarse a la autoestima promedio, lo cual denotaría entre las niñas ubicadas en este rango la casi absoluta imposibilidad para reconocer en sí mismas la existencia de características positivas.

Autoestima Promedio

Se observa, que del total de casos que obtuvieron una autoestima promedio (23, que corresponden al 46% de la muestra inicial), el 69,56 % corresponde a tests válidos, es decir 16 casos, y un 30,43 % corresponde a tests invalidados, esto es 7 casos, por obtener un puntaje muy alto en la Escala de Mentira de la prueba. Al

desglosar los puntajes válidos (16 casos equivalentes al 100%), se obtiene en el límite inferior de la autoestima promedio un 43,7% de los casos, en su límite medio se concentra un 56,3 %, y en el límite superior no hay casos de pruebas válidas.

Entre los casos clasificados en autoestima promedio, se observa que según su distribución entre los límites, existe la tendencia de acercarse más bien a la baja autoestima, lo cual indica la presencia en las menores de algunas características personales que ellas mismas evalúan como negativas. Es importante considerar además, que no se observa inclinación alguna hacia una autoestima alta o positiva.

Autoestima Alta

Se observa entonces que del total de casos que obtuvieron autoestima alta (7, que corresponden al 14% de la muestra inicial), el 57,14 % son válidos, es decir 4 casos, y el 42,85 % se invalidan, esto es 3 casos, por poseer la Escala de Mentira de la prueba muy elevada. Al desglosar los casos válidos (4, equivalentes al 100%), se obtiene que en el límite inferior de los puntajes altos se concentra el 50%, en el límite medio se encuentra la misma concentración, y finalmente en su límite superior no se encuentran casos.

Al analizar los resultados calificados como alta autoestima, se observa que los casos se distribuyen en este rango con una clara tendencia a la autoimagen promedio, sin que se presenten casos que se inclinen al límite superior o alta absoluta. Con lo cual estas niñas se perciben como relativamente contentas y estables, evaluando sus habilidades y logros como moderados.

1.2.- Análisis Cualitativo del Test de Autoestima de Coopersmith

A partir del análisis cualitativo de los resultados obtenidos en los tests válidos, se puede señalar que un porcentaje significativo de las menores de la muestra se distribuye en un porcentaje similar en las categorías de autoestima promedio y baja, presentándose un caso más en esta última categoría, con lo cual podría afirmarse que la mayoría de las menores encuestadas se ubican en estas categorías, lo que implicaría una tendencia a reconocer en sí mismas características negativas con mayor facilidad que positivas.

Al mismo tiempo se pudo observar, que un número importante de las menores evaluadas que se ubican en el tramo de edad de 9 a 14 años, se distribuyen en un porcentaje semejante en las categorías de autoestima promedio y baja, siendo mayor, por un caso, en la última categoría.

Al considerar por una parte a la variable tiempo de permanencia (1 a 4 ½ años), y por otra a esta misma variable asociada a la variable edad (9 a 14 años), es posible determinar que un importante porcentaje de las menores evaluadas, se sitúa en la categoría de baja autoestima, lo cual implica que se perciben a sí mismas como insuficientes.

Resulta significativo que del 100% de los tests administrados, un 26% de ellos resulte invalidado, ello debido a que presentan un puntaje muy alto en la Escala de Mentira. De esta manera, podría determinarse que éstos resultados invalidados, no son confiables para este estudio. Por qué?

Aparece también de manera relevante, el que en la categoría de alta autoestima se manifieste la existencia de un 42,85% de tests invalidados, lo cual podría asociarse a dos aspectos, por una parte que estas menores manifiestan una tendencia por aparecer socialmente más aceptables, y por otra a cuán expuestas se sintieron en el contexto evaluativo, y/o por ambas.

Aquellas pruebas de la categoría de autoestima alta, cuyos resultados sí se consideran válidos para este estudio, presentan una clara tendencia hacia la clasificación de autoestima promedio, al situarse en el límite inferior del rango de autoestima alta. ”””””

2.-ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL TEST DE AUTOESTIMA DE BELL

Los resultados obtenidos en la administración del test de autoestima de Bell, para una mejor comprensión fueron, al igual que el test de Coopersmith, representados mediante gráficos de barra, relevando algunos de los datos mediante el cruce de diversas variables.

Este análisis se realizó sobre la base de los resultados del testeo de las 50 niñas que constituyeron la muestra inicial de la investigación.

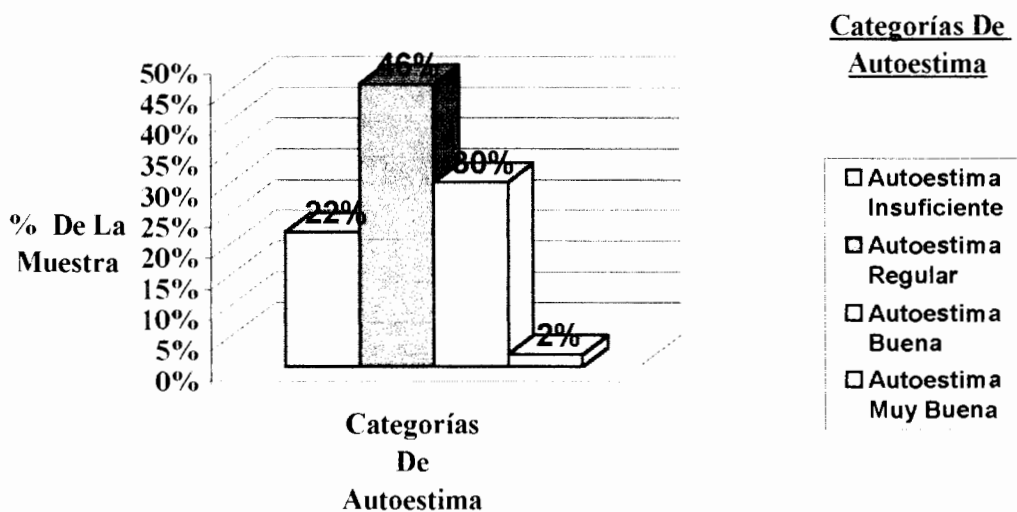
2.1.- Análisis Cuantitativo

Distribución de la Muestra en las Categorías de Autoestima

Al realizar un análisis con respecto a la distribución de los sujetos de la muestra en las categorías de autoestima, se aprecia en el Gráfico I, que un 22% de ellos se ubica en una Autoestima Insuficiente, un 46% lo hace en una Autoestima Regular, un 30% en una Autoestima Buena y un 2% en una Autoestima Muy Buena. (Ver Anexo N° 3 p. 15)

Gráfico 1

Distribución De La Muestra En Las Distintas Categorías De Autoestima

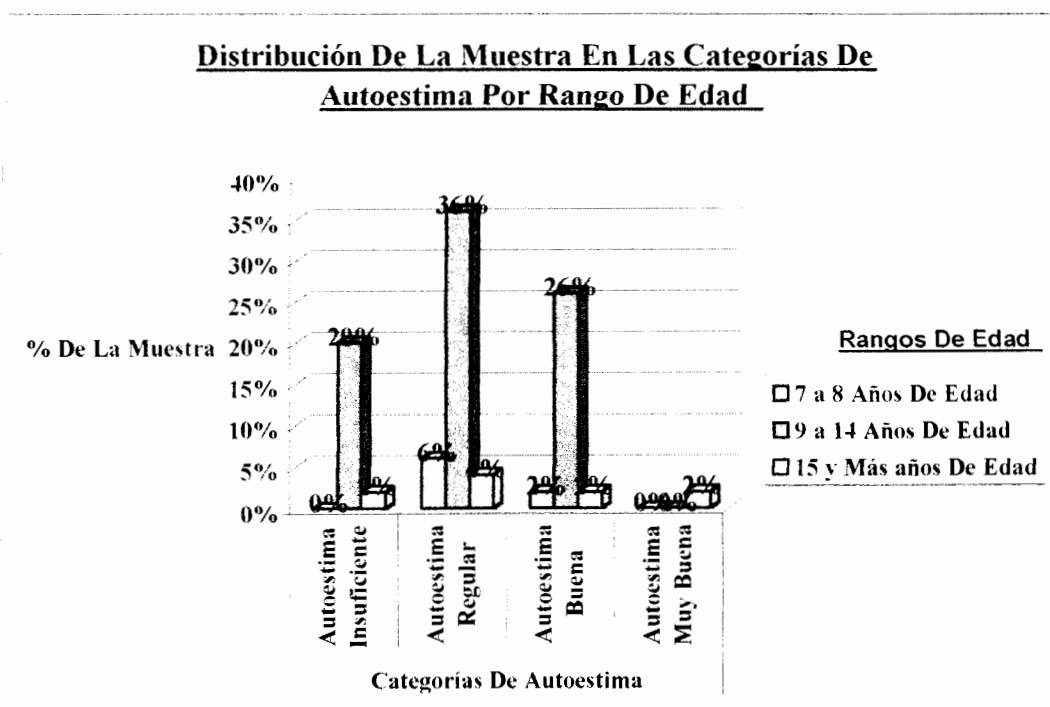


Fuente : Elaborado sobre la base de información obtenida con la aplicación del Escala de Autoestima de Bell.

Distribución de la Muestra en las Categorías de Autoestima por Rango de Edad

En el Gráfico II se aprecia que en el tramo de 9 a 14 años un 36 % resultó con una Autoestima Regular, el 26 % de las niñas con una Autoestima Buena, el 20 % con una Autoestima Insuficiente y un 0 % con una Autoestima Muy Buena.

Gráfico II



Fuente : Elaborado sobre la base del análisis de los datos obtenidos en la aplicación de la Escala de Autoestima de Bell.

Distribución de la Muestra con un Tiempo de Permanencia de 1 a 4 ½ años en las Categorías de Autoestima

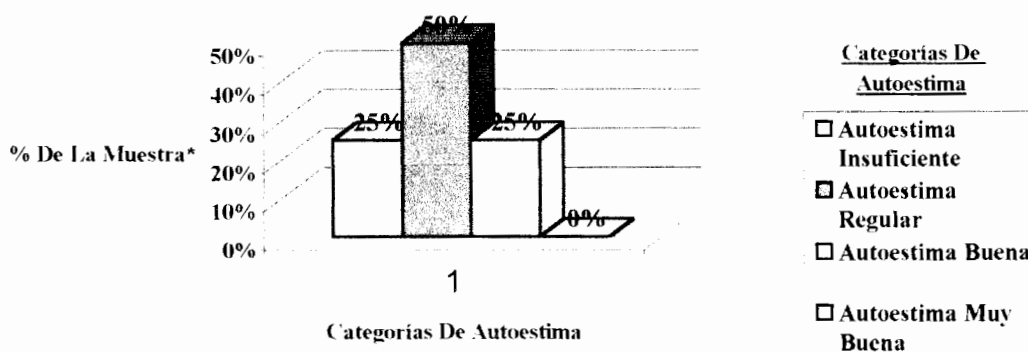
Una variable importante en la elección de la muestra de la investigación fue el tiempo de permanencia, donde de la población total del Hogar, la mayoría se concentra entre 1 a 4 ½ años de estadía en él.

De la muestra inicial (N=50) un 64% presentan un tiempo de permanencia de 1 a 4 ½ años en la institución.

Al considerar el tiempo de permanencia en relación con las variables autoestima y edad (gráfico III), se observa que el 50 % se concentra en la categoría Regular, el 25 % lo hace en la categoría de Autoestima Insuficiente, el 25% en Autoestima Buena y el 0% en una Autoestima Muy Buena.

Gráfico III

Distribución De La Muestra Con Un Tiempo De Permanencia De 1 a 4 1/2 Años En Las Categorías De Autoestima



* % De La Muestra Con 1 a 4 ½ Años de Tiempo De Permanencia.

Fuente : Elaborado sobre la base de información obtenida con la aplicación de la Escala de Autoestima de Bell.

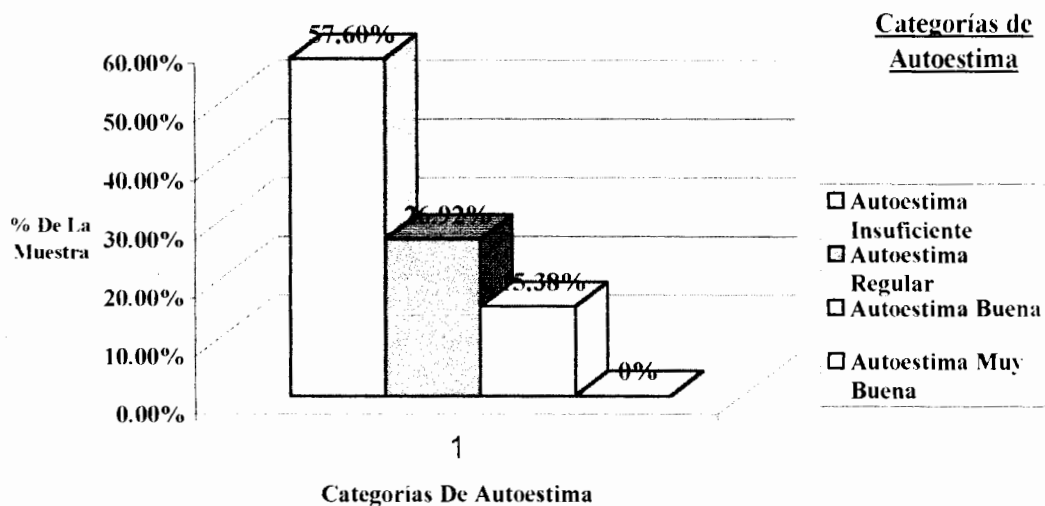
Distribución de la Muestra de 9 a 14 años de Edad, con un Tiempo de Permanencia de 1 a 4 ½ años, en las Categorías de Autoestima

Finalmente al distribuir la muestra según el Tiempo de Permanencia con la variable Autoestima y Tramo de Edad, como se aprecia en el Gráfico IV, el 26,92 % se agrupa en Autoestima Regular, el 57,6 % lo hace en Autoestima Insuficiente, el 15,38 % en Autoestima Buena y el 0 % en Autoestima Muy Buena.

Aquí se aprecia que un 52 % del total de la muestra inicial (N=50) presenta un tiempo de permanencia en la institución de 1 a 4 ½ años y tiene entre 9 y 14 años de edad.

Gráfico IV

Distribución De La Muestra Perteneciente Al Rango De 9 a 14 Años De Edad Y Con Un Tiempo De Permanencia De 1 a 4 1/2 años, En Las Categorías de Autoestima



***% De La Muestra Con 9 a 14 Años De Edad Y Con Un Tiempo De Permanencia De 1 a 4 1/2 Años.**

Fuente: Elaborado sobre la base de los datos obtenidos en la aplicación de la Escala de Autoestima de Bell.

2.2.- Análisis Cualitativo de la Escala de Autoestimación de John Bell

1.- Análisis De Los Resultados

Entre los resultados más relevantes obtenidos de la administración del test de Bell, se puede encontrar que: al tomar por separadas las variables Edad y Tiempo de Permanencia, un porcentaje significativo de las niñas de la muestra general que se ubican en el tramo de 9 a 14 años de edad, así como también otro porcentaje significativo de aquellas niñas que tienen un tiempo de permanencia en la institución de 1 a 4 ½ años, se sitúan en la categoría de autoestima regular o promedio, lo cual implica que manifiestan una imagen relativamente positiva de sí mismas.

Otro de los resultados relevantes se obtiene al realizar un cruce de las variables tiempo de permanencia en la institución (1 a 4 ½ años) y edad (9 a 14 años), donde se observa que la gran mayoría de las menores encuestadas se ubica en la categoría de insuficiente, lo que implica que manifiestan una imagen depreciada de sí mismas.

2.- Análisis de Las Respuestas

Se realizó una clasificación de los enunciados del test según pertenecieran al área de autoestima personal o social, y de acuerdo a esta clasificación se realiza un análisis por pregunta de acuerdo a las respuestas entregadas por cada niña.

2.1.- Autoestima Personal

En esta área se agrupan 13 preguntas del total de 20 que contiene el test, es decir, el 65%.

Se eligieron 9 preguntas de esta área, que según las respuestas de las niñas arrojaron más de un 50% en alguna de las tres categorías, considerándose así éstas como las más significativas de la muestra inicial (con una diferencia de a lo menos 12 puntos entre los extremos).

1.- "Soy una persona con muchas cualidades". A esta pregunta el 70% de las 50 niñas de la muestra, respondió positivamente, el 22% regular y el 8% restante lo hizo negativamente.

Lo anteriormente expuesto implica que la gran mayoría de las niñas evaluadas, se consideran, en alguna medida, personas con muchas características buenas o positivas.

3.- "Con frecuencia me avergüenzo de mi misma". Frente a esta pregunta el 56% del total de 50 niñas evaluadas respondió negativamente, el 42% lo hizo positivamente, y el 2% restante regular.

El que el 56% de las niñas haya respondido negativamente a esta pregunta, implica que regularmente ellas se encuentran conformes con la imagen que tienen de sí mismas en su vida cotidiana.

5.- "No me gusta como soy". Frente a esta interrogante el 60% de las niñas evaluadas respondieron positivamente, el 34% negativamente y el 6% regular.

Ello implica que el 60% de las 50 niñas que componen la muestra, manifiestan disconformidad con su manera de ser.

6.- "Rara vez me siento culpable de lo que hago". Se observa que el 74% de las niñas evaluadas respondió positivamente, el 20% lo hizo negativamente, y el 6% regular.

Estas cifras indican que la mayoría de las niñas que conforman la muestra, en pocas oportunidades presenta un sentimiento de culpabilidad frente a su accionar.

8.- "Soy bastante feliz". El 70% de las niñas respondió positivamente y el 30% restante lo hizo negativamente.

Ello implica la presencia en las niñas de un sentimiento de felicidad o que poseen la percepción de ser felices.

9.- "Me siento orgullosa de lo que hago". El 64% de las niñas consideradas en la muestra, respondió positivamente, el 16% lo hizo negativamente y el 20% regular.

Estas cifras indican que un alto porcentaje de las niñas se siente satisfecha con su conducta en su vida cotidiana.

11.- "Hay muchas cosas que cambiaría de mí". El 82% de la muestra responde negativamente, el 10% positivamente, y el 8% regular.

Lo anterior refleja en una gran mayoría de las niñas una satisfacción, una conformidad respecto a la propia persona, por lo cual no preferirían ser distintas a lo que son, ni cambiar aspectos de su personalidad.

16.- "Si pudiera volver al pasado me gustaría ser otra". Frente a esta pregunta, el 64% de las niñas respondió negativamente, el 32% positivamente y el 4% regular.

El que un alto porcentaje haya respondido negativamente, implica una conformidad con su persona, por lo cual no desearían, en caso de tener la oportunidad, ser alguien diferente a lo que son.

20.- "Me siento segura de mí misma". El 58%, de las 50 niñas, respondió positivamente, el 26% respondió negativamente y el 16% regular.

Esto implica que la mayoría de las menores manifiesta una visión positiva con relación a la seguridad en sí misma.

De las 9 preguntas escogidas por ser significativas sus respuestas, en 8 de ellas aparecieron porcentajes altos, con respuestas de contenido positivo, lo cual se traduce en una percepción de sí mismas positiva a partir del contenido de las preguntas

emitidas, esto es que las niñas consideran sentirse conformes y seguras con su manera de ser.

2.2.- Autoestima Social

En esta área se agruparon 7 de un total de 20 preguntas que contiene el test, que representa el 35%.

Se eligieron 4 preguntas de esta área, que según las respuestas de las niñas arrojaron más de un 50% en alguna de las tres categorías, considerándose así éstas como las más significativas de la muestra inicial (con una diferencia, de a los menos 12 puntos, entre los extremos).

2.- "Si tengo que decir algo, generalmente lo digo". Se aprecia que frente a esta interrogante, el 72% de las niñas responde positivamente, un 22% lo hace negativamente y un 6% regular.

Según lo anterior, la mayoría de la muestra, manifiesta no tener dificultades para expresar frente a otros, su opinión.

12.- "Me cuesta mucho hablar delante de la gente". Se observa que el 58% responde negativamente, el 40% positivamente y el 2% regular.

Estos resultados explican que un porcentaje significativo de las niñas, no reconoce en sí misma una dificultad para expresarse verbalmente delante de otras personas o para hablar en público.

15.- "Es fácil que yo le caiga bien a la gente". Frente a esta pregunta el 52% responde positivamente, el 40% negativamente y el 8% regular.

Esto implica que en un porcentaje importante de las niñas evaluadas, existe la percepción de que no tienen dificultades para ser aceptadas por otros.

18.- "Siempre me tienen que decir lo que tengo que hacer". El 58% de la muestra responde positivamente, el 34% negativamente y el 8% regular.

Según estos resultados es posible señalar que un importante número de las menores encuestadas necesitan del apoyo externo para tomar decisiones.

De las 4 preguntas escogidas por ser significativas sus respuestas, en 3 de ellas se apreció porcentajes altos, con respuestas de contenido positivo, esto es que un porcentaje significativo de niñas se manifiestan capaces de establecer buenas relaciones con las personas que las rodean.

2.3.- Preguntas Cuyos Resultados Se contradicen Entre Sí

Preguntas 1 - 5

En la pregunta número 1, la gran mayoría de las niñas se consideran personas con muchas cualidades, y en la pregunta número 5, también con un porcentaje considerable, las niñas muestran una disconformidad o insatisfacción con su persona, lo cual evidencia una contradicción entre las respuestas a una y otra afirmación.

Si bien el test de Bell no considera una Escala de Mentira, lo anteriormente descrito puede ser considerado como un indicador de distorsión (mentira) en dichas respuestas.

3.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD⁶⁶

El análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a menores del Hogar Femenino Las Nieves, fue realizado según aquellas categorías determinadas en los objetivos de esta investigación, y que a su vez coinciden en los discursos de las entrevistadas, y que de acuerdo a ello adquieren una relevancia sustancial respecto de las conclusiones de este estudio.

Este análisis se realizó sobre la base de 15 entrevistas en profundidad (seleccionadas de la muestra inicial), considerando aquellas afirmaciones más significativas según las distintas categorías de análisis.

3.1.- Vínculo

3.1.1.- Con relación al sentimiento asociado a la Internación, es posible observar que las menores internas vivencian de manera particular los mensajes utilizados por los adultos para explicar la situación de internación.

“Ese día yo estaba jugando y mi mamá me decía que iba a hacer pipí, mi mamá me dijo que el paco iba a conversar, y que no se iba a ir, después fui donde ella y ya no estaba.” (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5)

⁶⁶ Ver Anexo N° 1, pág. 19, éste contiene una Tabla Resumen de los casos entrevistados.

⁶⁷ Ver Anexo N° 5 pág. 20, que contiene las Entrevistas en Profundidad.

“Me vinieron a dejar aquí a la oficina de la señorita Cristina, y yo lloraba y agarraba a mi mamá del pie, y la señorita Cristina me decía que esto era un jardín porque había mesas chicas igual como en los jardines, y decía que a las 6 me iban a venir a buscar....

...A mí no me dijeron nada, porque me estaban mintiendo diciendo que era un jardín y ahí.” (Karina, Caso N^o 15. Ver Anexo 5)

“...ella me preguntó si acaso a mí me gustaría internarme y yo le dije que sí poh, porque a mí me habían dicho de que yo salía todos los días, de que teníamos computador aquí, de que podíamos salir todos los días, ir pa las casas too, entonces yo vine con esa imagen aquí...y después pregunté yo aquí y me dijeron que no poh que no era así...” (Judith, Caso N^o 10. Ver Anexo 5)

Las niñas entrevistadas, internas en el Hogar Femenino Las Nieves, manifiestan que al momento de ser ingresadas a ésta institución, sus padres (o familiares) muestran una tendencia a justificar su actuar mediante la utilización de engaños respecto a la situación de internación.

Esto se traduce por una parte, en que existe transmisión de mensajes poco veraces desde los padres y/o adultos hacia las menores, como una manera de suavizar el golpe emocional de declararles abiertamente el distanciamiento afectivo que dicha situación producirá y por otra les permite evadir la difícil situación de explicarles las razones de la internación y por tanto de la separación.

3.1.2.-Relación con la Familia

3.1.2.1.- Según se desprende de las siguientes citas de las entrevistadas, es posible afirmar que existe en sus familias un historial de internación.

“La señorita Lucía me dice tu mamá cuando estuvo aquí era diferente.”

“...mi mamá estuvo interna acá y mi papá al lado, sí aquí se conocieron poh.” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5)

(Tus hermanos están todos internados o algunos están en la casa?) “Uno no más está en la casa, no 2, la Carla y el Bego.” (Joanna, Caso N° 12. Ver Anexo 5)

“Pato tiene 23, él ya tiene su familia y vive con ellos. La Paulina, ella debe tener como 18 o 19 años, de ahí vengo yo, después la Jany que tiene 13 y está aquí (internada), la Maria de 10 y la Andrea de 9 también están aquí internas en el Madreselva y el Petunia...”.

“...(La Paulina) estuvo un año interna pero se salió” (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5)

“...entonces mi mamá prefirió internar a la Caro y a mí, porque éramos las más grandes.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5)

“(La Lorena) está acá en el Hogar..., (José Luis) en el Hogar de al lado. Y el Sebastián que está en 6° y también está en el Hogar de al lado” (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“...pero yo y mi hermana estamos aquí no más, y nadie más de todos mis hermanos.”

“Quieren internar al Francisco, mi mamá los quiere internar, pero mi papá no quiere.” (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo 5).

“(Mi mamá) vive con el papá del José Luis (hermano), pero el José Luis está interno en Casa Nacional del Niño; (a Mauricio) lo regalaron, él no sabe que yo soy la hermana.” (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo5).

“...tengo 2 hermanas aquí en el Hogar”

“...a mi hermano lo habían internado allá en otro Hogar, allá en San Gabriel.” (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo5).

Es recurrente observar que en las familias de las menores entrevistadas, existe una historia de internación, entendiéndose por ello que dicha situación se ha repetido tanto con los padres de las entrevistadas como con los hermanos de éstas.

Por lo tanto podría decirse que consideran a la internación como una alternativa viable de solución frente a las problemáticas que los aquejan, sean éstas de carácter económico u otras, tienden entonces a validarse estas conductas y por tanto a repetirse.

3.1.2.2.- Según se desprende de sus afirmaciones, la internación tendría repercusiones en las relaciones entre las niñas internas y sus familias (o figuras de apego),

“Contarle algo a mi mamá, cuando queremos decirle algo con la Maca cuando salimos los domingos, además que no está ni ahí por los problemas que pasa el fin de semana, está cansada, con ganas de hacer nada, después se encierra también” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“Es que yo no converso con ella (mamá). Yo paso, hago mis cuestiones y me voy pa'fuera...Yo pienso que ella no me pesca. Me ha echado 2 veces de la casa y yo paso 4 noches afuera, en la casa de mi abuela o de mis amigos, antes yo hacía eso, a veces no llegaba al internado...ella más se interesa de mi hermano y de mi hermana, porque ella dice que estoy más grande.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“la Asistente Social dice que nos va a tener que entregar a mi papá porque mi mamá no se preocupa de nosotros...”

“Mi papá es el que viene con más frecuencia, mi mamá viene una vez al mes digamos, a veces no viene ni una vez al mes.” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“El otro día me fui de la casa porque no me dejó ir a una fiesta...llegué a la siguiente mañana, me dijo anda Mariana pónete a lavar, hace tus cosas y no me tomó en cuenta. No me dijo nada, me dijo estudia, lava la ropa, too y al otro día la Caro se fue a la casa de la Daniela hasta las 12 y mi mamá la castigó, la

retó...(lo hice) para ver como reaccionaba, para ver si me tomaba en cuenta o no.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“...porque mi papá se...como que ahora le importan más mis hermanos más chicos, yo sé porque son chicos...igual cuando yo era chica era lo mismo pero...yo me siento mal porque...yo era la única mujer y...yo era la regalona de mi papá...entonces...ahora que están mis hermanos más chicos como que ya no es lo mismo...”

“...que me da rabia con él porque...se casó y como que nos fue dejando de lado...y de a poquito nos fue alejando de'l y ya no estamos con él” (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

“...(antes salía) semanal...y después mi mamá me renovó la libreta de salida...y después yo la ví así y ví que era...era mensual y me puse a llorar...y ahí donde después mi mamá algunas veces no más me venía a ver poñ, y venía tarde así...y se iba super temprano poñ así que no alcanzaba a estar nada con ella...que tenía frío que tenía cualquier...eh...excusa pa' irse temprano...” (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Producto de la internación se presenta un distanciamiento afectivo con sus padres, lo cual es percibido por las niñas como un desinterés hacia ellas, o como una suerte de permisividad y/o despreocupación respecto de sus actividades.

Esta permisividad podría ser entendida como una forma de los adultos de expiar sus culpas en relación a que sus hijas están cotidianamente en un ambiente controlado y cerrado, además de alejados del núcleo familiar.

Por su parte, la despreocupación se traduce en que los adultos no conocen sus actividades e intereses, ni están al tanto de los procesos y relaciones personales de las menores.

Así mismo, según lo observado anteriormente las niñas interpretan el control como una forma de demostración de afecto, por tanto lo esperan principalmente de sus madres y al no producirse la acción, esto es percibido como carencia de afecto.

3.1.2.3.- Las niñas buscan la manera de explicarse la continuación de su internación, tal como se distingue en las afirmaciones enunciadas a continuación:

“...y mi mamá me dijo que tenía que estar aquí hasta los 18.”
(Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“Hasta que terminemos todo el colegio.” (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“No sé, yo creo que cuando termine el colegio, porque ahora mi mamá y mi papá se quieren...se van a separar.” (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo 5).

Las niñas entrevistadas, que viven en el Hogar Femenino Las Nieves, no perciben su internación como algo transitorio, sino más bien como algo que se

prolongará al menos durante toda la etapa escolar. De esta forma es que la responsabilidad de padres y/o familiares respecto de su formación, educación, alimentación, vivienda y cuidados cotidianos son delegados a la institución.

3.1.2.4.- La cultura es también una variable importante de influencia en las menores internas, y sobretodo en la relación entablada con la familia de origen.

“...Mi papá me escucha, mi mamá no me escucha...mi papá me escucha, me da consejos, me dice las cosas como son, mi mamá no poh nunca me ha hablado de que es lo que es estar embarazada, de tener relaciones, de andar pololiando, mi papá sí me habla de esas cosas poh...y eso debiera hacerlo mi mamá no mi papá.”
(Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

“Yo no sé como quieren que yo sea ordenado, si mi mamá ni siquiera me lava la ropa, ahora sí mi mamá viniera todos los días a buscarme aunque sea a buscarme la ropa, no me interesa que me deje un juguito...”

“Mi mamá es más interesada, todo por la plata.” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“(Mi mamá) nos empezó a hablar y nosotros como que no nos adaptábamos a conversar con ella porque uno se siente rara después de harto tiempo, yo no le decía mami le decía oye, entonces después mi tío nos contó que estaba con otro caballero, con el que está ahora.”

“Tenía un dolor acá adentro, como una herida, y yo le dije hola y le di un beso en la cara a mi papá como si lo viera todos los días.”
(Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“...(mi mamá) cumplió 15 años y empezó a acostarse con uno y con otro. Quedó embarazá, después volvió a quedar embarazá, después nací yo, y era un cacho yo...”

“...tuvieron hartas discusiones porque mi papá, él quería irse al sur, se quería irse con mi mamá y con los 2 niños que estaban...y que ahí iban a ser una pareja feliz y que él me iba a cuidar e iba a darme todo el cariño de un padre a los hijos y el de un esposo a una esposa, a una madre...(a ella) se le subieron los turururu y quedó la embarrá, le echó los pacos a mi papá y después nací yo, mi papá andaba detrás de mí, él me robó, él me llevó a otro lado y a mi papá se lo llevaron preso y de ahí de preso mi papá se escapó al sur y de ahí nunca más yo lo vi”.

“No sé, yo siento que lo quiero igual así como quiero a mi mamá, porque a mi mamá igual la quiero, aunque yo diga que la odio, igual la quiero harto porque me engendró y por ella estoy aquí”.
(Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

“...Que mi papá trabajaba allá en el colorado allá' rriba y...mi papá bajaba a verme a la casa...y mi mamá siempre nos dejaba solos a nosotros...y no se preocupaba mucho de nosotros...pero mi papá ganaba buen sueldo too, siempre nos...nunca, gracias a Dios, nos faltó algo cuando éramos chicos...y después como mi papá no pasaba tanto en la casa...ahí mi mamá conoció a otro...otro caballero y de ahí se fue con él poh...”.

(Le tienes resentimiento o rabia a tu madre?) “Sí, con ella, no la quiero tanto...o sea yo la quiero más porque es mi mamá...pero...nada más...o sea la miro más como...amiga...”.

“...hay un tiempo en que mi mamá...es mamá para mí, o sea se preocupa por...por todo, las cosas que me faltan, es super atenta...pero después se aleja...harto tiempo, como dos años, dos años y después vuelve de nuevo”.

“...porque yo nunca he tenido cariño de una madre o sea de mi puro papá...” (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

Las expectativas de las niñas respecto de sus madres en cuanto al afecto, preocupación y cuidado son mayores que en relación a sus padres, ello se podría explicar desde la tradición cultural que subyace a la mujer como protectora y suministradora del afecto. Es por ello que cuando estas expectativas no son satisfechas, hay una fuerte desvalorización de la figura materna. Por la misma razón, cuando las muestras de afecto y/o preocupación llegan desde la figura paterna, éstas son magnificadas y sobrevaloradas puesto que no se esperaban.

3.1.2.5.- El egreso de la institución y las condiciones para que ello ocurra. constituyen una preocupación importante para las niñas entrevistadas.

“Mi mamá me había dicho que nos iba a internar por un tiempo...durante casi todos estos 4 años nos ha dicho “te voy a sacar, te voy a sacar” y cuando me porto mal dice “no tu no servís para estar en la casa.” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

(Si tu pudieras volver al pasado, te gustaría ser otra persona?)
 “...Sí...como mi mamá...más tranquila, no peleadora...eh...portarme bien, ayudarle a hacer las cosas a mi mamá, llegar a la hora que me dice...” (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

“...porque quiero portarme bien, porque quiero que, cuando estábamos con mi papá, la tía a mi papá, decía que yo me portaba mal y me decía que yo tenía que portarme bien, y después cuando mi papá me vino a buscarme, la tía le dijo que yo me portaba bien, y que me estaba portando muy bien y mi papá le dijo que tenía que portarme bien, porque o sí no, no me iba a sacar de aquí.” (Marta, Caso N° 14. Ver Anexo 5).

En algunas de las menores internas existe la percepción de que su egreso de la institución está sujeto a una buena conducta, ello producto de la manifestación constante de amenazas por parte de sus padres y/o adultos a su cargo, como una forma de regular el comportamiento de las niñas, llegando en ocasiones a adquirir incluso la connotación de castigo.

Podría decirse con ello también que esta razón respecto de un buen comportamiento, es utilizada por los adultos como una forma de justificar la continuación de la internación, evitando el egreso de estas.

3.1.2.6.- Las niñas manifiestan su visión, respecto de la función de protección que ejercen sus figuras parentales.

“...porque nosotros tenemos las camas así, a ver aquí está la cama, aquí hay otra cama, aquí otra y otra, y como se llama, y a mi hermana no le gusta acostarse sola poh, como nosotros tenemos una cama de dos plazas que duermo yo y entonces mi mamá nos deja acostarnos a las 4 juntas para que no se sientan solas poh y a mí, yo siempre me acuesto a la orilla poh y a veces está la luz prendida y empieza, ya poh déjate de molestar me yo le digo y pero yo no lo veo porque a veces mi mamá apaga la luz y yo le digo mamá deja la luz prendida y me dice pa' qué? Pero deja la luz prendida y ahí mi mamá se empezó a dar cuenta. Y ahora mi mamá se acuesta a la orilla y él se acuesta en el fondo y los chicos se acuestan ahí.”

“sí, yo siempre le digo, mi mamá nunca me hace caso cuando le digo”

“yo le digo a mi mamá que lo eche poh y igual lo echa mi mamá pero él no se quiere ir.” (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“...es que todos los domingos cuando voy siempre hay cuestiones, o a veces los sábados y no puedo dormir bien en mi casa porque me acuesto temprano y trato de dormir y no puedo porque duermo a puros saltos, que mi tío puede entrar cabros pa'dentro. O sea cuando está curado hace tira las cuestiones o prende las luces y despierta a mi mamá.” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“No, es que todo se lo cuenta a Alejandro. Entonces como yo voy a, no, ni confío en mi propia mamá. Yo mi diario de vida está aquí, aquí escribo y aquí se queda”

“Me he alejado más”. (de la madre)

“Pero es que mire, es como si yo, si yo la mirara así, él (padraastro) te mira con morbosidad”.

“Es cuando él empieza a ordenar ropa por ahí y a veces tiene perfume y le hace así, y una vez lo pillé con mi polera y yo le dije, ahí empecé a dudar de él...de ahí yo ya empecé a que capaz que me pude pasar algo y yo pienso y yo no me acerco más a él (padraastro)...yo de, desconfío de él.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

Existe la percepción entre las niñas entrevistadas, de que sus padres o adultos responsables no son capaces de darles protección, por lo cual aparece generalizado un sentimiento de inseguridad y desconfianza con las figuras familiares que debieran ser su núcleo protector, de esta forma el clima del hogar parental resulta amenazante para las niñas en lugar de ser acogedor y seguro.

Así mismo estas figuras que no logran darles protección, tampoco logran poner fin a situaciones desagradables para las menores, con lo cual su imagen es descalificada.

3.1.2.7.- La internación es percibida por las niñas como el resultado de situaciones adversas, producidas al interior de sus familias.

“Será porque mi papá estaba solo en la casa porque mi mamá se había ido...y yo no me podía quedar sola...allá en la casa, porque mi papá trabajaba...”. (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

“...No sé mi mamá me tiene por 2 razones aquí, o sea ella es la que me he ha dicho porque me dice uno y después me dice otra...que por mi papá y too...que lo hacía...que lo hacía pasar mal en la casa, que le pegaba a ella, que llegaba curao pero...no siempre de eso, mi mamá dijo aquí que él llegaba...mi papá llegaba todos los días curao y eso hasta mis hermanos se lo pueden decir porque mi papá era así mensual y quincenal, él llegaba así borracho...pero así todos los días no poñ...mi papá le pegaba porque...mi papá sabía que andaba con otro gallo, entonces mi papá se picó too y ahí es donde empezaron los problemas...”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

“Igual yo había escuchado, cuando un día en la noche mi papá llegó y estaban peleando y mi papá tenía un carta y mi mamá me dijo, y estaba así, así como feliz sí, como burlesca dijo “las van a internar, las van a internar y voy a estar feliz yo”, mi mamá nos mostró la carta y justo eran los papeles y dije mentira y mi papá dijo pa’ que les mentís si todavía no se sabe, y yo le dije papá por qué nos van a internar y mi papá dijo porque con tu mamá no nos llevamos bien”. (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“...me explicaron que porque mi mamá se había ido y mi papá no podía trabajar si nosotros estábamos en la casa solos...”. (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo5).

“Porque mi mamá con mi papá estaban separados y me dejaban sola, peleaba mi papá, no me mandaban al colegio”. (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“...Porque resulta que yo peliaba con mi hermanita porqu empezaba ella...y mi papá (padraastro) defendía a mi hermanita y mi mamá me defendía a mí, y empezaban a discutir los dos y eso, por eso me internaron.”

*“Es que peliábamos por mi hermanita chica...sí no peliaba yo con él peliaba mi mamá con él por culpa de mi hermanita y mía”.
(Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).*

Desde su propia experiencia, la internación es vivida por las niñas en cierto sentido, como una consecuencia frente a la existencia de conflictos entre sus padres o los presentados entre la niña y las nuevas parejas de éstos. De la misma manera como una solución, a problemáticas de índole laboral.

3.1.2.8.- Las menores internas buscan distintas maneras de evaluar la forma en que se les demuestra el cariño desde sus familias.

“...Yo siento que mi mamá me quiere porque... ella todo lo que se gana en su trabajo lo paga.... lo gasta en mí.”. (Iris, Caso N° 1. . Ver Anexo 5).

*(... pero qué me diría la señorita Lucía a ver, que eres simpática?)
“Es que no es ni tanto, algunas veces le regalan las cosas a las otras”.*

(qué te acuerdas de eso, de tu mamá?) “Cuando no me, cuando una vez me vino a ver, no me acuerdo qué me trajo más”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

Se observa en algunas de las niñas que fueron entrevistadas, que su experiencia de afectividad está relacionada con la entrega material por parte de las figuras significativas, principalmente sus padres. Así, las niñas evalúan el ser queridas, a partir de su experiencia de afectividad.

3.1.3.- Relación con el grupo de pares

3.1.3.1.- Las niñas entrevistadas, describen las relaciones establecidas con sus pares al interior de la institución.

“...porque después les pueden contar a las otras. No porque después lo andan gritando aquí, le andan diciéndole, le andan diciendo, cuando después vine la familia andan diciendo cuestiones. No me relaciono con las otras niñas.” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“No, amigos amigos no. Conocidos no más” (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“No, no son amigas, son conocidas, o sea la Lolito puede estar, la Lolo, la Joanna, pero es que yo nunca cuento todo, porque igual, igual uno se enoja con ellas y esto aquí, esto allá... (Se les cae el cassette?) Sí, aunque digan que no pero es así, entonces por eso no, no...”. (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

“Porque acá están mis mejores amigas, con las que yo me junto siempre, algunas veces peleamos, pero después volvimos, andamos más así peleamos, volvimos, peleamos, volvimos, entonces eso me da risa y después nos juntamos y vamos a jugar allá, vamos a los párvulos, vamos a ver a una niñita chiquitita”. (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo 5).

“...porque siempre me alejaba de un grupo, me acercaba o otro, me recibían bien...cuando me iba mal en ese grupo me alejaba y me juntaba con otro...o a veces andaba sola...pero la mayoría de las veces... o sea del tiempo que he estado aquí nunca me ha faltado con quien compartir...siempre he tenido amigas.” (Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

“... No las considero amigas porque... uno les cuenta cosas así y después sí no ... así los enojamos y igual después sueltan la pepa... y andan pelando y too...”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Las niñas internas en el Hogar, establecen con sus pares, relaciones mas bien superficiales, las cuales son basadas principalmente en la compañía pero sin que ello implique espacios de intimidad que les permita compartir sentimientos, vivencias, etc.

Predomina entonces la desconfianza, la agresividad y la impulsividad en las acciones.

Esto podría ser explicado por el temor experimentado por las niñas a involucrarse emocional y afectivamente, para luego perder el vínculo, surge así

la desconfianza como una defensa frente al establecimiento de relaciones afectivas carentes de la seguridad absoluta.

3.1.3.2.- La relación con los pares fuera de la institución también se ve intervenida por la situación de internación de las menores.

“Antes tenía hartos amigos, cuando estaba con mi papá, me daba permiso para ir a fiestas, iba todos los sábados, tenía hartos amigos, teníamos un grupo y después cuando mi papá se fue mi tía nos cortó el permiso, entonces perdí a todos mis amigos.”

“No me junto con nadie, si no salgo pa’ fuera. Estoy puro en la casa” (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“No, es que están todos metidos en las drogas o andan pololeando” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“... no salgo pa’ la calle en mi casa... no me gusta...”

“No, o sea no, o sea me gusta pero es que no tengo much.... no tengo amigos allá”. (M^a Teresa, Caso N° 4. Ver Anexo 5).

Como resultado de la internación, las niñas experimentan un distanciamiento de los amigos que tenían cercano al hogar familiar, produciéndose por lo general un alejamiento o ruptura del vínculo de amistad.

Esto, debido a la inexistencia de espacios para cultivar la relación afectiva, además de no compartir cotidianeidad y experiencias comunes lo cual en la adolescencia ayuda al establecimiento y fortalecimiento de vínculos.

3.1.3.4.- Las menores entrevistadas tienen ciertas expectativas, respecto de su relación con los adultos de la institución, según se desprende de sus afirmaciones.

“Porque las tías me podrían sacar y nunca me sacan.” (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“Ya, mire la tía Antonieta tenía como guagüitas y que tenía espinitas, como se hacían espinitas”

“...la tía me dio huevitos porque yo no me porté, no me portaba tan bien poh y no me dio y a las otras sí, les daba como 5 o 6”

“Porque se hacen las, se hacen así que andan por toos laos con la tía, al lao de ella, así como guardaespaldas too.”

“...debería tratarnos a toas como debe ser, si alguna la trata mal, a toas debería tratarnos mal.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“...hay días que la tía no viene y nadie hace aseo en la mañana y por eso que la tía quiere que dejemos encargado, me dejó encargado a mí”

“...a veces porque yo no acuso a las chiquillas y me dicen por puro que paso al lado de la tía y por eso que ahora me gusta portarme mal porque si yo hago algo malo, ahí no me dicen que soy la santa”

“...no conversaba con nadie, con la pura señorita Lucía que yo no la conocía, mí mamá me hablaba harto de ella, ahí la señorita Lucía siempre estaba, y o le iba a dejar los postres, así.” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

Respecto de la relación de las niñas con el personal de trato directo, se produce entre éstas una cierta rivalidad por obtener su atención, no necesariamente el afecto.

Constantemente es posible observar conductas acomodaticias y complacientes para con los adultos a su cargo en la institución, todo ello con el fin de fomentar la cercanía y preocupación.

3.1.4.- Relación con adultos dentro del Internado

3.1.4.1.- Las niñas evalúan la recepción por parte de los adultos del internado al momento de su ingreso, tal como se refleja en las siguientes citas:

“Me dijo que sí quería ir a jugar, y yo le dije que no, pero después me trajo unos juguetes y me dio té. Me decía que no lloré”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“Me recibió la tía Lucy con la tía Ingrid, me trataron bien. La tía Alicia nos quería hartó, la tía Alicia era como bien buena con nosotros”. (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“La tía Martita. Una tía que ahora está en la Biblioteca...me prestaba su pepona para que no me pusiera a llorar.” (Joanna, Caso N° 12. Ver Anexo 5).

“(La señorita Lucía) me recibió bien, yo ahí empecé con la tía Ana del Madreselva, me revisó cosas y too.”

“Sí, entonces ya yo me sentí bien too”.

“Sí, empezaron a cantar, hicieron un monito que decía bienvenida Mariana y decía no te pongas triste, decía en un trencito y la tía Ale me dijo si quieres vamos a mi casa y too pa’ que me acostumbre...”. (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“...la sita Lucía me preguntaba cómo está la Rutí (refiriéndose a la niña)...me mandaba llamar porque algunas veces yo andaba sola...me decía que le barriera la oficina así pa’ que no me sintiera sola, pa’ no aburrirme.” (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

En términos generales, las niñas dicen tener un buen recuerdo respecto de la recepción, por parte del personal de trato directo, al momento de la internación.

Reconocen que dicha preocupación facilitó la aceptación y posterior adaptación a la nueva y no deseada situación de institucionalización.

3.1.4.2.- Las menores internas manifiestan la existencia de maltrato al interior de la institución en que se encuentran.

“Ella los pasaba pegando y yo, ella nos pasaba pegando y me decía, me acusaba que yo era una puta, todo y yo le decía que no y ella...me castigó porque yo le pegué”

“Sí, que tu mamá trabajaba en la calle, y que esto, esto entonces yo le dije no me trate así poh y me agarró de aquí y me hizo tira la camisa y yo le mandé un puro combo, porque yo no iba a soportar ni que mi mamá me pegaba y me iba a pegar otra persona que no era mi mamá. Y yo le dije que si yo estaba aquí es por que me cuidaran, que no me pasara nada, que nada me llegara a pasar y aquí que estoy aquí me llegan a pasar cualquier tía cierto? y yo le dije poh y ella me empezó a pegar, y me dejaba moreteá a mí, a la Juana, a la Yazmin, a la Natalia, a la Sara y a varias chiquillas y no las dejaba en paz y por eso nosotras dijimos, dijimos si ella nos seguía pegando que nosotras íbamos a hacer y le íbamos a llegar a pegar. Entonces ella vino y nos agarró otra vez, nos empezó a pegar, nos castigó encerrá y después andaba con un palo pegando.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“Porque la tía Julia cuando fuimos a Frutillar me sacó la porquería, casi me mata.”

“Porque nosotros no queríamos estar con ella, queríamos estar con la señorita Lucía y una vez yo me paré ahí y le dije que no quería estar en el grupo de ella, me dijo que cómo me le ocurría. Al otro día me levanté, me bañé de las primeras, porque ella me dijo tú te vaí a bañar de las primeras y dijo quién te dijo que te bañarai de las primeras? Me pegó en la tina, tenía el medio huevo...me hizo dos golpes así.”

“...y a veces, a esa niñita que viene ahí, siempre le pega la tía Julia, me da rabia a mí, es que son pavas las niñitas, son pavas.”

“Sí le pega aunque ella diga que no, sí he visto a la tía que le pega, porque a todas les pega y a veces a mi hermana también le pega, y le digo: usted no tiene por qué pegarle, si usted no es su mamá”. (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“Con la tía Julia no me llevo bien. Porque cuando nos fuimos al paseo me pegó y me echó la culpa a mí de que ella se iba a enfermar y me echó la culpa a mí” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“Bien, pero una tía me pega. La tía Carola, la vieja guatona”. (Joanna, Caso N° 12. Ver Anexo 5).

“Porque les pegaba, a las niñitas, una vez yo llegué nueva y vi a la tía pegándole a una niñita”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“...la tía Julia, pero es que a veces la tía Julia me pe...algunas veces les pega a las niñas, les pega” (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

Existe por parte de las niñas internas en el Hogar Femenino Las Nieves, la vivencia y/o percepción de la utilización de maltrato físico y psicológico hacia ellas, por parte del personal de trato directo. Esta situación, se presenta cada vez que deben ser sometidas por la autoridad, o frente a conductas consideradas rebeldes o inadecuadas.

Las niñas tienen la impresión de que este proceder es desmedido e inadecuado, además de injusto.

3.1.4.3.- Las niñas destacan la relación existente con la directora del Hogar, en cuanto a su adaptación a la situación de internación.

“Sí, nosotros fuimos a Servicio Social y Servicio Social no hizo nada”

“No poh, igual las dejaron en el Hogar Génesis con la tía, pa’ que les siguiera pegando, porque le creyeron a la tía Julia”.

“...antes la tiraba a los casilleros, las tiraba, las tiraba al suelo, a la pared, como ella quería y un día la tía Julia dijo, la empujó así a la Joanna, a mí y a la Jazmín y venía la señorita Lucía y se hizo la tonta no más, siempre hace lo mismo, y siempre que no...”.(Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“Dijo la señorita Lucía, pero que si yo me portaba bien puedo conseguir hartas cosas con ella, pero aparte cuando yo me portaba bien conseguía hartas cosas, pero ahora que me estoy portando bien también, eh..., aparte que me lleva a su casa, tiene harta confianza conmigo la señorita .Lucía” (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“...la sita Lucía me preguntaba: cómo está la Rutí? (refiriéndose a la niña)...me mandaba llamar porque algunas veces yo andaba sola...me decía que le barriera la oficina así pa’ que no me sintiera sola, pa’ no aburrirme.” (Judith, Caso N° 10. . Ver Anexo 5).

La relación con la directora del Hogar, según la describen las propias internas es preferentemente positiva, en tanto ha facilitado su adaptación a la

institución. Ella es percibida como mediadora en los conflictos entre las internas, pero no así entre estas y el personal de trato directo.

3.1.4.4.- Las menores tienen una determinada percepción respecto de la visión que de ellas tendría la autoridad institucional.

“Sí, dicen pero es que nunca nos creen a nosotros, eso es lo malo”.

“Sí, a veces nos creen pero no tanto, porque a veces la tía, porque yo sé que la tía Julia se ha puesto a llorar en la oficina porque yo siempre la he visto y no puede decir que no, porque yo la veo, y siempre le creen a la tía Julia, porque dice que, porque a nosotros a veces nos da rabia, porque a veces nos ponimos a llorar por puras cosas que nos sacan en cara no más poh, y nunca nos creen a nosotros, y la tía Julia dice que aunque bote lágrimas nunca me van a creer a mí”. (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“Sí, nosotros fuimos a Servicio Social y Servicio Social no hizo nada”.

“No poh, igual las dejaron en el Hogar Génesis con la tía, pa’ que les siguiera pegando, porque le creyeron a la tía Julia”. (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“...entonces cuando yo quiero ir a...a poner...así a decir lo que hizo mi mamá el fin de semana a mí no me pescan poh, siempre me echan la culpa a mí, de que yo tengo la culpa...entonces por eso que la señorita Lucía me dijo que ya no fuera más para

allá...que no me fuera a humillar para allá pa'l Servicio Social” (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Con respecto a la credibilidad, las niñas internas tienen la percepción de que la autoridad del Hogar, entendida como la Directora y el departamento Servicio Social de la institución, no da suficiente crédito a sus demandas, en el sentido de que cada cosa por ellas afirmada es cuestionada y confrontada con lo sostenido por el personal de trato directo, predominando generalmente lo argumentado por éste último.

3.1.4.5.- Las niñas entrevistadas manifiestan la valoración que otorgan, a la relación que sostienen con los adultos dentro del Hogar Femenino las Nieves.

“O sea me gustó en el Rayito (primer Hogar en el que estuvo) estar con la tía Mary y en el Petunia con la tía Vicky...son las que más me gustan, que como...cómo me han tratao...eso”. (María Teresa, Caso N° 4. Ver Anexo 5).

“Es buena, porque yo a la tía Vero le puedo contarle mis cosas y a la tía Mary también...ellas me aconsejan...y eso, me llevo super bien con ellas”.

“...me siento bien acogida por las tías...y me han apoyado harto ahora...cuando lo necesito”. (Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

“...todas nos hablan, hasta las tías nos dan consejos, yo sé que tengo el apoyo de ellos, y yo sé que estoy bien aquí poh.”. (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“Hasta el momento me llevo super bien con la tía, con una nueva que llegó, que trabajaba en la piscina, entonces yo la conozco a ella de la piscina, la tía Mirta. Somos amigas, super bien, le cuento todas mis cosas, lo que me pasa con el Andrés y todo eso. Y ayer no más que empecé a conversar con la tía Vero, de la enfermería, también le empecé a contar y me dijo que cuando tuviera tiempo que fuera con ella a almorzar, que me iba a dar consejos, entonces tengo a las dos.”. (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“...me ayudan harto las (tías) de mi hogar...me dan consejos...sí hablan...hablan harto conmigo.. me dicen que sea fuerte y que tire pa´rrriba...”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Las niñas entrevistadas realizan una valoración muy positiva respecto de aquellas tías o asistentes de trato directo que manifiestan preocupación hacia ellas y sus problemáticas. Destacan, como algo especialmente importante, aquellos espacios de intimidad en los que pueden conversar respecto de sus sentimientos y acciones, y en los que pueden recibir consejería.

3.1.5.- Tipo de Vínculo

Luego de analizar lo manifestado por las menores entrevistadas en sus discursos, es posible determinar que desarrollan un vínculo con características particulares, y según ello se podrían clasificar, de acuerdo a las categorías propuestas por Crittenden, de la siguiente manera:

3.1.5.1.- Evitadoras – Tipo A :

Este es el tipo de vínculo que predomina entre las entrevistadas (46,6%) y se caracteriza por un cierto distanciamiento, sin que ello implique un rompimiento absoluto del vínculo, pero asegurando un no involucramiento emocional de manera de evitar así el sufrimiento y/o dolor.

3.1.5.2.- Defendido Coercitivo Tipo A/C :

Este tipo corresponde a la 2ª prevalencia entre las entrevistadas (33,3%), y se caracteriza por un movimiento constante en su comportamiento, acomodándose estratégicamente a determinada situación. No se da una integración total del pensamiento cognitivo y afectivo, sino que recurre a uno u otro según sea necesario.

3.1.5.3.- Ansiosas-Ambivalentes- Tipo C :

En este grupo se encuentra el 20% de las entrevistadas y este tipo se caracteriza principalmente por la existencia de control de las emociones y

deseos, acumulándolos y produciéndose, en ocasiones, explosiones emocionales.

3.1.5.4.- Seguro/Equilibrado-Tipo B :

En este tipo de vínculo no fue posible clasificar a ninguna de las entrevistadas.

3.2.- AUTOESTIMA

3.2.1.-Visión de sí misma

3.2.1.1.- A las entrevistadas les resulta difícil realizar una autoevaluación , según lo demuestran sus respuestas.

(Valeska cómo crees que eres físicamente, eres bonita por ejemplo?) Silencio. (Cómo crees que eres?) “Así” (Así cómo?) Silencio. (Ya, y qué es lo que no te gusta?) Silencio. (Qué no te gusta de ti Valeska, sabes o no?) “No”. (No sabes, pero hay cosas que no te gustan?) Silencio. (Hay cosas que no te gusten de ti sí o no?) Silencio. (Valeska, Caso-Nº 2. Ver Anexo 5).

(Y tú Joanna, cómo me dirías que eres?) “Más o menos también”. (Sí, ya, eres simpática?) “Algunas veces”. (Y eres pesada?) “Sí, algunas veces, pero pocas”. (Ya, o sea eres más o menos, como dices tú) “Sí”. (Joanna, Caso-Nº 12. Ver Anexo 5).

(Oye, cuéntame una cosa, y tú cómo te encuentras, si yo te preguntara, a ver, yo no te veo, no te puedo ver, entonces quiero que me cuentes cómo eres tú para hacerme una idea de ti. Si tú me pudieras decir cómo eres físicamente, descríbete...) “No sé, no entiendo”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

Se observa una cierta dificultad, en algunas de las niñas y jóvenes entrevistadas, para reconocer aquellos aspectos positivos de su personalidad, dando respuestas del tipo no sé o guardando silencio.

3.2.1.2.- La definición respecto de sí mismas se ve limitada a determinados aspectos.

(Qué cosas de ti te gustan, de cómo tú eres?) “Cuando veo llorando a una persona, le pregunto qué le pasa”. (Karina, caso N° 15. Ver Anexo 5).

(A ver, qué cosas te gustan de ti por ejemplo?) “Que jugamos, que me invitan a jugar”. (O sea, cómo te encontrará el resto de tus amigas?) “Bien, si me dicen pajarito nuevo la lleva..”. (Pero amor, cuéntame, no me queda muy claro eso) “Que las niñas juegan conmigo, cuando yo no quiero jugar, las niñas me invitan a jugar.” (Joanna, caso N° 12. Ver Anexo 5).

(Para que yo me haga una idea de ti, físicamente cómo te encuentras tú?) “Mal”. (Mal, por qué, a ver, qué tienes de malo?) “Porque nadie juega conmigo.” (Ana, caso N° 13. Ver Anexo 5).

“ ... todos los días, todos los días hasta ahora rezo, le pido al Señor que cuide mi salud, pido por todos, mis hermanos, por todo el mundo y después al último me acuerdo de mí...”.

(Qué otra cosa tendrás de bueno tú?) “Eh... que soy responsable, que... que ayudo a mis hermanos...”. (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

Existe una definición de la autoimagen en función de cómo es su comportamiento con los demás, es decir, las acciones que realizan por otros, manifestándose esto en que las menores se definen de acuerdo a lo que entregan en las relaciones que establecen con otras personas.

3.2.1.3.- La utilización del maltrato físico como método sancionador de conductas está, desde las entrevistadas, permitida para algunas personas y no para otras.

“Sí, que tu mamá trabajaba en la calle, y que esto, esto entonces yo le dije no me trate así poh y me agarró de aquí y me hizo tira la camisa y yo le mandé un puro combo, porque yo no iba a soportar ni que mi mamá me pegaba y me iba a pegar otra persona que no era mi mamá.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“Sí le pega aunque ella diga que no, si he visto a la tía que le pega, porque a todas les pega y a veces a mi hermana también le pega, y le digo: usted no tiene por qué pegarle, si usted no es su mamá”. (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

"...cada vez que nos pegan nosotros nos defendemos, porque si ellos fueran mi tía o mi mamá, tendría razón, pero no". (Ahí tendría derecho a pegarte?) "Sí".

"...porque yo no iba a soportar ni que mi mamá me pegaba y me iba a pegar otra persona que no era mi mamá. (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

"...y le digo: usted no tiene por qué pegarle, si usted no es su mamá". (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

Se puede observar, en algunas de las niñas entrevistadas, la existencia de una justificación y comprensión del maltrato físico por parte de los padres, no así desde el personal de trato directo, ya que se tiende a justificar a través del hecho de que ser padres les da el derecho para ser castigadas físicamente por éstos. Hay una aceptación pasiva del castigo físico como método correctivo en relación al mal comportamiento, existe la percepción de merecer este tipo de práctica sobre ellas por parte de las figuras materna y paterna.

3.2.1.4.- Se da en las menores internas una marcada inclinación hacia una autoestima depreciada.

"...No, me encuentro fea así..."

"...Me encuentro alta así, me encuentro morena, a veces así me encuentro gorda..."

"...No sé a veces soy cariñosa, a veces soy pesá así cuando me siento enojá, soy pesá así, a veces no ma soy tierna pero no tanto así poh, soy mas o menos no ma inteligente...".

"...Contestadora a veces, soy pesá contestadora, no sé no soy tan buena hija que digamos...".

"...No me gustan los ojos así, no me gusta...el color de los ojos".

"...Me encuentro feas las cejas y me encuentro fea, me encuentro feo el pelo...que es muy liso así, que es muy negro...".

"...Eh, no me gusta así como soy así de grande, no me gusta como soy así de físico, de porte, como soy en la casa...".

"...a veces me da gana de cambiar todo así..."

"...A veces soy envidiosa y me gusta tener todo yo..." (María, Caso N° 14. Ver anexo 5).

"...Que soy desordená...".

"...Pesá...".

(Te gusta como eres?) "No...". (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo , página).

"...Gritona...".

"...Cuando pido algo, o cuando les digo a las chiquillas y no me escuchan, les grito".

"...que soy gritona y enojona"

"...Que no sea tan enojona". (Kartina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

"...De repente me encuentro super linda, de repente me encuentro fea y digo ah! me encuentro más fea, es que me sale esta cuestión en la frente y de repente cuando me miro mucho al espejo me encuentro fea...".

"...pero de repente igual digo estoy muy gorda, me encuentro muy gorda de la guata...".

"...Es que son cambios muy bruscos que me vienen de repente, me pongo pesá...". (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

"...Que soy muy rebelde...".

"...Que cuando me mandan a hacer algo empiezo a gritar...no quiero hacer las cosas...mm...algunas veces cuando estoy allá con mis amigos...soy tímida también...".

"...porque...donde soy callá no soy como mis amigas que hablan y hablan así...".

"...Que soy un poco guatona así...eh...que...a ver que más...que no me gusta tener el pelo corto...".

(Te consideras una persona con muchas cualidades?)

"...No...eh...porque algunas veces empiezo a peliar, eh...le pego a mi hermana, soy mala algunas veces con los animales...". (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

"...Tengo mal genio...".

"...Algunas veces ando muy cerrá...de que no quiero hablar con nadie...de que quiero andar sola...pesá...".

"...No, no que yo sepa no me encuentro nada más bueno...".

(Te consideras una persona con muchas cualidades?) "...No...porque algunas veces yo misma no me soporto...".

"...Me gustaría ser más grande, más flaca...tener así más eda...ser más abierta así a la gente...agradable...".

"...yo creo que mis hermanos son felices, pero yo no...". (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

"...es que soy gritona, y que soy peñadora...". (Mariana, Caso-Nº 8. Ver Anexo 5).

"...ahí (físicamente) me da lo mismo como sea...".

"...Yo me encuentro fea...".

"...Soy muy gorda...". (Margarita, Caso-Nº 3. Ver Anexo 5).

Se pudo observar, que las niñas entrevistadas, destacan de sí mismas, características físicas y psicológicas poco favorables, lo cual indica la presencia en ellas de una autopercepción negativa.

3.2.2.- Visión de los demás respecto de ellas

3.2.2.1.- Las niñas entrevistadas manifestaron dificultad para referirse. a la visión de los demás respecto de ellas.

(Si yo les preguntara a tus compañeras de curso, del Hogar o del colegio, a ver, cómo es la Joanna, qué me dirían?) "No sé". (Pero, a ver imagínate, qué me dirían?) "Nada". (No me dirían nada, yo creo que sí, algo me dirían. Me dirían Joanna es... a lo mejor me dirían es simpática la Joanna, o que no. Qué me dirían?) "No sé". (A ver, pero piensa un poquito, qué crees tú que me dirían?) "Que soy más o menos." (Joanna, Caso-Nº 12. Ver Anexo 5).

(Y qué crees que piensa de tí tu mamá por ejemplo?) "No sé". (Ya y qué crees que piensa de tí tu papá?) "No sé". (Qué crees que piensa de tí tu papá?) "No sé que piensa, no sé". (No te imaginas?) "No". (Y en el colegio los profesores?) "No sé, los profesores piensan, no sé...". (Ya y

los otros profesores qué piensan?) "No sé". (María, Caso N° 14. Ver Anexo 5).

(Oye, y si yo le preguntara a las profesoras, a las tías, a la señorita Lucía, cómo eres tú, qué me dirían ellas?) "No sé". (Pero imagínate, cómo te encontrarían ellas?) "No sé". (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

(...la directora, la señorita Lucía, qué me diría?) Silencio. (Se te ocurre algo que ella me contaría, seguramente ella me diría algo, pero yo no sé qué sería, y a ti qué se te ocurre?) Silencio largo. (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

Se pudo observar en algunas de las niñas, una dificultad para proyectarse en relación a cómo son vistas por los demás. es decir, a la imagen que otras personas tienen acerca de ellas; lo cual podría asociarse a que no hay una visión clara de sí mismas y de lo que son, y por lo tanto de lo que proyectan.

3.2.2.2.- Existe en las entrevistadas una tendencia a reconocerse en ellas de manera negativa, cuando logran referirse a cómo son percibidas por los demás.

"...soy más pesada, no sé porque, es que las chiquillas me han dicho que soy pesada...". (Sylvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

"...que yo la hago sufrir (refiriéndose a cómo la ve su mamá)...de que yo la...que yo no tengo sangre en las venas...que tengo...que tengo veneno...que yo no soy de la familia de ella...". El Patricio, el Marcelo y el Jorge (hermanos) la hacen feliz poh...pero yo no poh...".

"...Que soy pesá con ellos, yo creo que dirían, es que mi mamá siempre me dice que soy pesá..."

"...yo creo que me encuentran ma o meno no ma...". (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

"...Floja...tonta (refiriéndose a lo que la mamá piensa de ella), no mentira...mi mamá...". (Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

"...porque algunas dicen ah esa cabra es pesá...guatona, antipática..."

"...algunas veces miran de pies a cabeza...". (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

" (Los profesores me ven) desordená....(las tías piensan que soy) la más porfiá y la más desordená. La tía Vicky dijo que a veces me taimaba... que me amurro, que me enojo". (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo 5).

"..que soy desordená...cuando yo no quiero hacer ni una cuestión no la hago...que a veces me porto bien y otras no, que soy sin respeto a veces no más, y que me amurro, a veces no más".

"Que soy peleadora, gritona, que soy limpia así, que tengo too ordenado así. Pero lo más que se va a quejar es que soy gritona y que soy peleadora".

"Que es una niñita desobediente, que es una niñita así, es que nunca, nunca la tía Julia ni la tía Antonieta, yo creo que la tía Ant, debe decir, si es bien desordená, porfiá, que too lo que quita..."

"..que soy así como amistosa, un poco amistosa, un poco porfiá, un poco sin respeto, así..."

“Mi mamá va a decir trabajadora eh, eh, desobediente, un poco porfiá y hace lo que quiere.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

A partir del análisis de sus respuestas, las entrevistadas sienten ser percibidas por los otros de una manera negativa, destacando características poco favorables o mas bien negativas de su persona.

Dichas afirmaciones son originadas en opiniones emitidas por otras personas, sobretudo en momentos de disgusto, pero que pueden de alguna manera ser retenidas e integradas por las menores, dando por lo tanto lugar a una autoestima disminuida.

3.2.3.- Situación de internación, asociada a la propia imagen

3.2.3.1.- Algunas de las entrevistadas sienten responsabilidad de la situación de internación en que se encuentran.

“...yo quiero cambiar porque quiero...quiero portarme bien con mi mamá, ayudarla en la casa...”. (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

“... No sé, porque a lo mejor sí... sí yo pudiera volver atrás, a lo mejor podría hacer mucho mejor las cosas de cómo las hice...”.

“... podría cambiar algunas cosas de mí...”.

“... No sé, como cuando estaba con mi mamá no haberla hecho rabiar mucho... y haberme... porque yo empecé a portarme mal desde

que nació mi hermana... entonces volver hasta ahí pa' no sé, como pa' ... que yo no tuviera problemas con mi padrastro... yo no hubiera estado aquí." (Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

Se observa que algunas de las niñas, muestran un sentimiento de responsabilidad, respecto a su situación de internación, es decir, al origen de ésta mostrando sentimientos de culpabilidad y desvalorización personal.

3.2.3.2.- Las entrevistadas refieren ciertas diferencias intragrupo, con relación a otras niñas internas.

"...me dan envidia algunas niñitas si...".

"...Que salgan más que yo, me da rabia. Me da envidia porque todas llegan los fines de semana contando como lo pasaron en la casa y yo no, tengo que contar como lo pasé aquí...". (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

"...igual los días viernes lloro harto porque...veo a todas las chiquillas salir, que las vienen a buscar...y a mí me da así...". (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Algunas de las niñas y jóvenes entrevistadas, muestran un sentimiento de inferioridad y de poca seguridad personal, en relación a aquellas niñas que estando internas tienen visitas y salidas más periódicas, asociando a este hecho que pudieran ser más queridas.

3.3- INTERNACION

3.3.1.- Motivo de internación según su perspectiva

3.3.1.1.- Las menores internas explican su internación, a partir de situaciones familiares.

“Porque mi mamá me pegaba mucho antes y porque me llevaba mal con mi padrastro...además que era muy rebelde en mi casa...”

(Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

(Por qué te internaron?) “No sé...por problemas en la casa...que de repente mi abuelito tenía problemas con mi mamá”.

“...que se ponían a pelear a discutir...es que como...es que como yo estuve eh...cuando chica estuve así como alejá de mi mamá...porque, que mientras ella trabajaba creo que...que me...que me cuidó una tía mía...y como yo no estaba con mi abuelito...por eso poh...y él le tomó cariño más a mi hermano que a mí...por que yo no estuve tanto tiempo con él”.

“...por eso me internaron poh...eso creo.” (María Teresa, Caso N° 4. Ver Anexo 5).

“Porque mi papá con mi mamá estaban separados y me dejaban sola, peleaba mi papá, no me mandaban al colegio”.

“Sí,(mi mamá) dijo que mi papá no nos cuidaba, que nosotros quedábamos solas y ella trabajaba de noche antes y nosotros quedábamos solos”.

“...me dijo que yo me portaba mal, que yo me portaba mal, me dijo que con mi hermana si nos portábamos mal nos iba a internar y nos internó después”. (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“...porque yo salía a callejear en las calles. A mi no me gustaba estar en la casa todo el día”. (Joanna, Caso N° 12. Ver Anexo 5).

“Que mi mamá quería trabajar y no me podía tener a mí”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“Yo...eh...porque era muy rebelde...porque cuando mi mamá me decía que vaya a una fiesta y no...y me decía a la hora que tenía que llegar y yo no llegaba...más encima que no hacía el aseo allá en mi casa...no la...le levantaba la mano a mi mamá, le alegaba...por toas esas cosas”. (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

“...No sé mi mamá me tiene por dos razones aquí, o sea ella es la que me he ha dicho porque me dice uno y después me dice otra...que por mi papá y too...que lo hacía...que lo hacía pasar mal en la casa, que le pegaba a ella, que llegaba curao pero...no siempre de eso, mi mamá dijo aquí que él llegaba...mi papá llegaba todos los días curao y eso hasta mis hermanos se lo pueden decir porque mi papá era así mensual y quincenal, él llegaba así borracho...pero así todos los días no poh...mi papá le pegaba porque...mi papá sabía que andaba con otro gallo, entonces mi papá se picó too y ahí es donde empezaron los problemas...” (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

Las niñas internas en el Hogar Femenino Las Nieves, manifiestan como las principales razones de su internación los problemas familiares, entendiendo

dentro de éstos a las problemáticas conyugales o con parientes directos, maltrato físico y psicológico por parte las figuras parentales, mal comportamiento de las niñas, además de mala situación económica, y dificultades en el ámbito laboral.

Generalmente las problemáticas señaladas anteriormente se presentan entrelazadas haciendo más precaria la situación de las familias.

3.3.1.2.- Otra explicación que aparece recurrentemente respecto al origen de su internación tiene relación con sus figuras principales de apego.

“...yo tenía 8 años y ella me dijo que no había tenido nunca una hija y que ella no era mi mamá, y como yo antes no sabía el significado muy bien de lo que era mamá o papá así que me daba lo mismo, ni dije nada, me dio lo mismo, era como una persona que estaba hablando no más y de ahí nunca más la vi hasta el año pasado.”

“...porque en vez de empezar a hablar bien, de decirme “pucha hija, discúlpame por todos los años que estuvimos separadas”, no al contrario fue...” (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

“...mi tía Sole...llegó que acá había un internado y como mi mamá se había ido, habló con mi papá para que nos internara a nosotros, a las que éramos mujeres porque si no sabía que no íbamos a estudiar, que nos podía pasar cualquier cosa afuera, entonces íbamos a estar mejor.”

“...lo que más siento es que (mi papi) siempre decía que nunca nos iba a dejar y eso es lo que me da cosa a mí”. (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“Será porque mi papá estaba solo en la casa porque mi mamá se había ido...y yo no me podía quedar sola...allá en la casa, porque mi papá trabajaba...”. (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

Existen niñas internas que refieren como motivo del ingreso al sistema de Protección Simple, el abandono materno y/o paterno, dejando entrever la tristeza y desesperanza que dicha situación les produce, aún cuando constantemente están buscando justificaciones intelectualizadas para ello.

3.3.2.- Sentimiento con respecto a la internación

3.3.2.1.- Respecto del internado, las menores tienen una preconcepción respecto de él, que se contrasta más tarde con la imagen real.

“...me estaban mintiendo diciendo que era un jardín...”.

“...yo lloraba todos los días” . (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“...yo miraba el internado y lo veía entretenido porque tendríamos una pieza para nosotras solas y pa’ mí me impresionó, iba a poder vivir solita.”

“...me sentía alegre porque, o sea, pero después me empecé a sentir triste”. (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“...ella me preguntó si acaso a mí me gustaría internarme y yo le dije que sí poh, porque a mí me habían dicho de que yo salía todos los días, de que teníamos computador aquí, de que podíamos salir todos los días, ir pa’ las casas too, entonces yo vine con esa imagen aquí...y después pregunté yo aquí y me dijeron que no poh que no era así...”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

“...yo pensaba que era más entretenido...toas esas cosas, pero ahora como veo...”. (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

Algunas de las niñas internas señalan que previo a su ingreso a la institución tenían un sentimiento de idealización respecto de ésta, hecho que se debía a la falta o distorsión de información concerniente a ella. Por esto último, manifiestan sentirse engañadas, lo que conlleva a sentimientos de rabia y pena.

3.3.2.2.- Las niñas describen cómo vivencian su internación, a partir del tiempo de permanencia en el Hogar.

“Yo por un lado estaba triste porque iba a dejar de ver a mi mamá, pero por otro lado estaba contenta porque iba a hacerme de amigas...y no sé sentí como que lo iba a pasarlo bien aquí...”.

“Lloré toda una semana. Pero era en la noche, cuando me iba a acostarme...pensaba en mi mamá y me ponía a llorar...Me sentía débil, no tenía ganas de comer...a veces iba a almorzar y dejaba toda la comida”. (Iris, Caso N° 1. Ver Anexo 5).

“...(me sentía) mal poh...es que yo quería estar con mi mamá por eso, y que me senti mal...yo pensaba que no iba a ver más a mi mamá...y después ya yo me ponía a llorar así...”.

“O sea yo le decía a mi mamá que no me dejara aquí”. (María Teresa, Caso N° 4. Ver Anexo 5).

“No, no me gustó porque era así como todo encerrado así”. (Marta, Caso N° 14. Ver Anexo 5).

“Yo pasaba llorando acá porque echaba de menos a mi papá...y...los primeros mese yo pensaba que era un sueño, porque yo nunca había cono...o sea era primera vez que estaba interna...y me sentía sola acá, y el tiempo se me pasaba super lento”.

“No...de primera yo pensaba que estaba mal (que me internaran), porque yo no quería estar aquí...”.

“...es que a mí, yo cuando chica no me sentía bien aquí...estaba sola yo así que no...que no estaba con nadie de las chiquillas de aquí...”. (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

“Ahora no me está gustando estar aquí...es muy cerrado”. (Ana, Caso N° 13. Ver Anexo 5).

“...porque quiero estar cerca de mi mamá, de mis hermanos, de mis amigas...no quiero estar aquí más...”.

“Eh, siento como si estoy encerrá así, como no puedo salir, no puede comer lo que quiera, tiene que comer a la hora que debe ser aquí, no como en la casa”. (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

“...Yo odiaba este internado, no me gustaba...lo único que quería era salir y ahora no poh...”.

“...No sé, le tenía odio a este internado, le tenía odio porque yo decía que por él no podía ver a mi mamá, a mi papá, a mis hermanos...”.

“Me sentía sola aquí...siempre me he sentido sola”.

“...Lloraba harto, lloraba porque yo decía volver al infierno”.

“...sentía odio, sentía rabia...por haber llegado aquí...”.

“Me afiebraba, me daban vómitos...me sentía mal”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

“...es injusto mamá que me interne primero a mi...”.

“Me sentí mal porque yo sentí que estaba sola, que ya no me quería.”

“...le dije mamá sabe que me siento sola allá.” (Mariana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“...hasta como en septiembre sentía dolor, pena, lloraba pasaba llorando toda la noche y cuanto se llama me sentía como avejentá”.

“...porque yo quería ser igual que todas, quería tener a mi papá, quería tener una mamá, y no, no era igual, y a veces yo pensaba que todo era un sueño, que iba a llegar alguien que me iba a despertar, que me iba a decir que, anda a tomar desayuno, está listo el desayuno, no sé yo decía siempre que era un sueño, y después ya desperté y que no que era mi vida y que tenía que soportarla y que habían altos y bajos en que tenía que seguir, y si no seguía me iba a morir, pero me iba a morir, pero no me iba a morir de morir de un cajón a, iba a morir, iba a estar avejentá, iba a repetir”. (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

Las niñas que permanecen en el Hogar Femenino Las Nieves, manifiestan frente a la internación sentimientos de rechazo a ésta, pena, sensación de encierro, rabia y temor a la pérdida del vínculo con sus padres, ante lo cual describen la sensación de angustia. Como consecuencia de lo ya mencionado ellas expresan una sensación de desvalimiento, soledad y temor a la nueva situación.

3.4.- TIEMPO DE PERMANENCIA

3.4.1.- Cambios asociados al transcurso del tiempo

3.4.1.1.- Las niñas internas en el Hogar Femenino Las Nieves, manifiestan cambios asociados a su tiempo de permanencia en ella:

“...es que yo me he acostumbrado caleta y digo no, no me gustaría nunca irme de acá ahora y de repente me dan, ganas de irme, pero yo sé que si me voy pa la casa, como que pa’ mi va a ser diferente, me van a dar ganas de volver acá al Hogar, porque acá yo he estado casi toda mi vida, si de los 10 años, como que no me gustaría irme porque la casa va a ser otra cosa, uno se va a encontrar con personas que no va a conocer, si me quedo aquí están las chiquillas, con gente mala afuera uno no sabe que le puede pasar, entonces eso es lo que me da miedo, de salir afuera, que después uno tiene que independizarse uno sola, una misma.”
(Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“...porque me acostumbré aquí.” (Valeska, Caso N° 2. Ver Anexo 5).

“...de irme para siempre siempre...no...o sea igual sí, pero como estoy acostumbrá a estar aquí, va a ser como un golpe muy fuerte irme para mi casa”.

“...porque ya me acostumbré a estar aquí...más encima y como no puedo estar con mi papá, esta es como mi casa, más encima que aquí tengo colegio cerca y...por eso me gusta estar aquí o sea, yo me acostumbré”.

“Me sentía mal porque no estaba con mi familia, no estaba con mi papá...y después me empecé a acostumbrar a estar aquí y...de repente me daba lo mismo salir...o prefería quedarme aquí”.

“Es que ya me acostumbré aquí, me da...no sé qué después irme pa’ la casa, igual voy a echar de menos aquí...llevo harto tiempo y no va a ser lo mismo que en la casa”. (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

“...y ahora yo ya no me quiero ir, porque ya estoy acostumbrá”. (Mariúana, Caso N° 8. Ver Anexo 5).

“no me quiero ir de aquí porque me da miedo”.

“No sé es que irme de aquí, mire, tendría que irme, ya yo me quiero independizar sola, voy a tener que empezar arrendando, al arrendar vamos a ver si me va a ir bien en el arriendo, voy a tener que tener plata para el arriendo, plata para la comida, plata para el pasaje, plata para pagar la luz, plata para pagar el agua y después plata para juntar, para tener mi casa, vamos a ver quién, qué persona me va a hacer el arriendo, si van a ser jodias, si van a ser pesás, con qué gente me voy a relacionar afuera, uy!

no sé, porque aquí yo llego (y tengo) mi comida, mi onces, mi desayuno, el almuerzo.” (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

“...No sé por qué...después empecé a tener amigas, entonces me fui acostumbrandome aquí...”. (Adriana, Caso N° 11. Ver Anexo 5).

A partir del tiempo de permanencia aparece, en las niñas entrevistadas, el acostumbramiento, en donde la situación de internación se vuelve el estado “normal” en tanto se mantiene en el tiempo. De esta manera es que aparece también cierta resistencia y/o temor a enfrentar nuevas situaciones de cambio que impliquen nuevas adaptaciones.

3.4.1.2.- La percepción de la institución que tienen las niñas, se constituye en otro de los cambios producidos en el tiempo.

“...pero después ya...empecé a ver las cosas como son y ahora me gusta estar aquí”.

“...es que me ha ayudado harto este internado, estar interna, porque yo sí yo lo pasé mal este fin de semana en la casa, de que me rechazaran too, si yo viviera con ellos, me sentiría más mal poh...y tendría que aguantar no más poh...entonces todos aquí me preguntan así sinceramente de que si yo estaría bien aquí o más bien allá en mi casa, y yo digo que aquí poh...así que me siento bien aquí, de haber llegado aquí”. (Judith, Caso N° 10. Ver Anexo 5).

“...mire yo aquí en el Hogar no sé poh, tengo los 4 alimentos diarios y que en la casa algunas no los tienen, que siempre falta

de repente pa' cualquier cosa., eh...en el colegio los materiales cuando nos piden acá, yo le pido a la señorita Lucía y ella tiene todo, yo tengo todas las cosas, en cambio de repente en la casa los papás no pueden pa' comprarle a algunas compañeras, too. Otra cosa, que ellas tienen que andar tomando micro, gastando plata pa'llá y pa'cá y nosotros no poñ, nosotras damos 3 pasos y llegamos al colegio.” (Claudia, Caso N° 5. Ver Anexo 5).

“No, me gusta harto, no sé, porque estoy más protegida que estar en mi casa”.

“No sé, yo pienso que ahora igual hace falta, es que pueden tener comida todos los días, pero no todas las comidas que nos dan aquí.” (Margarita, Caso N° 3. Ver Anexo 5).

“...antes no me gustaba estar aquí, ahora sí me gusta”.

“Aquí me siento bien”.

“...yo a veces pienso que es más rico estar acá que en mi casa, porque en mi casa no como, me gusta comer, a veces hay poquita comida, pero en mi casa nos dan una pura porción, ni postre a veces como”. (Silvia, Caso N° 7. Ver Anexo 5).

“...(estar interna) me sirvió que en el fondo a lo mejor no hubiese sido como soy ahora, a lo mejor sí yo hubiese estado afuera con mi papá y mi mamá hubiese sido rebelde, totalmente rebelde o hubiese sido más callada, sin mucha, no hubiese sabido tanto de lo que pasa dentro de un internado, no sé, es que no sé, mi familia no es tan pobre que digamos, o sea tiene sus recursos, y yo creo que si hubiese estado con ellos yo pienso que no hubiese sabido tanto como sé ahora.” (Isadora, Caso N° 6. Ver Anexo 5).

“Por un lado es malo y por otro es bueno porque, es bueno porque si yo estuviera en mi casa no tendría todos los medios para seguir estudiando, no podría cuando no entiendo algo de preguntarle algo a alguien que me pudiera explicar y la otra es que si estuviera en mi casa, si estuviera en mi casa no sé lo que haría, no me mandarían al colegio, no podría estudiar bien porque no dormiría...me venderían las cosas.” (Karina, Caso N° 15. Ver Anexo 5).

“...porque igual hay hartos jóvenes de mi edad, que no han terminado de estudiar y que...que tienen guagua, y yo pienso que aquí estoy bien, y más encima como está la gente ahora...”. (Marianela, Caso N° 9. Ver Anexo 5).

Con el transcurso del tiempo se produce en las niñas una sensación de conformidad que se traduce en una explicación intelectualizada (racionalización) de la internación, encontrándola como fuente de seguridad, protección y oportunidades, permitiéndole esto que la situación sea tolerable, despojándola así de elementos afectivos que hagan más difícil la adaptación.

4- ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RELATOS DE VIDA

Los análisis aquí expuestos, se realizaron sobre la base de la información obtenida de tres entrevistas en profundidad a tres jóvenes, que constituyeron posteriormente un relato de vida de cada una de ellas.

CASO Nº 1: IRIS⁶⁷

1.- VÍNCULO

A.- Relación con el Padre

“...porque mi papá no sé pa’ donde se fue después...”.

“...a too esto mi papá me dejó cuando yo nací...y nunca más supe de’l poh hasta...cuando lo conocí”. “Lo conocí aquí en el Hogar...(largo silencio)”. “Mi madrastra se comunicó con mi mamá por intermedio de...una amiga de mi mamá...y ahí se comunicaron y se pusieron de acuerdo...y...yo le había dicho a mi mamá que le dijera a mi papá que viniera solo ese día...pero no vino solo, vino con mi madrastra...vino con mi madrastra, la hermana de’l mi tía y mi prima”. “...me vino a buscar acá adentro y él se quedó allá...y yo no quería ir...y...no, es que mi mamá me vino a avisar el día anterior, el día sábado...pero no estaba prepará...no sabía cómo iba a reaccionar...(largo silencio)”.

⁶⁷ Ver Anexo Nº 6, pág. 251. que contiene los Relatos de Vida aquí expuestos.

“...desde que conocí a mi papá todo fue distinto, todo fue cambiando...”.

“Es que no tengo casi nada que contar de'l...porque cuando viene no conversamos mucho...no porque...si empezamo a hablar nos ponemo a peliar...cuando yo siempre le saco en cara que cuando chica me dejó botá...él se enoja, y me dice me voy, y yo le digo váyase poñ, y llega hasta ahí no más o llega y se va...”.

“Es que es poco, o sea...no sé qué contar porque no...cuando me viene a ver no más...y algunos fin de semana cuando me voy pa'llá, pero nada más”.

“...me incomoda mi madrastra...no sé es que en vece siento que...que cuando estoy con mi papá...como que mi tia se enoja y...es la impresión que me da...no sé...y en vece que salen a comprar los dos...y me dejan a mi en la casa (con desagrado lo comenta)...”.

“...Estábamos hablando y yo le dije...le conté el problema que había tenido...y me dijo que...que...qué pasaba si iba con é, y le dije que si me iba con él yo me iba a arrancar de la casa, porque yo no quería estar con él...y me preguntó porqué, y yo le dije no porque no quiero que nadie remplace a mi mamá, excepto ,mi madrina...y me dijo pero es que yo no te voy a pedir eso...y yo le dije no importa, yo no quiero estar con ella, y dijo: por qué, te cae mal?, y yo le dije no...que yo no quiero estar viviendo con una persona que no es mi mamá...me dijo y si tu mamá llegara a fallecer?...ni Dios lo quiera, si le llega a pasar eso a mi mamá me iría con mi madrina, y me dijo: y si te faltara tu madrina?, yo le dije ah no sé poñ...no sé yo creo que buscaría un trabajo y me restablecería y si...estuviera acá en el internao, me quedaria ahí y no saldría, y me dijo cómo soi no me queri, y yo dije no es que no lo quiera solamente que no....no sabría como reaccionar si mi mamá falleciera...y me dijo ah ya no importa”.

“La semana antes pasé, cuando me quedé aquí, no vino...y no me vino a ver, estaba lloviendo...y...a veces lo veo, es que cuando quiere viene...a veces le echa la culpa que no tiene plata...o que estuvo enfermo...o cualquier cosa”.

“...no igual es buena (la relación con el papá), pero...no sé... a veces sí no soy yo la rara con él, el raro conmigo porque...me empieza a preguntar algo y yo le estoy respondiendo y no me deja terminar y me empieza a retar...”

“...pero nunca...o sea de las veces que estao, que me he ido pa' la casa de'l o he salio con él nunca me ha pegao así... fuerte que me haya dejao llorando...me ha pegao si sus palmazos de repente por aquí poh'...porque le digo cualquier cosa, que no es mi papá o...o a veces le digo... que ahora se acuerda de mí, ahora que soy grande, cuando chica ni siquiera se acordó que tenía hija...si no fuera por mi tía no estaría conmigo... y me dice ya empezaste a sacarme las cosas en cara y me...me pega...”.

“...no sé porque yo siempre he pensao lo mismo porque...quiero más a mi papá Jorge (padraastro)...porque he estado más tiempo con él...y a mi papá lo conozco hace poco no más poh'...por eso”.

“...el otro día le pregunté si sus compañeros de trabajo me conocían...y me dijo por qué me preguntái, yo le dije no una pregunta...y después le volví a preguntar. Le pregunté como tres veces...y me dijo sí...y yo le dije ¿y usted habla de mí o no? Me dijo a veces, y me dijo: ¿tu hablaí de mí?, y yo le dije: no...”

Se puede apreciar, la presencia de sentimientos de rabia y enojo por el abandono paterno. Luego de su ingreso al Hogar, conoce a su progenitor con quien tiene una relación cotidiana pero más bien distante. A su vez, se aprecia en

la joven la necesidad de probar permanentemente la firmeza de la relación, con su padre, presentándose sentimientos ambivalentes hacia éste.

B.- Relación Con La Madre

“...y a mi mamá en cambio la veía los fines de semana a veces, y a veces no poh’...y cuando estuve viviendo con ella ahí empezó a estar en la casa...e igual...las cosas no fueron buenas porque por lo que yo supe...mi mamá me dejó cuando yo era chiquitita...cuando tenía como seis o cinco meses...me dejó a cargo de mis abuelos...y eso también le da rabia a mi mamá porque...siempre cuando va para’llá mis abuelos le sacan eso en cara...y mi mamá ya ha sufrido bastante pa’que lo saquen en cara...siempre cuando peliamos, y me porto mal, me dice yo no te quiero pegar...no quiero volver a lo de ante...”.

“...es que yo...a veces cuando estamos, o sea, ahora casi siempre estamos en la buena, empezamos hablar...le digo que...en el colegio me enseñaron que las personas deben hablar antes de golpiar, o que tienen que contar hasta diez antes de golpiar...entonces cuando está enojá...empieza a pensar así, y no halla que decirme...después me dice voy a seguir tus consejos que te dan en el colegio, pero no volvía hacerlo, pero no, no me pega...”.

“...porque mi mamá no...no la veía nunca, o sea casi nunca, excepto algunos fines de semana...o cuando yo estaba enferma”.

“...ella se interesaba por ser pa’ las fiestas o...cuando estaba enferma, ella llegó con unas pastillas y yo le dije pa’ que me trae esto si...se acuerda de mí cuando estoy enferma no más...y se enojó y ese día discutimos y...y me dijo que mis abuelitos me metían cosas en la cabeza...”.

“...es que antes cuando yo era más chica a mi mamá no le decía mamá...tenía como cinco años...”.

“...yo tenía a mi mamá que empezó a preocuparse de mí...y yo anta no le decía mamá cuando chica...le decía tía...después cuando me vine para'cá (Santiago) empecé a decirle mamá...antes cuando estuve interná allá, en otro internao también...también le había empezao de a poquito a decir mamá, pero con harto cuidao sí...”.

“y yo no me quería ir del internao poh'...y...ella me sacó porque estaba conviviendo con un caballero...y el caballero le había dicho que me sacara...y en el colegio que me llevó lloré como cinco días, o sea una semana...y me tuvo que sacar...porque peliaba mucho con los niñitos de ahí...y los fuimos de ahí...”.

“Eh...es que mi mamá me pegaba mucho...y...en una se le pasó la mano y me dejó...así too esto moretiao, too esto hinchao, me pegó muy fuerte...y yo el día lunes fui a clases y...andaba coja porque me había pegao en la pierna...y mi profesora me preguntó que me había pasao, y yo le mostré los moretones...y me preguntó si a caso quería poner una demanda, yo le dije que no...y ese día me fui a la casa y...al ratito después llegó la profesora con los carabineros...mi mamá justo ese día andaba aquí en el internao con...con mi tía...andaba haciendo los papeles pa' internarme...porque yo estaba muy rebelde...y...me lleva...ese mismo día me llevaron a un COD...y después me llevaron a un Hogar de menores...me sentía mal porque estaba lejos de mi mamá...después me llevaron a un Hogar de menores...y sí...me dijeron que si no me recibía mi abuelita, la Mamá de mi padrastro, me iba tener que quedar ahí poh'...mi abuelita dijo que si que me Fuera a vivir con ella...después en enero del 97 me vine pa'cá...y...el 24 de enero de'se Mismo año falleció mi abuelita así que tuve que volver pa' la casa...”.

“...ella supo que yo no había tenido la culpa...o sea ella supo que...yo no era la que la había puesto en problemas, sino que mi profesora...”.

“...esa vez se enojó por una cuestión chica, porque...yo por ahí tenía la edad...no sé doce años y yo ese día andaba con la lesera, andaba enojá...y me había mandao hacer aseo y yo estaba barriendo y sin querer se me quedó una...una...un papel de dulce...y se enojó y me pegó poh’...y...pero...después conmigo habló, me preguntó si yo había dicho...yo era la que había...que le había dicho a mi profesora que...que les dijera a los carabineros, y le dije que no que me había preguntao y yo había dicho que no...y después mi mamá...tuvo problemas con la profesora, casi le pega...porque la había perjudicado...”.

“...y también mi mamá estuvo como una semana en cama porque no...tenía problemas...así es que yo me encargaba de’lla...y...y antes que llegaran del hospital con la guagua...yo tenía la casa ordenadita, too lavao, mi mamá me había dejao una rumba de ropa...y yo dejé lavao too, tenía la casa enceradita...pero después igual me pegó hartoo...por lo...que le había dicho al cabro...”. (Que ojalá se muriera la mamá y la guagua).

“...la última vez que me pegó fue delante de la sista Lucía y de la tía (Julia)...me pegó porque la habían mandao llamar porque...y yo me había portao mal y...me...la habían mandao llamar y...me pegó delante de’llas una cachetá...”.

“Que me pegara, pero que me hubiera pegao en la casa...y después iba seguir en la casa si no...que yo...en la micro iba enojá conmigo poh’...y en la casa llegamo y tenía la correa lista pa’ pegarme...y yo le empecé a explicarle las cosas poh’, y me dijo ah ya, así que no...empezó a hablar conmigo”.

"No me toma en cuenta... como que me ve y se va pa' otro lao así, si no es llorando... se va pa' otro lao y empieza hacer cualquier cosa".

"No, no voy pa'tras yo... además que me estoy preparando pa' la primera comunión... y... y la última vez que llamaron a mi mamá... me retó y me dijo que me iba pegar pa' la próxima".

"...la última vez (que me pegó) fue el otro día porque me había fugao... pero yo volví y las chiquillas no volvieron".

"...y la otra vez que me quede aquí, y que me tocaba salir, fue para el día de la mamá que... mi mamá se fue a pasar ese día con la mamá de'lla, con mi abuelita... y ese día lloré tanto porque toas salían y yo aquí... estuve toa la noche llorando y amanecí con los ojos super hinchaos... no salí porque mi mamá me dejó aquí porque no me podía llevar y en la casa no me iba a dejar porque la gente después podía hablar cualquier cosa".

"...yo decía: mi mamá a lo mejor no es mi mamá se le murió la guagiüta que ella tuvo y ... me entregaron a mí a ella ... pero igual a veces pienso que aunque ella no es mi mamá, igual no... no la voy a dejar de querer... porque ella es la que se ha sacrificado por mí últimamente no lo ha sabio ay... no lo ha sabio demostrar por eso...".

"...mi mamá cuando yo era chica no vivía casi nunca conmigo... entonces yo... ella como que tiene miedo... que yo la... que alguna vez como que la rechace".

"sí, a veces... sí a veces y no estoy ní ahí... por ser a veces me empieza a contar sus problemas... y empiezo a mirar pa' otro lao así, y me dice me está escuchando, y yo le digo sí (con desagrado), y se enoja poh'... y me dice por qué no me escuchai, y yo le digo y a caso esté cuando yo era chica me escuchaba, entonce eso le da rabia poh'... entonce, eso yo creo que ha cambiao poh' tía al meno ahora ya

con el tiempo...que ella se da cuenta que no podimo estar la una sin la otra...porque...cuando yo estaba allá en la casa, mi mamá con mi papá, ladraba, peliaba y ahora como que...como yo no estoy con ella...en la semana como que...no halla a quien contarle las cosas poh”.

“...cuando salgo yo...salimo a dar vuelta...pero siempre con mi hermana, mi hermana tiene que saber andar con las dos...el sábado estaban en la casa mi papá, un caballero y mi hermana...y mi mamá dijo vamo a dar una vuelta, y yo le dije ya poh’, partimo pa’l otro lao del canal...aprovechamo de conversar, porque yo le tengo harta confianza a ella, o sea las dos nos tenemos harta confianza, porque ella me cuenta sus problemas y yo le cuento los míos...y...a vece nos aconsejamos las dos poh’...a vece mi mamá no sabe qué hacer y...”.

“...en cambio a mi mamá no...me pregunta cómo estoy y que que hecho y yo le cuento poh’...pero pa’ eso nos vamos pa’l otro lao del canal y ahí empezamo hablar...porque en la casa si empezamo hablar, si no es mi hermana la que está escuchando...es mi padraastro...entonce por eso nos damo un espacio las do...salimo a caminar y conversamo...”.

“...porque nunca habia habiao de lo que me pasaba...sólo con mi mamá...nunca he habiao con otras personas...”.

(Que sientes por la mamá)“Cariño y respeto...”

“Con mi mamá sí...porque a vece salgo corriendo a saludarla...”.

“...el día sábado empecé a tomar cuando sali con mi mamá...allá tomé un poco de bebia con vino...un jote estabamo tomando las do, y me empezó a retar, y yo le dije ya poh’ mami, y me dijo ya oh...te voy a perdonarte por esta vez...”.

"...igual no me gustaría defraudar a mi mamá, pero es que es difícil...sí porque mi mamá se ha sacrificao harto por mí ...no sé porque...a peliao por m...con mi padrastro...porque...por lo que ha pasao por los problemas que hemos tenio...y no sé...y toa la vida too lo que ha ganao en sus trabajos siempre ha sio para mí...pa' mis estudios, pa' que tenga mis cosas..."

Mi mamá de mí, que yo soy una floja...que soy una floja que no hago las tareas...no sé...nunca le he preguntao, otro día le voy a preguntar...no sé si eso sentirá...pero siempre dice que soy su hija regalona...y que...y siempre había tenio buenas notas pero este año me había ido peor...y me decia por qué y yo le decia no sé...que no queria estudiar...pero siempre me ha dicho lo mismo..."

"...o sea me puse floja, a ver...hace como tres meses atrás, porque mi mamá me había dicho que este año me sacaba y...cuando cambió de opinión me dijo que ya no...porque sí porque me dijo que me iba a sacar eh...a fin de año...y ahora me dijo que no que iba esperar un poco, que iba hablar con la visitadora social...me dijo que estuvo hablando y que le dijo que si repetía este año me iba a sacar del colegio..." "No sé, me dijo hace tiempo...no, me dijo este año...y por eso me senti mal...y además que habían dicho que si repetiamo nos iban a echar del internao (risas)...así es que no sé en qué va a quedar".

"...eso estuve hablando con ella, pero no me respondió...incluso estaba revisando la libreta de salía, le dije mamita ahora me va a poner semanal, y me dijo no, te voy a ponerte mensual...y me puse a llorar y me dijo no si son mentiras...pero igual...me dijo que me iba poner mensualno más..."

"...no sé, yo creo que mi mamá no está tan mal como pa'tenerme en la casa...porque ahora ya se reconcilió con mi padrastro, pero igual siguen viviendo...en piezas separadas..."

Se puede apreciar, que la relación con la madre está marcada por la presencia de sentimientos ambivalentes, que responden a los largos episodios de ausencia de la madre durante el desarrollo de la niña. Así esta última muestra grandes sentimientos de rabia y enojo por su abandono durante su primera infancia, aludiendo al mismo tiempo los sacrificios que su progenitora ha tenido que hacer por ella y el cambio que ha tenido en el tiempo, al asumir el rol materno al hacerse cargo de su cuidado en la actualidad. A su vez, se aprecia una relación marcada por la violencia física y psicológica, aunque existe una justificación, por parte de la niña, responsabilizándose de ello.

Al parecer entre ambas existe una relación de confianza mutua, con lo cual la madre ha marginado de la relación su rol parental para con Iris.

Por otra parte, la madre es percibida como una persona que hace promesas y no las cumple, sobretodo en lo que respecta al egreso y las salidas de la joven.

C.- Relación con los Padres (Madre y Conviviente)

“A veces era porque ella tenía discusiones con mi papá (padraastro)...o después cuando...teniamo...cuando había nacido mi hermana...porque...resulta que ella (la madre) quería salir y por mi hermana no podía salir y la cargaba conmigo...y...o si no porque a vece...a vece...ella y mi papá (padraastro) peliaban...por mi hermana y...mi mamá se desquitaba conmigo...por ser ellos dos peliaban y después la...seguía conmigo peliando...o me pegaba o me retaba”.

“...Igual se llevaban mal porque mi papá (padraastro) a vece salía y llegaba al otro día...salía con los amigos...entonces mi mamá se

molestaba poh...y mi mamá siempre lo...ionclusive hasta los fines de semana mi papá (padraastro)...y...pa' los feriados a vece también poh...mi mamá no poh no le gusta estar encerrá los fines de semana...".

"Mi familia no es nada fuera de lo común...o sea porque mi padraastro a vece se pone antipático...y la que es simpática es mi mamá...ella es la que me entiende más...".

"...y ahí fue donde empezamo a discutir, me dijo... a vo ya te dije ya...y mi mamá despué empezó a defenderme a mí...y...mi papá (padraastro)... a mi hermana...y ahora están separados, o sea...ellos estaban hace como un año durmiendo en camas separás...y ahora ya se separaron de pieza,, cada uno hace lo que quiere...y mi mamá dijo ya con esto ya no...no lo voy a perdonar".

"...No porque con el problema que casi se pegan y...mi mamá dijo...ya vo haci las cuestiones que querái...y nosotras hacemos lo que queremos...y dijo ya...así que mi mamá me dijo: ahora sí que quedamo bien...ahora vamo a estar super bien las dos, él con su cabra chica ahí, con su cabra sapa...y yo contigo, solamente que yo espero que no se arrepienta no más, no, me dijo hora ellos van a poder hacer las cuestiones que ellos quieran y tu vai a poder hablar con quien querái...pero igual me da lata que estén peliados poh...".

"Al comienzo, o sea...se llevaban u poco mal porque mi papá (padraastro) le pegaba...yo tenia como 9 años...él le pegaba...un dia mi papá (padraastro)...me acuerdo mi papá se habia compraó unas zapatillas y estaban discutiendo poh (risas)...y mi mamá...nosotro viviamo en una parte...y la mamá de'l vivia mas adentro...entonce estaban discutiendo...y mi mamá se fue por detrás de'l, le iba a pegarle...y se va mi papá se da la media vuelta...y le pega la feroz patá poh (risas)...y yo estaa muerta de la risa porque...estaa molestando a mi papá, y le decia: está estrenando las zapatillas

pa' que nunca más esti de cumpleaños (risas), pero cuándo, si yo no había pedio poh...y...empecé a arreglar ahí, dejé super bonito...".

La relación entre la madre y el conviviente ha estado marcada por la violencia, ejerciendo ambos maltrato físico y psicológico hacia la niña.

Por otra parte, la niña vivencia las discusiones entre su madre y su padrastro, como una consecuencia emanada de la mala relación que la joven tiene con su hermana, creyendo que su accionar las desencadena, y por lo tanto, siente que si ella cambiara, la relación entre ellos sería diferente.

C.- Relación con los Padres (Madre y Padre)

"...me cuentan que salían con sus papás (grupo de pares)...entonces yo...nunca, tengo a mis dos papás, pero nunca he salido con los dos poh..."

"...porque conversa más con mi mamá...se ponen los dos a conversar...por eso que cuando me vienen a ver invito a alguien, para estar más acompañada...porque sé que se van a poner a conversar ellos dos...y cuando les hablo no me toman en cuenta...": "...se llevan bien los dos..."

"...no sé, porque yo encuentro que mi mamá se va a enojar poh...porque el otro día le dije: te dije mamá, cuando vaí pa'llá pa'l internao y está mi papá, más lo que conversái con él...y me dice: déjame, si tengo que conversar con él poh..."

Aparece manifiestamente, en el relato de la joven, el deseo de haber tenido a sus padres junto a ella durante la primera infancia, haciendo hincapié en la ausencia de éstos en este período.

A su vez, se puede observar que la niña siente un cierto grado de interferencia de la madre en la relación con el padre, siente que este último le presta poca atención cuando está la mamá, y en general cuando hay otras personas con ellos, temiendo permanentemente perder la atención y el afecto de su progenitor.

D.- Relación con los Hermanos

“...a eso como cuando yo tenía 10 años nació mi hermana chica...yo a mi hermana no la quería...no sé, le tenía mala así...como que no me llevaba con ella, que como era hija única...no me gustaba poh...y después...cuando fui creciendo empecé no...yo misma me puse a cuidar a mi hermana, le cambiaba los pañales...solamente que cuando mi mamá se fue a mejorar yo dije...había un caballero así que era más cabro...y yo le dije...y me dijo: y tu mamá?...”. “...y yo le dije que no sé que ojalá se muriera mi mamá y la guagua...y después le contó a mi mamá y mi mamá me pegó poh...”.

“...y después yo misma me empecé a encarñar con mi hermana poh, no sé le empecé a tomar cariño, donde veía a mi mamá que...la mudaba...y siempre jugaba...y como nunca había tenido una guagüita...”.

“Ah, no me gusta hablar de mi hermana...no...al comienzo era buena pero ahora no...”.

"Tiene cinco años, va a cumplir los seis el lunes...no me gusta hablar de ella mucho...no porque me doy cuenta que ella es la que hace...por ser ya...a veces andamos de buenas allá en la casa, las dos decimos así...ella me dice, cuando llego así...ya hermanita este fin de semana no vamos a pelear y le digo ya...y ella es la que siempre empieza poh, y siempre la cargan conmigo y por eso no...por eso siempre tienen problemas mi mamá y mi papá (padraastro)...".

"...no sé...a veces le tengo cariño...a veces me da rabia como es..."

"...a veces es verdad que yo soy así pesada, pero yo...no ando pegando cuando, cuando la otra va y me pega".

"...eh...le gusta que too sea pa' ella...y...no sé como que somos medias distintas las dos, las dos somos, o sea a ella le gusta a ella no mantener amigos...y a mí cuando me ve con alguien...altiro papá la Chabe está conversando con tal persona...o papá la Chabe hizo esto, papá la Chabe hizo esto otro...y yo cuando ella hace algo...na' que la acuso, o sea que tiene que ser algo bien grave pa' acusarla...y no...mi mamá no le puede hacer nada a ella...porque si le hace algo tiene problemas con mi padraastro...o igual yo..."

"...a veces no tenemos tantos problemas, sino que a veces jugamos...pero no hay día en que yo esté allá en la casa, ella y yo pelemos". "...es que no es bueno que las hermanas peleen poh..."

"...en cambio a mi hermana yo le digo algo y altiro empieza a pegar.....y yo a veces la acuso y mi papá (padraastro)...le dice...no pue' Katty...y mi mamá sabe cómo es de mentirosa, es super mentirosa, mi papá no se da cuenta de cómo es mi hermana poh, mi hermana lo trata de hacer lesa..."

"...a veces nos veimos así y...como que...cada una por su lado...igual la quiero pero no sé...no sé cuál de las dos es la más mala...no sé si es

ella o yo...igual la entiendo porque ella es chica...y siempre me han dicho que la mayor tiene que darse a respetar...y tiene que ser ejemplo pa' la más chica...y eso es lo que yo hago poh...".

"...que yo cambiara un poco poh...yo creo que si arreglaramos las cosas entre mi hermana y yo...nos llevaríamos mucho mejor con los papás, sin que ellos se metan...se llevarían mejor".

"...y mi hermana me acusó...le dijo papá la Iris estaba con el Rodrigo...ya le dije cabrita, así nos vamo...y en la noche el Rodrigo me dijo hola...y le dije hola, y después me dijo chao y le dije chao, y justo estaba mi hermana y me cachó...y fue donde mi papá (padraastro), y le dijo papá la Chabe estaba hablando con el Rodrigo...".

"...igual ahora ya no voy a pelear más con ella, porque o sí no...después va a ir de acueste de las cosas que hice...es que estuve hablando con una persona...y...y me dijo que me iba a acusar poh, así es que con esas condiciones estoy poh...y que no quiero pelear más con ella...".

"Mi hermana cuando viene, corre a saludarme y cuando voy a la casa también...".

"Con mi hermana soy celosa".

"Sí...pero que yo tengo claro que mi mamá siempre me ha dicho que los quiere a las dos por igual...nunca ha cambiado eso".

La relación entre la joven y su hermana, se caracteriza por ser mala y con ciertos aspectos que implican rivalidad entre ambas, como consecuencia

fundamental de la relación entre sus padres, que las utilizan como recurso o aliadas de uno o de otro en sus discusiones.

La joven entrevistada, desde el nacimiento de su hermana, presentó celos hacia ella. Siente que es a causa de su hermana, la mala relación que tiene con el padrastro, aunque al mismo tiempo pone en sus propias manos el mejorar la relación con ambos, a partir de posibles cambios que pudiera hacer en sí misma. Al mismo tiempo, siente que su hermana interfiere en la relación entre ella, la mamá y el padrastro, siente que está en riesgo el afecto de ellos, con lo cual la hermana, desde su perspectiva, se convierte en un elemento que pone en juego el afecto y atención de éstos.

E.- Relación con Otros Miembros de la Familia

1.- Relación con el Conviviente de la Madre (Padrastro y padre de su hermana)

"...y después mi mamá conoció al...caballero con que vive actualmente y se vino pa'cá, y después como a los meses me fue a buscar allá al sur...donde mi madrina, y me fueron a buscar los dos...y me vine acá...como siete años parece que tenía...". "...y me di cuenta de que en esos tiempos mis papás (mamá y padrastro) no se llevaban bien, y no hallaba cómo decirle al caballero poh, le decía tío...después ya le empecé a tomar confianza y le decía papá...":

"...primero yo quería empezar a salir semanal, pero...como antes no me llevaba bien con mi padrastro...eh, me pusieron quincenal...porque yo estuve viviendo un tiempo con mi abuelita, con

la mamá de mi padrastro...porque mi papá (padrastro) estuvo un tiempo pegándome...”.

“...y ese día mi padrastro no se dio cuenta que yo estaba ahí con mi mamá porque...en la casa, porque andaba preocupado de mi abuelito y too eso...y después me puso...cuando ya se dio cuenta...y mi mamá le dijo que qué iba a pasar conmigo...y dijo que volviera pero...me iba a poner condiciones...que me tenía que portarme bien...que no...que él no me iba a pegarme, pero si le pasaba la línea de su paciencia...ahí me iba a tener que no sé qué cosa (risas), es que no me acuerdo bien lo que me dijo, y yo le dije ya poh...”.

“al comienzo mal porque...mi padrastro me miraba feo...porque también estaba involucrado en uno...de los problemas...y me retaba...y ya con el tiempo después empezamos a llevarlos bien”. (Esta situación corresponde a cuando la niña vuelve a vivir con la madre y su conviviente, luego de que fueran acusados de maltrato hacia la niña).

“...o sea me empecé mal con mi padrastro, peliábamos...yo tenía como doce años, cuando mi hermanita tenía como un año...porque a veces mi hermana lloraba por cualquier cosa...entonces...a él le molestaba que mi hermana llorara, y me retaba a mí, me decía tu no cuidas a tu hermana chica...y...a veces tenía que hacer poh, a veces no llevaba los trabajos al colegio...y entonces estuve a punto de repetir...y ahora último nos estábamos empezando a llevar bien con él pero...no sé...como que...cuando está con trago...se pone medio denso, a veces cariñoso, a veces pesado...y...toma en las fiestas no más...y ayer estuvimos discutiendo allá en la casa...porque yo me hice amiga de un ca...de un joven...y siempre hablamos poh, pero a escondida...”.

“...antes me llevaba super bien con mi padrastro, pero después empezamos a tener problemas...”.

"...en cambio a mi papá (padraastro), nunca lo he saludao, o sea...asi hola no más, o hola papi, hola papito...y si sale me dice hola o si no no...".

"...es que la gente allá son habladores...porque por ser sí yo me quedaba con mi padraastro...empezaban a hablar cualquier cosa, como que mi padraastro me hacia esto y esto otro...pero na' que ver poh, mi padraastro nunca ha sido así poh, nunca ah tenía la intención (que yo sepa)...igual a veces jugábamos...parecía un niño...yo ese fin de semana me había ido a la casa de mi papá (biológico) y regresé el domingo en la noche y...mi mamá había salido pa' la casa de mi tía...la había ido a ver poh...y la estábamos esperando...y empezamos a jugar al pisa pie, después lo agarramos así jugando...y después me tomó alapa poh así...y andaba con pantalones apretados yo poh y me pregunta...y me empezó a molestar con el niño que a mí me gustaba y me puse roja...y me decía ya poh a ver...vái a dejar de molestar...y le dejé todas las canillas moretías...":

"...quiero más a mi papá Jorge (padraastro)...porque he estado más tiempo con él...y a mi papá (biológico) lo conozco hace poco no más poh...".

(Qué sientes por él?) "Carinho y respeto...si es que igual a veces me enoja con él, si no es porque peleo con mi hermana...o por cualquier cosa, pero igual...":

De lo anterior se desprende que, la relación entre la niña y su padraastro a estado marcada por la violencia y el maltrato, sin embargo, él es percibido por la niña como su figura paterna.

La mala relación existente entre ellos, es percibida por la niña como susceptible de ser mejorada, en la medida en que ella cambie aspectos que

considera negativos de sí misma, que pudieran estar afectando la relación, poniendo así en sus manos la solución de los conflictos.

2.- Relación con Miembros de la Familia Extendida

“...y yo me acuerdo que cuando yo era chica, la única que yo tenía era mi abuelita no más, nadie más...”.

(Y a quién le decías mamá?) “A mi abuelita...y a mi abuelito le decía tata o oiga...”.

“...porque mi abuelita me tenía prohibido decirle mamá...me decía que ella no era mi mamá, que era mi tía (en referencia a la madre biológica)...y que ella era mi mamá (abuela)...y yo ya estaba acostumbrada a decirle mamá...”.

“...porque mi abuelita me había dicho que si alguna vez me pillaba diciéndole mamá (a la madre biológica) me iba a pegar...me daba miedo...”.

“...Es que...mis abuelitos me decían, mis abuelitos siempre...o sea mi abuelo...mis abuelitos siempre me ponían en contra de'lla y de mi papá...me decían que mi mamá aquí que mi mamá allá, y que mi papá era un borracho que me había dejao botá...”:

“...no, es que a mí no me gusta volver al pasado...es doloroso...”. (Y qué edad tenías en ese momento?) “Como cinco o seis años...y después tuve un problema y...me fui donde mi madrina unos días...”.

“...o sea (el problema) no fue con mis dos abuelos... sino que fue con mi abuelito... fue un problema que tuve con mi abuelito...”: “No me gusta hablar de eso... no me gusta hablar porque tengo malos recuerdos...”:

“...no sé cuánto tiempo estuvieron separados ellos dos porque eh... ella no... no... cuando yo me vine para acá ellos quedaron separados... inclusive mi papá, o sea... mi abuelito estuvo detenido... pero estuvo detenido dos días y lo soltaron... por falta de pruebas...”:

“mm... que... (es que yo no sé qué me pasó)... es que yo me tuve que venir del sur a los ocho años, me vine para santiago... con mi mamá... porque en el sur no podía estar, porque tuve un problema con mis abuelos...”.

“...y de ahí, yo estuve unos días con mi abue... con mi madrina y... le escribieron una carta a mi mamá y... y ahí mi mamá se enteró y fue a la ca... no, y nosotros con mi abuelita nos habiamos ido a la casa de la madrina de mi mamá, nos habiamos ido... es que mi abuelita se había enojado con mi abuelo...”:

“...Mi madrina, ella me quiere como una hija, soy como su hija menor porque ella ha tenido hartos hijos, dos niñas y dos niños, pero... me quiere más... o sea no es que me quiera más a mí sino que... conmigo se lleva mejor... mejor que con los hijos”.

“Porque ella me crió un tiempo (se refiere a la madrina)... y me cuidó cuando mi mamá no pudo, ni mis abuelos...”. “...ella es como mi segunda mamá... y al esposo igual lo quiero caleta...”

“...igual tengo pena de hablar de cosas que viví con ella, porque una vez casi... se me va p'al otro mundo...”. “...mi tía estuvo super enferma... y yo la sufrí caleta en esos tiempos... tenía como unos seis años...”.

“...y ahora cuando voy pa'llá...porque a vece no me gusta estar en la casa de mi abuelita...porque está mi abuelo por eso poh...e igual con...con mi abuelita me llevo super bien...soy su nieta regalona, soy la mayor, pero ya estoy quedando como en el pasado, por mi prima... y me voy donde mi tía, y allá siempre me tienen una cama lista, y a ece ella misma me va a buscar con mi tío...o mi tío me pasa a buscar...”.

(Por qué dices que estás quedando en el pasado?) “Porque ahora están llegando más primos...e igual cuando voy me hace sus cariños pero...no era como ante...que ante me cuidaba...”

(Qué es lo primero que recuerdas de tu infancia?) “...Que siempre fui...era la nieta regalona allá en la casa...porque como era la única...pero después ya empezaron a llegar todos los otros...así que me dejaron de lao...me doy cuenta de eso cuando voy...porque...mi abuelo no lo tomo mucho en cuenta...y mi abuelita como que le hace más cariño a una nieta que ella tiene porque como...la mamá de'lla, mi tía, mi tía se mató...entonces mi abuelita quedó a cargo de'lla...así que como que le tiene más cariño a ella y a los otros...los más chicos...igual me saluda y me mimma cuando voy, pero nunca como era antes...”.

“...y mi primo eh...me echa una pila de garabatos, me dice:claro mi mamá te prefiere a ti en vez de a mí, te quieren más a ti que a mí...me tienen como un guacho cuando tu vení (risas), como si yo no tuviera mamá...y...yo le digo: pa' que veai poh, pa' que veai que me quieren (risas), me dice: ojalás te murai...”.

(Y con tu abuelo, cómo es la relación?) “Ahí no más...no lo pesco mucho”.

(Hablas con tu abuelo?) “Sí, pero...pero por ser me dice hola mi nieta regalona, y yo le digo hola...y él me dice: cómo está, bien y usted...ni siquiera me le acerco, me le acerco pa’ saludarlo no más...”.

“...y la que hizo toos los papeles pa’ internarme fue mi abuelita.. la mamá de’l (padraastro)...y llevo aquí en el internao...dos años...desde el dos de enero de...del año 97...”.

A partir de lo anterior, se puede inferir que la relación con la familia extendida ha sido de gran relevancia en la vida de la joven, sobretodo en su primera infancia. Así, ésta vivió una experiencia temprana de abuso sexual, por parte de su abuelo materno, quien para la niña representaba en ese momento y aún con posterioridad su figura paterna, debido a que él y su esposa se hicieron cargo de la niña cuando su madre la dejó. Al mismo tiempo, llama la atención el que el abuso sexual vivido por la joven, por parte de su abuelo, no haya afectado significativamente las interacciones en la dinámica familiar, pues él sigue siendo parte de la familia, y la niña continúa visitándolo.

F.- Relación con Grupo de Pares dentro y fuera del Hogar

“...Bueno que cuando llegué acá (santiago), lo primero fue que me incriebieron en un colegio, que me quedaba a una cuadra de mi casa...al comienzo me llevaba mal con mis compañeros porque..los encontraba diferentes, diferentes a los que tenía allá (en el sur)...y después empecé a acostumbrarme con ellos, empezamos a jugar a la pelota con los chiquillos...o sea todo el curso participaba...el que no quería quedaba mirando o pateaba los penales...jugábamos a la pelota o a las bolitas...”.

“...cuando llegué (al Hogar Las Nieves), estaban haciéndose tratamiento, y como estaban en el lavamano a la...estaba la Amelia poh...y yo le pregunté: está ocupao?, y me dijo sí...y yo le dije: quién está?, y ella me dijo yo, y cuándo llegaste aquí, hoy día (le dije)...y me daba vergüenza hablar con ella porque como no conocía a nadie...y me dijo: cómo te llamai?, y yo le dije Iris, y tú?, Amelia...me dijo: llegaste hoy día no más?, y yo le dije sí...y después empezamos a chacotiar poh...y yo le dije a caso me hai visto otros días acá...o todavía me vei en mi casa? (risas)...y después conversamos...me preguntó: por qué estai interna aquí?, y yo le conté...y...le conté varias veces...”.

“...y al primer chiquillo que conocí fue al Victor...me lo presentó la Joanna...porque los chiquillos (del Hogar Masculino) venían a almorzar acá pa'l verano y...lo encontré simpático...después empecé a conocer a los otros chiquillos...íbamos pa'trá o ellos venían pa'cá, o a la piscina...igual cuando iba con la Joanna pa'l fundo...iba a buscar tomates, a sacar membrillos (risas)...estaba varias veces por ser...castigá, pero nunca sin salir, excepto ahora último...”.

“...es que empecé a tener más amigas desde...enero de este año...como que empezaron toas ya a unirse más a comunicarse...”.

“Sí, porque yo antes era muy cerrá...no era muy compartible con ellas...no me gustaba compartir, además que era muy enojona...”.

“...con mi mejor amiga también (conversaba), pero se fue...la Amelia...”.

“...es que la Juana era mi mejor amiga, y con la Pamela queríamos probar que tan buena amiga era, y nosotras, la Pamela le dijo una cosa a ella, y la Juana se la contó al Marco...”.

“...antes yo me juntaba con otras amigas...”.

“...porque a veces ando con un grupo, y si no es porque se van (del Hogar), se corren...”.

“...pero con las otras que me he juntao no...no tanto...ayer me acordaba de cosas de ellas...pero no tengo tanta confianza...con la Jani y con la Andrea...con la otra que conversaba era con la Eliana...y con la Carmen...y con ellas, pero las dos se fueron...”

(Y qué has sentido cuando se han ido tus amigas?) “Pena...porque pierdo una amistad...y no sé...algunas han vuelto, han venio acá y hay otras que no han vuelto...como la Carmen...después de que se fue no volvió nunca más...”.

“...y a veces cuando se van, ando como un mes sola, y después empiezo a juntarme con otras...”.

“...a buscar amigas, igual tengo varias amigas, pero no así...como pa’ hablar con ellas, sino que por ser así pa’ conversar, me piden ayuda, o yo les pido ayuda”. “...pero nunca tanto, porque yo a ellas no les cuento mis problemas...pero igual algunas de ellas me han contao sus cosas per...cosas pocas...es que aquí no me conviene contarles mis cosas...a casi toas las que son del Hogar, porque yo conozco a varias aquí, por ser yo le cuento lo que usted sabe...y...se enojan conmigo y después empiezan a gritar...entonces a mí nunca me ha gustao...”.

“...las juntas a veces son las que me...porque a veces me siento rara...no sé si soy yo la que estoy cambiando o son las chiquillas...porque a veces con la Carolina en la mañana empezamo a discutir por cualquier cosa, que me dice que no te bañaste y yo digo que sí que me baño, que sí me baño entonces a veces...como que me dan ganas de pararme de la cama y pegarle unos combos...pero a veces me pongo a pensar que es mi amiga, y porqué me voy a ponerme a pelear si es mi amiga...y si no

a vece la Carolina con la Jani empiezan a pelarme, y eso me da rabia, y ayer me puse a conversar con la Carolina y me dijo que sí que a vece pasa eso...que a ella también le pasaba, pero no...no sé si soy yo la que estoy cambiando o no sé por qué...". "No sé, yo creo que por los problemas que he tenido en mi casa...y no sé...las chiquillas le echan la culpa a que yo volví con el Marco, pero na' que ver...a vece me pongo muy...a vece por cualquier cosa me enojo...me hacen una broma y...ya me enojo...ayer la Jani sin querer me pegó en este huesito de aquí poh, (indica) y me dolió tanto...o sea me dolió porque me pegó con una paleta...y me dolió y me puse a llorar y después me decía disculpa, y yo no sale de aquí, y estábamos discutiendo, ya disculpa, y yo voy pescó una...una pelota y se la tiro y le llega aquí (indica)...y después me dijo: ya ahí quedamos, y yo le dije no sí no chao...y me da lata peliar con ellas porque son mis amigas y yo a la Jani le ehe contao cosas y ella me ha contao, como que encuentro na' que ver que nosotras nos estemos peliando por una tontera tan chica, pero igual...".

"...en cambio a vece yo reconozco quienes son mis amigas realmente, quiénes van a ser sinceras conmigo...y...porque no se...porque...yo cuando llegué aquí al comienzo...no quería hacerme amiga de nadie, no quería...que nadie supiera mis cosas...pero con el tiempo me fui dando...y fui conociendo y...hablando con las niñas...igual me cuesta porque como allá en la casa no tengo ninguna amiga, excepto una que es mucho mayor que yo...que tiene 19 años...pero qué saco de hablar con ellas si ella no me va a entender, porque ella tiene sus problemas también...o sea no sus problemas de familia, sino que...problemas psicológicos, porque ella es como media...media enfermita...". "...como que pa' su edá que tiene, no lo demuestra y se comporta como una niña chica a vece...y...y como que igual he tenido problemas con ella...".

"...y después la Marina (amiga de la casa) me dice: ya éntrate porque o sí no se van a agarrar tus papás, y yo le digo no, sigamos conversando...y dice: no igual, porque después la agarran conmigo, y

yo le digo ah ya (tono molesto) y...o sí no la última vez que me hizo una bien fea a mí...pero igual no más...no, un problema, o sea no un problema sino que...ella me presentó a un chico, fue hace tiempo sí y...más encima ella se quedó al final con el niño...ah ya...me dijo a caso quedabamos amigas o yo me iba a enojar por el chiquillo, yo dije no porque no tenía porqué enojarme sí...en too caso él la había preferido a ella y...igual mi mamá a veces me dice: tú teni que saber buscarte tus amigas porque (risas)...acuérdate de la Marina y lo que pasó, igual...pero ahora no la veo mucho cuando salgo...y parece que no está allá en la casa...”.

“...y justo este cabro fue pa'llá (amigo de la casa)...y empezamos a hablar poh...me preguntó que cómo era aquí, porque sabe que yo estoy interná, me preguntó que cómo me iba...que cuándo me iba de vacaciones, y yo le pregunté porqué se preocupaba, y me dijo: es que cómo no vas a tener vacaciones?...me dijo: es que como no te veo nunca por acá, y le dije no, es que me voy pa'l sur siempre...”.

La niña no plantea en su discurso, relaciones significativas de amistad durante la primera infancia, ya que ésta estuvo marcada más bien por la convivencia con su familia extendida, sin contactos relevantes en el mundo circundante.

Hay separaciones constantes producto de la rotación de niñas en el Hogar al producirse egresos o a los traslados al Hogar Laura, situaciones que la niña vivencia como pérdidas.

A su vez, se puede apreciar una desconfianza básica al momento de establecer relaciones de amistad, pues existe el temor permanente a que su intimidad sea conocida por todas las personas del Hogar, lo cual se explica por la experiencia previa vivida por la niña en este sentido.

G.- Relación con Adultos dentro del Hogar

“...la primera tía a la que le supe el nombre, fue la tía...la tía Julia, porque ella fue la que me recibió...(me recibió) bien...”.

“...y por eso me da rabia con la sita Lucia porque...me dice...cuando me porto mal, me dice a caso queri que llame a tu mamá pa’ que te pegue de nuevo como te pegó la otra vez...me da rabia con ella, porque, na’ que ver que siempre ande sacando las mismas cosas en cara...”.

“...No sé...no tiene casi nada negativo (el Hogar)...la directora, que a vece es pesada, no sé, porque ase enoja por cualquier cosa la sita Lucía, o pa’ too...por ser si hacimo una embarrá, o pa’ too nos dice, ya te vaí a quedar sin salía...”.

“...la sita Lucia me dijo que ojalá me pusieran semanal...”.

“...a vece con la misma tía, me está diciendo algo, y me da rabia y me voy, la deajo hablando sola...”.

“...me siento bien acogia por las tías...y me han apoyao harto ahora...cuando lo necesito”.

Se puede apreciar, que en general hay un buen recuerdo al momento del ingreso, respecto a la acogida brindada por la asistente de trato directo que recibió a la joven. A su vez, se pudo apreciar que la joven valora de una manera muy especial a aquellas tías a su cargo, que manifiestan una relación más cercana, empática y de mayor confianza con las niñas del Hogar.

H.- Relaciones de Pareja

“...y el Marco me preguntó un día sábado, y yo no le quise responder...después se quedó callao...y el día domingo hablamos, pero ya había sido definitivo el terminar”.

“...el día domingo hicieron una once con los chiquillos...celebraron el cumpleaños del Marco...en el Hogar de ellos...invitaron a las del Rositas (grupo de niñas más grandes del Hogar), pero a las que no habían salido...”. (Y ahí volviste con Marco?) “Sí ahí...estuvimos hablando con la tía...con la tía María...o sea ella me...o sea con el Marco estábamos bailando, y yo estaba enojá porque resulta que nos dimos la vuelta y él me quedó dando la espalda, o sea estábamos puro lesiando, pero yo me enojé y me fui a sentar...y la tía me llamó y me dijo que no fuera tonta, que'l Marco quería decirme algo pero no se atrevía...y después nos llamó a los dos y empezamos a hablar con la tía”.

“...porque al Marco no lo quería así no más...por ser yo no lo quería así como por ser que yo le decía te quiero y eran mentiras, sino que con el Marco que como fue mi primer pololo es diferente, igual sé que lo hice caleta sufrir, pero...igual estoy arrepentida de too lo que le hice...y...porque lo engañé, él también me engañó pero él tenía sus motivos para haberlo hecho...es que yo lo engañé cuando me fui de vacaciones...y él sabía...pero resulta que la Juana nos hizo terminar, ella dijo otra cosa...”:

(Y Marco, Están pololeando todavía?) “No lo he visto...porque no vienen pa'cá...”. (el pololo está interno en el Hogar Masculino)

Se puede apreciar, ambivalencia en la relación de pareja, ya que ha terminado varias veces con su pololo, en un permanente intento por probar la

firmeza del vínculo que los une, lo cual podría explicarse a partir de la etapa de desarrollo en que se encuentra, y por sobre todo en la experiencia vincular de la joven, caracterizada por ser inestable e insegura.

2.- AUTOESTIMA

A.- Visión de Sí Misma

"...que ahora soy mejor amiga, más compartía con las chiquillas...me llevo mejor...más comprensiva...igual ahora me he puesto comprensiva...". (Y las cosas negativas?) "...la flojera, o sea aquí soy floja, pero cuando estoy en la casa no...cuando estoy en mi casa hago too el aseo...":

"No, no soy una persona con muchas cosas buenas, pero yo me doy cuenta...".

"Me gustaría cambiar algunas cosas...".

"Sí, me gusta como soy, pero en algunos aspectos no...".

"Por ser que se me quite lo celosa...lo enojona".

"No sé porque a lo mejor sí...sí yo pudiera volver atrás podría ser otra persona o a lo mejor podría hacer las cosas mejor de cómo las hice...o como...como le dijera podría cambiar algunas cosas de mí...cosas así. No sé, como cuando estaba con mi mamá no haberla hecho rabiar mucho...y haberle...porque yo empecé a portarme mal desde que nació mi hermana...entonces volver hasta ahí pa' no sé como pa'...que yo no tuviera problemas con mi padrastro, en eso...Sí, yo no hubiera estado aquí...aunque no estoy diciendo que...sino que no hubiera estado aquí yo pienso...y por otras cosas...".

“...Amistosa...sincera...respetuosa con las personas que me respetan a mí o con los mayores...cariñosa con ciertas personas...y no sé...”.

“...simpática, alegre, que me gusta bailar, escuchar música, suponiendo...a ver que otra cosa...uf me cuesta encontrarlas...amable se podría decir, estudiosa en algunos ramos...y eso no más”.

“Soy cariñosa, entregando todo lo que pueda de mí...todas mis cosas positivas, porque las negativas pa’ que las van a querer”.

“...no sé, tengo varias cosas negativas...pero no se me ocurre ninguna”. “No sé me ocurre ninguna”. “No se me ocurre, cha! Ya las dije, soy celosa y enojona...”.

“...Que mido un metro cuarenta y seis...que soy de tez morena si no me equivoco, que tengo el pelo de color negro hasta por ahí que no sé hasta donde es, eh...que no soy ni gorda ni flaca...a ver qué más...tengo los ojos de color café (risas)...si no me equivoco y eso no más poh”.

“mis amigas...buena pa’l leseo (risas), que soy, me gusta lesiar harto...y a veces que me encuentran simpática, que les gusta como soy...mi estilo de vida...”.

“Mis profesores...responsable...en algunas ocasiones estudiosa...y...que tengo buena presentación personal”.

“...floja, tonta, no mentira...a ver...mi mamá...(risas) no, en mi casa no, no soy así en mi casa, como salgo los días viernes y mi mamá trabaja los días sábados entonces no, hago lo que ella me dice”. “A ver...responsable en cierto...en ciertas cosas...y ordenada en algunas cosas también...y qué más...”.

"...mi papá...también buena pa'l leseo...ah y mi mamá buena pa' bailar también y mi papá también...o sea es que en mi casa saben varios que me gusta bailar, que se dieron cuenta en una fiesta que hicieron el año pasado varias personas...que otra cosa..."

Se puede apreciar que la joven muestra una imagen devaluada, en relación a su propia visión y a la visión que otros tienen de ella. Ahora bien, resulta relevante destacar el hecho que la niña manifieste que las personas adultas en general, la ven positivamente, mientras que las figuras adultas significativas para Iris, según su propia apreciación la verían negativamente. Así mismo manifiesta sentir positivamente la percepción de su grupo de pares.

B.- Proyección a Futuro

"...no sé...igual yo sé que no voy a poder tener amigos...porque mi papá (padraastro)...no sé...trataría de cambiar (se refiere a ella misma), de no pelear con mi hermana..."

"No sé...que estaría más tiempo con mi mamá...no sé..."

"No sé, yo creo que en los estudios le pondría más empeño, porque estaría en mi casa...y...y yo creo que estando en mi casa me iría mucho mejor, me sentiría más cómoda..."

"...trataría de mejorar..." (se refiere a la relación con el padraastro)

"...no sé porque el otro día, la última vez que hablamos cuando me retó, me preguntó que qué quería yo...que qué, o sea...que qué quería yo pa' poder mejorar la relación con él y yo no le quise decir poh, pero

lo que yo quiero es que me deje tener amigos...pero yo sé que no saca na' con decirle porque no me va a dejar...no sé...no me va a entender...si él sabe, si mi mamá le ha contaó...no sé...no sé yo creo que igual tendría mis amigos por ahí a escondidas, pero tendría que evitar que él se enterara..."

(Cómo esperarías que te recibieran en la casa cuando egreses de aquí?) "Como todos los fin de semana cuando salgo...que llego a la casa saludo a mis papás...saludo a mi hermana...y de ahí nada más...es que todas las semanas hago lo mismo...los saludo y...paso".

(Y esperarías que algo fuera distinto?) "No...solamente lo de mi papá (padraastro), lo de las amistades..."

(Y con tu papá (biológico) cómo sería?) "...no sé...no sé yo creo que lo vería fin de semana por medio...una semana con mi mamá una semana con él..."

Se aprecia que existe en la niña, la presencia de un sentimiento de responsabilidad para mejorar el futuro, en aquellos aspectos que en la actualidad se presentan como problemáticos. En general, se aprecian sentimientos de desesperanza respecto al futuro, sobretodo en la relacion con el padraastro y la hermana.

3.-INTERNACIÓN

A.- Vida en el Hogar (Cambios en el Tiempo)

"...a veces la comida no me gusta...a veces poco más que le echan toda la sal que tienen...o a veces esa sopa de espárragos que dan...no me gusta..."

"...porque aquí encontré las amigas que en la casa no podía tener..."

"...aquí no es que me sienta más incómoda, porque igual extraño mi casa...(lo bueno) por ser que aquí tengo amistades, tengo buenas tías...y no me falta nada aquí, pero igual...no sé como que a veces por una parte no nos comprenden con los...con los sentimientos de nosotras, porque nosotras ...les decimos que echamos de menos a la mamá, y ellas (dicen) que la mamá lo hacen por el bien e nosotras, pero ...no sé..."

"Alegria por tener nuevas amigas, por haber hecho nuevas amistades...y por tener tías que nos cuidaban"

Se aprecian sentimientos de acostumbramiento a la situación de internación, destacando aspectos positivos que la han favorecido en el tiempo, sin embargo, muestra grandes deseos de egresar de la institución.

B.- Sentimientos Respecto de la Internación

"...en el 97...tenía 12 años...cuando llegué al Hogar tenía 12..."

"...en cambio cuando recién ingresé lloré mucho y...me costó acostumbrarme acá...como que toas se veían grandes delante de mí..."

"Yo por un lao estaba triste porque iba a dejar de ver a mi mamá, pero por otro lado estaba contenta porque iba a hacerme de amigas...y no sé sentí que lo iba a pasar bien aquí, entonces eso..."

"Lloré toda una semana...pero era en la noche, cuando me iba a acostarme...pensaba en mi mamá y me ponía a llorar"

"Me sentía débil, no tenía ganas de comer...a veces iba a almorzar y dejaba toda la comida"

Se observa la presencia de sentimientos de pena y rechazo, y angustia frente a la internación, además de temor a la pérdida del vínculo materno mostrando culpa por los motivos que generaron su ingreso, aunque al mismo tiempo manifiesta sentir como injusta la medida.

C.- Relación Entre Edad De Internación Y Desarrollo Evolutivo

“...En cambio cuando llegué aquí...no sé, es que me fui dando cuenta que aquí habían puras niñas y que al otro lao estaban los chiquillos...”

“...No sé porque allá...yo todavía como que no...o sea me llevaba bien con mi mamá pero...como que todavía no me daba too el cariño que yo he recibio despué acá...y cuando entré al otro internao cuando yo era chica, como que no me daba cuenta...igual me sentia sola porque echaba de meno a mi mamá...pero no sé...igual la pasaba bien...en cambio acá cuando recién ingresé lloré hartoo y...me costó acostumbrarme acá...como que toas se veían grandes delante de mí...eso...”

Se observa que Iris, manifiesta en alguna medida, una mejor tolerancia a la situación de internación actual, respecto la primera vez que estuvo interna. Destaca el hecho de que la niña indica que no le pareció del todo bien, al momento de su ingreso, que el Hogar de los varones estuviera separado del de las niñas, explicado principalmente por la etapa en que ingresó Iris, que se caracteriza justamente porque existe un interés creciente por pares del sexo opuesto.

CASO N° 3: MARGARITA⁶⁸**1.- VÍNCULO****A.- Relación Con El Padre**

“ Mis recuerdos de la infancia, me acuerdo que mi papá siempre me hacía cariño...”

“Me acuerdo cuando mi papá me llevaba al parque, jugábamos y siempre me sacaba a mí porque yo era su regalona. Me acuerdo que, mi mamá me cuenta que cuando era chiquitita eh mi papá, mi papá me elegía a mí no elegía a las demás y yo decía que, que nosotras éramos toas iguales poh si éramos todas hermanas y nos tenía que sacar a todas por iguales .Y yo me sentía feliz, porque a mí no más me sacaba y mi mamá sacaba a mis hermanas las demás, entonces yo decía que yo era super feliz.”

“Cuando nos llevaban pa’ la Navidad íbamos a la casa de una tía y había un Viejito Pascuero y yo le tiraba la barba y mi papá siempre me decía que eso no se hacía y nosotras éramos chicas poh, qué sabíamos nosotras, decíamos que antes el Viejito Pascuero existía y que nos traía regalos toos los días, entonces ahí fue la primera vez que mi papá me pegó, porque dijo que eso no se hacía, porque mi papá siempre nos decía que teníamos que respetar a las demás personas y que no teníamos que faltarle el respeto, porque eran grandes ellas y nos podían pegar, y nosotras teníamos que respetarlos porque éramos chicos, y de ahí no lo conozco. No, no me acuerdo de ‘l, no sé nada”

⁶⁸ Ver Anexo N° 6, pág. 272.

"... jugaba con mi papá, es que él me llevaba a salir, porque yo era su regaloncita, a veces jugábamos en un columpio, nos llevaba a unos juegos, él me sacaba a comprar, a comer too, era a mí no más poh, y nos llevaba a un parque de juegos. Él me decía que yo era su regalona....".

"Mi papá nos dejó cuando teníamos 5 años y 4 y de ahí no supimos más de mi papá".

"...nosotras no supimos más por qué él no iba pa' la casa, siempre lo salíamos a mirar, porque él nos llevaba a pasear, yo estaba acostumbrá a salir toos los días con él poh. Y después mi mamá nos dijo que no sufriera por él, porque él ya no estaba poh, se había ido".

"De que se fue mi papá, mi mamá, mi papá ha mandao cosas, ha mandao recaos con mis hermanos, pero mis hermanos me han contaio a mí, pero mi mamá ha dicho que no quiere saber nada de ese caballero. Y nosotros, decimos que no porque ya, por una yo digo que no y por otra digo que sí. Porque ya que estamos grandes se quiere acercar. Porque nos dejó cuando éramos chicas, y ahora que estamos grandes, ya estamos crecidas y tenemos educación ya se quiere acercar y ahora quiere, quiere recuperarnos? No".

"Y por otra digo que sí por mi padrastro, sí porque él ya le dijo ya, porque él habló con él, pero estaba curao. Mi papá le dijo que no me siguiera molestando, porque le iba a ir a pegar, pero él dice que no tiene porqué meterse si él se fue".

“Mi papá nos mandaba plata, nos mandaba cosas pero, cómo se llama, decía que para qué iba a mandar si, cómo se llama, si igual se iba a gastar el mismo si de cuando él trabaja gana como 40 y tantos y no le compra na’ a los chiquillos, ni un pañal na’...”

“Mis hermanas chicas dicen que no, que no quieren verlo, pero yo le digo que es nuestro papá poh y que él igual tiene culpa, porque no tenía por qué dejarnos, si nosotros somos chiquititas, éramos chicos, no sabíamos na’, y cuando una vez nosotros estábamos comprando allá y cómo se llama y un caballero me dijo, no el hermano de mi papá, me dijo mi mamá: mira ese es el hermano de tu papá, y yo le dije: mi papá?, pero sabe que yo, yo le vi los puros ojos, porque mi papá tiene los ojos negros, yo lo que me acuerdo es que mi papá tiene los ojos negros, y na’ más. Y ahí me miraba el caballero también poh y no me acuerdo más”

“Yo antes cuando iba en 8° empecé a buscar a mi papá, porque quería conocerlo y hablar con él. Me dieron la dirección que era Chiloé con no sé cuantito con no sé con qué era la calle, y ya yo le dije a mi mamá si me decía donde vivía mi papá y no me quiso decir y yo fui averiguando sola poh y no llegué nunca”

“Me gustaría que regresara a la casa poh, que echara a mi padrastro”

La relación de la entrevistada con su padre, según ella señala, era muy cercana, tanto así que la niña señala haber sido su regalona, la favorita entre sus hermanos, y más aún él era para ella su compañero de juegos. Lo anterior podría aumentar sus sentimientos de pena y rabia por el abandono de su progenitor. Por ello en el transcurso del relato se observa un sentimiento de ambivalencia hacia el padre, ya que por un lado lo evalúa negativamente a raíz de su abandono, y por el otro, se aprecia la búsqueda de éste como fuente de protección.

B.- Relación Con La Madre

“Es que siempre mi mamá prende la luz , porque mi mami siente y dice qué pasa aquí, y ahí empieza a pelear, y después se pica, porque mi mami le dice “es verdad lo que me dijeron que te gustan las niñitas chicas”, y ahí le empieza a pegar a mi mamá”.

“Yo le digo a mi mamá que lo eche poh, y igual lo echa mi mamá, pero él no se quiere ir. Pero es que mi mamá le dice que se vaya, pero él dice que se va a llevar a los niños primero y después se va a ir, y a ella le dice que, que eh cómo se llama, que ella también va a alegar por esa cosa que se dice cuando uno se lleva a los niños, porque él toma, toma too, entonces no puede tenerlos también. (está sollozando)...Y a veces le pega a mi mamá, es que a veces mi mami siempre está despierta, nunca duerme en la noche cuando estamos en la casa”.

“Mi mamá dejó de trabajar, hace como 12 años que dejó de trabajar, porque dijo, dijo mi padrastro que ella no era para trabajar, y le dice cosas a mi mamá, le dice eh pinillenta, y le empieza a tirar cosas así poh. Nosotros siempre le decimos a mi mamá “mamá déjelo que hable solo no más”, mi mamá dice “sí”, ya después cuando dice “si me dijiste que hablara solo” y ahí le empieza a pegar y de ahí mi mamá siempre, no sé, mi mamá siempre se defiende pero, es que es mujer poh, hay que entender, porque él es hombre y tiene fuerza, en cambio si me pega a mí también tiene fuerza pero no tanto como él...”.

“Una vez, le dijo “tú crees que soy mono de qué, que tengo que lavar todos los días” estaba cochino, cochino, cochino, “ y que tengo que lavarte toos los días porque yo tengo una nana” y ahí empezaba a hablar puras cosas, y después ya le dice “te vay a ir, te vay a ir, te vay a ir”, y él dice “y por qué tengo que irme yo?”, se empiezan a gritar y ahí ya me meto yo. Pero no se va nunca poh”.

“Sí, no sí igual es firme mi mamá. Sí, pero quizás por los chicos, no es más pesá,, es que él quiere llevárselos. Es que eso, de eso mi mamá tiene miedo”.

“Me acuerdo que mi mamá nos pegaba, que nosotros nos arrancábamos y pescaba una varilla de mimbre, porque nosotros éramos re-diablas, nosotros éramos, echábamos la casa abajo con la Paulina y yo...y nosotros íbamos a tomar una bebida y nos decía que no, porque mi hermana donde fumaba me lo iba a pegar la costumbre a mí, y todo lo que hacía ella me decía que me lo iba a pegar a mí, y un día mi mamá me pilló con un cigarro en la mano, porque mi hermana me dijo tenlo y yo lo pesqué poh y ahí, ahí fue la segunda vez que me pegó, e igual nos pega pero no tanto”.

“A veces mi mamá y se pone tontita y empezó a decir cosas que no eran, porque el otro día yo fui pa’ mi casa y me dijo “sí a ti te gusta la cuestión, te gusta el leseo”, “sabe que más” le dije “ní la conozco y chao” y me fui. Me dio rabia porque yo soy su hija y tiene que confiar en mí, porque yo le cuento too a mi mamá pero es que a veces no algunas cositas, pero igual después se las digo, cuando no anda de mal humor, pero es que ella también se pone media tonta porque yo le cuento y ella dice a ti te gusta el leseo y a veces se enoja poh, a mí me da rabia, ya no la pesco, me voy pa’ la pieza. Le dije hartos garabatos. No lloré, porque después dice mi mamá “ ay, yo se como hacerla llorar a la Margarita”, entonces no me pongo a llorar”.

“Me gustaría que se pusiera en mi lugar también poh, que hiciera cosas poh pa’ que no sé, no me siga molestando, que lo eche de la casa, porque lo echa, de hecho lo echa, pero no se va poh, porque dice que se tiene que llevar los niños primero. Yo pienso que mi mamá tiene miedo”.

“Me gustaría que se pusiera firme poh que lo echara de ahí, que na´ que porque tiene sus hijos se va a quedar él poh, tiene que irse no más poh”.

“A veces mi mamá no sabe, o sea sabe comprender, pero a veces dice que no y no no más y es enojona mi mamá. Pero me llevo bien con ella”.

“Ahora me llevo más bien con mi mami. Le cuento todo pero cuando anda de mal genio, no le cuento na´, pero después le cuento. Pero no le tengo tanta confianza, porque igual después yo sé después, yo conozco a mi mami y yo sé que le va a contar a mi hermana que esto que esto otro, y mi hermana va decir que bien, ella quiere lo mejor pa´ nosotros”.

“Y mi mami dice que ella quiere lo mejor pa´ nosotros, porque dice que cuando se casó ella, no quiere que nosotros pasemos por eso, por sus cosas poh que le pegaban, ella no quiere que nosotros pasemos lo mismo que pasó ella”.

“Mi mami a veces no más es buena onda, otras veces no. Porque pasa enojá, no sé por qué pasa enojá. , que es garabatera, no, no tanto garabatera, porque a veces se chorea, pero cuando cuando le sacan el tiesto de la sopa se transforma. A veces es cariñosa porque como le habla al Mauri...es enojona, es contestadora, no se queda callá con nadie, es cariñosa con mis hermanos chicos, y la Andrea y la Maria. a veces alegre y llorona”.

“También es cariñosa con los grandes, pero no tanto porque los niños chicos son los que más necesitan cariño, no los grandes”.

“Eh, no sé está too el día con mis hermanos chicos, va a jugar con ellos, no hace nada más, está too el día con ellos, les empieza a contar cuentos”.

“Cuando yo era chica no era así, es que pasaba más enojá que ahora y pasaba saliendo, o sea no estaba nunca. Es que ella trabajaba también pero llegaba tarde igual”.

“Me gustaría que con toos sea igual poh, o sea en toos laos parejo, es que, no sé, es que les da más cariño a ellos que a nosotros y nosotros somos toos iguales poh.”.

“No le digo a mi mamá, porque no me atrevo, porque yo la conozco, pienso que se enojaria, pensaria que estoy loca, y no poh, yo no estoy loca”.

“ A ver cuando llegué casi aquí pero pasaron como dos meses más o menos y yo dije ah, yo me pasé rollos, yo dije a mi mamá nos quiere internar porque no estemos con ella, que nos tenía mala y nos internó. Cuando fui creciendo dejé de pensar eso poh. Y ahora entiendo lo que hizo. Antes no le hablaba a mi mamá, porque tenía rabia”.

“Pero es que casi nunca ya, es que yo paso más con mis hermanos que con ella, porque es muy enojona mi mamá, yo pienso que a ella no le gusta que le hagan cariño”.

Los primeros recuerdos de la niña respecto a su madre dan cuenta de una madre maltratada por sus parejas, y que valida el maltrato físico hacia sus hijos como forma de castigo. Se señala una relación con la madre un tanto distante dado su mal carácter, poco afectuosa con sus hijos mayores, en donde parece no haber una comunicación fluida y en donde no hay confianza. También se realiza una evaluación de la madre como poco capaz de proteger a sus hijos de los abusos

de su pareja. La entrevistada se esfuerza por entregar una imagen de una madre más cercana, sin embargo, en el relato sale a la luz el distanciamiento y la poca comunicación existente entre ellas, además de la discrepancia que tiene con su madre respecto a la relación cercana que debe existir entre una madre y sus hijos, sin importar la edad de éstos.

C.- Relación Con Los Padres (Madre Y Su Conviviente)

“ Mi familia no es unida, porque no se lleva bien poh, yo cacho que, yo veo hartas familias y no es igual que la mía, pasan puro peleando y no se llevan bien entre ellos poh y qué va a pensar uno, pasamos peleando igual, pero yo con diferentes personas, pero ellos igual pelean, por cosas de ellos y también cosas mías...”

“No voy a fiestas, porque no me dan permiso no más, él se mete, dice que no, que no, porque una vez mi mamá me dio permiso para ir a bailar allí a un colegio que estaba más allá en el 31 y él dijo que no, porque no, porque no quería ir, que me iba a esperar, que iba a llegar muy tarde. Yo le pregunto a mi mamá, pero él dice que él también manda, porque según él es papá también de nosotros, entonces si fuera papá no tendría las malas intenciones que tiene”.

“A veces le pego con lo que pillo, porque pa’ que se deje de molestarme poh, si no esta un rato pa’ molestarme”.

Se observa en el relato que en la relación de la niña con sus padres predominan las discusiones y la agresión física y verbal, producto principalmente de la mala relación de la entrevistada con su padrastro, debido a los intentos de abuso por parte de éste hacia la joven.

Así mismo, se aprecian discrepancias con relación a quién decide y otorga los permisos al subsistema filial, ya que el padrastro no es reconocido en su rol parental.

D.-Relación Con Hermanos

“Me acuerdo que siempre peleaba con mi hermano, pero yo era peleadora con mi hermano, pero es que él siempre me pegaba a mí poh, él era más grande. Es que él decía que yo too lo que decía yo lo hacía mal” ,

“Yo no jugaba con ninguno de todos mis hermanos. A veces iba con mis hermanas a jugar, pero yo no jugaba, me ponía en una piedrita en la plaza y jugaba yo sola mientras jugaban a la pelota, es que eran muy picaos”.

“...yo siempre le doy consejos a mi hermana , a veces la ayudo hacer tareas y le digo que, que es mejor estar aquí que estar en la casa, porque yo cacho que aquí estamos más protegidas”.

“Con mis hermanas me llevo bien, todos los días nos juntamos ahí en los juegos, empezamos a jugar o a veces vienen a hacer ejercicios acá. A veces, a ver, cuando salgo como a las tres, a veces me dicen: Margarita sabís que tengo una tarea, en la noche se la hago, le explico, estamos toas ahí, o a veces a la Jani dice, o a veces la Jani se porta mal también, porque siempre la andan retando. Pero igual, a ella la ayudo harto, a todas las he ayudado...Yo pienso que me ven como una mamá”.

“...a veces yo trabajo aquí, porque cuando trabajé yo pensé que me iban a pagar porque pa´ poder, yo lo que más quería era comprarle

ropa a mis hermanos o cuadernos y las cosas que necesitaba mi mamá, y no poh, y no pasó na' poh, y yo le dije que no importa y mi mamá me dijo, me habló y lo que quería mi mamá pagar las matrículas no más pa' pagar allá 11 y sacó mil pesos pa' los dos sacaron y yo pagué los 27 mil, y ahí yo pagué mis cosas y cuando necesito comprar cosas me las compro no más”.

“Nosotros tampoco nos queríamos internar, pero después yo me fui acostumbrando aquí, igual me dio rabia, porque igual nos internó y más encima que nos separaron a toos, estamos toos desparramaos, mis hermanos grandes estaban con la mamá de mi mamá, ya después no sé, no supe más de ellos, no sé cómo están”.

“Después a ver, ah mire, mi hermano, porque yo no pensaba que era mi hermano. Es que mire, es que nunca lo veía poh, y después mi mamá me contó que era mi hermano, y mi hermano le preguntaba porqué yo lo miraba asó poh, y yo le dije poh y se puso a reír. El Pato, es que el Pato está cambiao, es que yo no lo reconocí. Es que a ver, iba pa' la casa, pero es que hace tiempo poh...y fue pa' la casa poh, y me quedó gustando, fue con unos amigos y mi hermana, y ya poh yo les dije que cómo se llamaba él, y mi hermana no me pudo decir que era mi hermano, que se llamaba Pato, yo le dije mi hermano también se llama Pato, me dijo “sí”, me dijo “pero él no es”, ya después yo dije ya y lo miraba, y después ya mi mamá me lo presentó y too, y ahí él me preguntó porqué yo lo miraba así, y me dio risa, más vergüenza cuando supe quién era”.

En su discurso la niña señala tener una buena relación con sus hermanos, especialmente con aquellas que están internas, pues tienen más tiempo para estar juntas y compartir cotidianamente. Además se destaca el hecho que la niña se concibe a sí misma como responsable de los cuidados básicos y entrega de afecto

hacia sus hermanas, esto es que asume un rol maternal y es vista por ellas como tal. La entrevistada señala a lo largo de su discurso, lo importante que es para ella velar por el bienestar de sus hermanos, en el plano material y también en el emocional.

Producto de la internación, la niña experimenta sentimientos de rabia por el distanciamiento de sus demás hermanos.

E.- Relación Con Otros Integrantes De La Familia

El Padrastro

“...él dijo que era su, era decir su pareja, y a nosotros no nos gustó que el primer día que llegó nos mandó al tiro poh, de esa vez que nosotros lo conocimos y desde ahí empezó a cambiar todo, cambió toda la casa. Y de ahí después ya nosotras pasamos un año aquí, porque nosotros llevamos 6 años aquí pasamos, pasamos a casi los 3 años y ahí el empezó, empezó a pelarnos decía, nos sacaba cosas en cara, nos sacaba a mi mamá”.

“...Y después, es que mi hermana grande tiene una guaguüta y mi padrastro decía que era de l. porque mi padrastro tenía intenciones con mi hermana y mi hermana se aburrió y se fue. Y de ahí empezó conmigo poh, y yo le decía que no, que no lo conocía, que era un borracho, que era esto y esto otro, y hasta ahora, hoy día que me sigue molestando”.

“Yo me llevo mal con él”.

“No es que, no sé, es que no, yo no lo entiendo, porque a veces está con mi mamá y yo pienso que así, a ver cómo le digo, a ver, a ver, hay un

hombre ahí y acá hay dos mujeres, la polola y cómo se llama, él no quiere na' a la polola poh, me entiende?, anda cómo decir, detrás de mí y eso me da rabia a mí, porque yo pienso que él está con mi mamá, no está conmigo, porque más encima él tenía su edad y yo la mía poh, él tiene como unos 40 y tantos años ya po, y yo tenía 14 ó 15, fue cuando yo pasé a, a 8° hasta ahora.”

“...mi mamá sabe...si ya lo demandó...pero él no se va (comienza a llorar)...Una vez estábamos en la pieza y estaba mi mamá, y mi papá estaba sentado así en la banca, y después él se paró así y no sé, iba a buscar el tenedor y se acercó a mí y me dijo, es que no sé, es que no me acuerdo muy bien, me dijo algo de que íbamos a salir y yo le dije que no, que yo no salía pa' ninguna parte con él, y después mi mamá me dijo que ni a ella la sacaba a pasear y me iba a sacar a mí. Y entonces ni a los chicos no les compra na', si yo con mi mamá no más le compramos (está sollozando)”

“Y él se para, se levanta al baño y mi mami le pregunta a dónde va, dice que se levanta al baño y se va pa' mi cama y ahí mi mamá siempre me dice que tengo que dormir al ricón, que es un abusador, que le gustan las niñitas chicas, entonces siempre tira las manos pa' onde mí”.

“Y una vez yo estaba haciendo, estaba haciendo una ensalá, mi mamá me mandó a hacer una ensalá y va y me agarró el trasero, y yo le dije que eso no se hacía, porque si él que, cuando se cura dice que no, que nosotras somos sus hijas, que, que aquí, que allá, que nosotras tenemos que respetarlo pa' que él nos respete poh, y nosotras le decimos no le faltamos el respeto poh, porque él dice que cuando nosotros lo respetamos, él nos va a respetar a nosotros, y nosotros lo respetamos poh, pero él siempre sigue con sus tonteras”.

“No, es que, es que lo que pasa es que él quiere que siga toa la familia, toos los hermanos, entiende?, y entonces empezó con la Paulina,

después la Paulina se fue de la casa, y empezó conmigo, y o sea si nos vamos de la casa una, va a empezar con la otra y después la otra, y mi mamá me dice entonces cuando se vaya la Margarita va a empezar con la Jani”.

“Me gustaría que lo fueran a sacar con los carabineros para que se vaya de una vez, si que lo fueran a sacar, porque no tiene nada que hacer ahí. Pero lo dudo. Yo pienso que va a seguir”.

“No quiero salir, ir a la casa”.

“Rabia, rabia me da. No, es que aquí nos dan la salida igual, aunque yo me esconda, me esconda a tooo Chile, pero igual me van a dejar poh”.

“Él es un sin cabeza. No que no sé poh no tiene cabeza pa’ pensar lo que hace, después se arrepiente de hacer las cosas poh, es un idiota. Él dice, pero yo no le creo. Es un abusador”.

Se observa que la niña plantea una mala relación con su padrastro desde el comienzo de la relación de éste y su madre. La relación entre la niña y su padrastro empeoró producto de los continuos intentos de éste de abuso sexual hacia ella y su hermana mayor, además de los reiterados maltratos por parte de él hacia la madre y en general a toda la familia. La niña da cuenta de sentimientos de rechazo, rabia, impotencia y desprotección frente a su padrastro.

F.- Relación Con Pares Dentro Y Fuera Del Internado

“Yo tenía amigos en la casa, pero se fueron de ahí. Ahora son todos cuicos”.

“Tenía amigas, pero se fueron a la casa. Ahí tenía como 12 más o menos, o 13, y después me cambiaron al hogar de allá atrás, y yo no me relacionaba con las demás personas, siempre me pegaban porque decían que yo no sabía y decían que allá estaban toas las que sabían más. Y yo siempre me acostaba temprano, hacía mis tareas y decían que yo era una matea y yo nunca me porté mal allá poh, y a veces me decían “hace esto si no te pego”, y no me trataban bien, o si no me pegaban y yo tenía que hacerles caso porque si no me agarraban”.

“Después fuimos cambiando, porque ahí yo ya hablaba con ellas, hacía cosas con ellas y a veces me decían que me fugara de aquí, pero yo nunca lo hice, porque yo cacho que aquí estamos pa’ estar, no pa’ arrancarnos o salir pa’ cosas que no nos hacen bien, y la tía siempre me decía que yo tenía que hacer esto y esto otro no más, y las chiquillas siempre me decían “si Margarita, si es bueno, es bueno, fugarse es bueno”, y yo decía no y me quedaba aquí poh, y a veces ellas pasaban a los videos y yo nunca me fugué. Ahí me hice amigos”.

“Las grandes son todas pesás. No me gusta que se ponen tonta porque too lo que hacen, pongamos tamos escribiendo y ay aquí, no sé por qué se rien, son como burlescas. Empiezan a gritar igual que las niñitas chicas, pero las chicas se controlan poh ellas no poh, o sea están viendo algo bueno y ayyy. Sí, a veces se ponen a pelear y esa onda na’ que ver porque ni las chicas pelean y ellas están peleando, algunas te dejan hasta morá, te dejan, con lo que pillan pegan”.

“Yo nunca he peleado, aquí he peleado pero con niñas que se han ido, pero no peleo peleo, peleo, no me pongo a discutir, pero nada más, no, yo veo le digo ya chao, chao, de ahí no las pego, hasta que ellas me hablen, yo no les hablo, porque algunas se enojaban y al tiro el manotazo”.

“No, porque no sé, yo tenía una mejor amiga, pero le contaba too ,pero después soltó too lo que le conté mis cosas lo que hacía yo, lo que sentía, cómo pensaba, quién me gustaba, me gustaba un niño, y después le gustaba también el niño que me gustaba a mí, y ella iba y le contaba, pero yo no sabía poh, yo pensaba que ella no hablaba, y después yo supe poh, y de ahí nunca más. No confío en nadie ya, porque yo lo que contaba, se lo decían a cualquier persona”.

“No, porque no poh, porque yo las miro y al tiro digo a no, o sea tengo como una experiencia ya que, ya pasó”.

“A veces me junto con mi hermana o a veces con alguien, pero casi sola”.

“ Yo paso con la Ivonne, la Ivonne, una chiquitita de rayito, me cuenta sus cositas cómo le va en el colegio, entonces paso casi todo el día con ella”.

“Siempre me mandan a cuidar a las niñas del rayito, y no sé, y contenta porque a todas las niñas no le dicen eso poh,. Yo lo paso más bien con las chicas que con las grandes, porque son cariñosas poh, son a ver, uno les dice ya vamos a jugar y al tiro poh, no son negativas como las grandes poh”.

Se aprecia pérdida del vínculo afectivo producto del alejamiento del hogar familiar, y la negación a establecer nuevos vínculos descalificando a los jóvenes que ahora habitan cerca de su residencia.

El relato de Margarita da cuenta de no tener una buena relación con sus pares del Hogar, plantea no establecer relaciones más profundas por la desconfianza que ello le produce, dado las malas experiencias que ha tenido en el internado, y al alejamiento que ha tenido con sus primeras amigas en la institución, por su regreso a casa. Además se aprecia una tendencia al aislamiento de sus pares. Se plantea también que el clima cotidiano entre las niñas internas es agresivo.

Finalmente, la entrevistada relata sentirse más a gusto con niñas mucho menores que ella (6 a 8 años), principalmente por las características que éstas tienen, las ve desvalidas y cariñosas en comparación con las de su edad, características que le acomodan y le hacen más fácil relacionarse.

G.- Relación Con Adultos Dentro Del Internado

“...que cuando hay un problema te lo soluciona la señorita Lucía”.

“Las tías no me gustan, es que pegan mucho, y nos mandan abajo donde la señorita Lucía y nos saca las cosas en cara y no tiene que hacerlo poh si sabemos nosotros lo que hacemos. Igual na' que ver que saque las cosas en cara poh”.

“...no lo pasé bien, lo pasé bien, pero ahí no más, porque nos pasaban pegando, y yo no estoy acostumbrá a que me peguen, porque así

nosotros no estuvimos pegando; aquí están para que nos cuiden no para que nos peguen...”.

“Porque la tía Julia siempre andaba aferrando nos pegaba a mí y a la Karina, porque le decía a la Karina que no se juntara conmigo, porque yo tenía, no vamos a decir mala fama, que yo era desordená, que esto, que esto, y después iba donde mí y me decía lo que le dijo a ella me lo dijo a mí, pero conmigo, yo decía por el puro miedo que yo le tenía a la tía, decía que no, que me iba a pegar y la tía me hacía así (muestra con la mano) que me iba a pegar, y después la Karina, la tía la vio que estaba toa la onda y la tía le empezó a pegar a la Karina...”.

“..está media loquita esa señora porque llega toos los días en la mañana y empieza a gritar así como si estuviera loca, y si tuviera problemas en su casa y se viene a desquitar con nosotros. Y dice ya levántense niñitas y empieza a gritar poh y nos llega a asustar a nosotros porque, es decir que nosotros no nos podemos ni acostar tranquilas”.

“... la tía Marcela a veces no sé poh se enoja harto y se enoja con toas, poh si es injusto...y entonces a veces la tía manda too y nosotros tenemos que apechugar no más, porque si está con una toas se van, se desquita con toas, aunque sea una, eso está mal”.

“Las tías de mí hogar son la tíaVale, que antes trabajaba en la piscina y la, la tía no sé cómo se llama la tía. Son simpáticas, me caen las dos bien, pero no les he conta nada, no sé, es que no las conozco bien todavía, porque una vez yo le conté una cosa a una tía y la tía le comentó a todas. Una tía que está ahora, no es ninguna de las dos nuevas, es otra tía de otro hogar, la tía Julia se llama. Entonces mejor me las guardo yo no más”.

“No confío en nadie ya, porque yo lo que contaba, se lo decían a cualquier persona; yo sé que hay tías así, pero no todas son iguales, eh yo conozco tías pero ya lo hicieron ya, poh, no nos vamos a poner de acuerdo para pegarle porque lo dijo, ya lo ha dicho ya y no hay vuelta que darle”.

“Pero la tía Marcela, o sea si tu tienes tus problemas y no tienes a quien contarle, a una amiga o a puras niñitas de aquí, y siempre le contábamos cosas y yo por ser, y ahí ella decía que no que no le tenía que contar a nadie, que esto iba a ser por ella no más, y después supo todo el mundo y mi hermana fue a contarle lo suyo que no sabía que... que aquí que allá...”.

“ Un día la señorita Lucía me dijo que iba a ver a un psicólogo, porque no sé, yo era aislada de las demás personas, o sea que tenía que contarle a alguien lo que me pasaba, y yo era primera vez que le iba a contar a alguien, porque quería desahogarme de mis cosas que tenía dentro, que quería que se fueran...”.

“No, es que yo no tengo confianza con las personas, me cuesta decirle lo que me pasa a los demás”.

“ Y yo le dije a la señorita Lucía, pero es que nunca nos creen a nosotros, eso es lo malo, a veces nos creen, pero no tanto, porque a veces la tía, porque yo sé que la tía Julia se ha puesto a llorar en la oficina, porque yo siempre la he visto, y no puede decir que no porque yo la veo, y siempre le creen a la tía Julia, porque dice que porque a nosotros a veces nos da rabia, porque a veces nos ponimos a llorar por puras cosas que nos sacan en cara no más poh, y nunca nos creen a nosotros y la tía Julia dice que aunque bote lágrimas nunca me van a creer a mí. Eso dice ella, yo sé que le caigo mal a la tía Julia, a veces aunque se haga la amorosa conmigo. Y después llegamos aquí y la Miss (Directora) supo que me había pegao poh, y ella también, pero se hace la tonta, o sea que no ha pasado na’”.

“Y a veces a mi hermana también le pega y le digo usted no tiene por qué pegarle si usted no es su mamá. Y nosotros decimos pero no nos creen a nosotros y si poh”.

La entrevista da cuenta del empleo de maltrato físico y verbal por parte del personal de trato directo, como forma de castigo, método que es rechazado totalmente por la niña. Se aprecia también el temor que ejercen algunas tías en las niñas, producto de su reiterado maltrato hacia ellas.

Es interesante el hecho de que el personal de trato directo y la directora del Hogar utilicen en algunas situaciones de conflicto, el recordar a las internas los cuidados que se ha tenido hacia ellas, tal vez con el objetivo de hacerlas sentir culpables para que actúen de la manera por ellas esperada.

La niña da cuenta de la desconfianza que tiene frente al personal de trato directo, dadas las malas experiencias que ha tenido con éste cuando ha establecido un vínculo mayor, más aún señala no confiar en las personas en general, lo que da cuenta de una dificultad aún mayor para establecer vínculos significativos. Sin embargo, valora a aquellas asistentes que se muestran cercanas a las internas.

Se observa una percepción de la directora como la persona que resuelve los conflictos, sin embargo, la entrevistada manifiesta la poca credibilidad que tienen las internas ante la directora del Hogar, debido a que los temas que son afirmados por ellas, especialmente el maltrato por parte del personal de la institución, es puesto en duda y confrontado con la opinión de éste, en donde generalmente lo argumentado por estas últimas predomina.

H.- Relaciones De Pareja

“Mi primer pololo fue un niño que tenía 17 años y se llamaba Pablo, y era de aquí de al lado, y yo era tonta, porque él me decía anda ahí y yo iba, anda acá y yo iba, porque yo andaba con él, pero él andaba con otra. Fue pa’l verano de casi cuando llegué aquí. Mi primer pololo, pero no fue ni pololo, porque a él le gustaba otra niña y después yo quedé sola poh. Y yo era tonta porque nunca me di cuenta y al final ya yo lo vi y ahí nunca más, yo le dije no voy a pololear”.

“Después a ver, ah mire, mi hermano, porque yo no pensaba que era mi hermano. Es que mire, es que nunca lo veía poh, y después mi mamá me contó que era mi hermano, y mi hermano le preguntaba por qué yo lo miraba así poh, y yo le dije poh y se puso a reír. El Pato, es que el Pato está cambiao, es que yo no lo reconocí. Es que a ver, iba pa’ la casa, pero es que hace tiempo poh, y fue pa’ la casa poh, y me quedó gustando, fue con unos amigos y mi hermana, y ya poh yo les dije que cómo se llamaba él?, y mi hermana no me pudo decir que era mi hermano, que se llamaba Pato, yo le dije “mi hermano también se llama Pato”, me dijo “sí” me dijo “pero él no es”, ya después yo dije ya y lo miraba, y después ya mi mamá me lo presentó y too, y ahí él me preguntó por qué yo lo miraba así, y me dio risa, más vergüenza cuando supe quién era”.

“El tercero fue un niño llamado Alvaro, pero es que no lo veo, pero es que no lo he visto, él es de afuera”.

“Sí, es que después yo me di cuenta que los internos son muy, tiran con toas aquí poh, o sea que no hay ninguno que se salve. No, casi toos le ponen el gorro poh”.

“Al Alvaro me lo presentó mi hermana, la Jani, venían a folcklor, aquí en el gimnasio. Duramos como un año, un año nueve meses más o menos. Me venía a ver todos los sábados, a veces me ayudaba a estudiar, a veces me ayudaba a hacer las tareas. Él estudia”.

“Y el año pasao fuimos a la piscina y conocí a un chiquillo llamado Rodolfo y él me conoció a mí, y ahí nos hicimos amigos, tienen 21 años, y él no me gustaba a mí poh, me gustaba otro niño, no me atraía nada de l poh, y me mandaba saludos y yo le decía que no, que no, que no, y ya lo pensé un mes, pasó el mes y ya empezamos a pololear, y ahí ya, yo dije, pucha, o sea todo un mes me esperó, ya empezamos a conversar, nos empezamos a conocer toda la onda, nos dejaba, dejaba a mi hermana el día de paga mercadería y too, ya po yo la comía y too y llegó un día en que no sé poh, me, es decir como que me hubiera tentao lo que me decía poh, me entró hasta no sé donde, y ahí ya me, y ahí empecé a pololear con él poh, y me contaba de que iba al cine y todas las cosas me contaba, porque para, también me ayudaba a estudiar. Cuando mi mamá venía a verme yo salía con él, mi mamá me dejaba con él y ella se iba al trabajo, y ahí lo empecé a conocer y too”.

“Llevamos como seis meses más o menos, o más. Y de ahí, y después lo conocí poh, pero no siempre nos apoyamos y toa esa onda, pero ninguna pelea, porque yo siempre hablo con él, y yo pa' mí, porque yo digo, estoy con un niño maduro, no como el niño de antes que era un cabro chico, porque él ya sabe lo que hace, en cambio ellos no poh, sí eran muy chicos., el Rodolfo no poh, ya es grande ya. Y ahora ya estoy creciendo”.

“Yo le conté al Rodolfo lo de mi padrastro, yo tengo harta confianza con él, lo conocí harto tiempo sí, como tres meses antes de contarle. Yo siempre andaba triste y él me preguntaba por qué andaba triste, y yo le decía que no, porque había discutido con mi mamita, y nada más, y después ya fueron pasando los meses y le fui contando de a

poco, o sea y ahí supo. Me desahogué cuando le pude decir, porque me costó, porque me daba vergüenza”.

“...y él me habla cosas así, me da consejos, que no haga esto, que no haga esto otro, que siga estudiando, que saque buenas notas, pero está claro que no habla como hablan los demás”.

Con respecto a sus sentimientos, se observa cierta dificultad en expresarlos, sin embargo, una vez que confía, en este caso en su pareja, le resulta mucho más fácil confidenciarle aspectos más íntimos.

La entrevistada da cuenta de relaciones de pareja acordes a su etapa de desarrollo, apreciándose estabilidad, confianza y comunicación en la relación que mantiene al momento de las entrevistas.

Aprecia mucho a su pareja actual en términos de protección y preocupación hacia ella y sus hermanas. Ve en su pareja a una persona madura que la ayuda, apoya y aconseja.

2.- AUTOESTIMA

A.- Visión De Sí Misma

“Me acuerdo que nosotros nos arrancábamos, éramos rediablitas...echábamos la casa abajo con la Paulina y yo...”.

“Mis recuerdos de la infancia, me acuerdo que mi papá siempre me hacía cariño, que siempre me pegaban, eh, la que más recibía golpes

siempre era yo, porque era traviesa, era desordená, era contestadora”.

“Soy cariñosa, eh, soy contestadora, eh, me encuentro fea, eh, a y me encuentro burlesca; soy fijona. Me fijo en los demás y me río poh, y o sea, igual después yo digo así que me río y no tengo que reirme, pero igual me río; soy risueña, parece que no, pero sí. Eh, soy simpática, yo me encuentro cariñosa, pesá a veces, eh, a veces a ver, alegre, a veces triste también pero más alegre. Alta, ni tan alta tampoco”.

“Yo me encuentro fea, yo digo no me encuentro bonita, yo no me encuentro bonita, soy muy gorda”.

“No es que estoy pasá de peso. Es que estaba pesando 44 kilos y subí a 50 y tantos. Mido 1 metro 54 centímetros. A veces dejo de comer pan, porque no me gusta comer pan poh, me tomo un yoghurt en la sala y me como unas galletas y listo. Me gusta como soy no más, pero igual me encuentro fea”.

“En el colegio me va bien, me gusta estudiar. No soy inteligente, no, porque me cuesta a mí poh,, a toos les cuesta aprender las cosas”.

“Cuando quiero saber algo pregunto, la señorita me enseñó a bailar, porque yo la veía y le pedí que me enseñara. No me cuesta aprender los pasos de baile, eh física, dibujar”.

“Cuando yo me comprometo a hacer algo yo lo hago poh”.

“Mis profesores piensan que no faltó el respeto, que soy ordenada. No pueden decir que estudiosa, porque no me conocen todavía”.

“La tía Paulina diría que me porto bien, hago todas mis tareas, a veces un poquito desordená no más, pero porque estamos en un internado, pero no así desordená, chacoteras, a veces nos reimos y la

tía Paulina nos retaba, porque nos reíamos muy fuerte. No sé que más pensará la tía”.

“No sé, la Judith yo pienso que diría todo de mí, porque no sé poh. .A veces nos portamos mal con ella, pero no mal así de irnos pa'llá y fugarnos no, a veces nos ponimos a reir, a veces jugamos, a veces nos ponimos a estudiar, a veces nos pegamos, yo le pego, pero no así, no así como las que hay aquí, que garabato aquí y allá no”.

“Yo lo que pienso es que mi mamá va a decir la Margarita es inteligente, y no sé qué más. Diría pesá y enojona, y cariñosa con mis hermanos pero no con mi mamá. Porque a mi mamá no le gusta que uno le haga cariño poh,”.

“La Paulina diría too lo que dije yo. Y que soy simpática con ella, porque yo me llevo bien con mi hermana no más”.

“Siempre me mandan a cuidar a las niñas del rayito, me siento grande, y no sé, y contenta porque a todas las niñas no le dicen eso poh, y hay personas que no tratan bien a las niñas poh, a las chicas”.

Al referirse a sí misma, los primeros recuerdos que señala están asociados a mal comportamiento, a actitudes por las que merecía ser golpeada por sus padres, castigos que a lo largo de todo su relato valida sólo por el hecho de provenir de sus progenitores, denotando una visión de sí misma más bien negativa.

En la actualidad se aprecia ambivalencia en su visión de sí misma, ya que fluctúa entre los polos positivo y negativo. En lo que se refiere a su apariencia física, su visión es mayoritariamente negativa. Intelectualmente también, a pesar de que su rendimiento académico es bueno, no se encuentra inteligente. Al

referirse a sus características de personalidad la visión es más positiva, pues destaca aspectos favorables de sí misma.

La entrevistada da cuenta de una visión preferentemente positiva hacia su persona por parte de las personas que la rodean. La niña manifiesta sentirse valorada en la institución al otorgársele responsabilidades especiales como el cuidado de las niñas más pequeñas del Hogar.

B.- Proyecciones A Futuro

“Ya voy a cumplir 18 entonces yo decía voy a velar sola después poh, voy a seguir estudiando, voy a terminar, trabajar, no tener guagua, no me gustaria, no, todavía no y no me gustaria. Me gustaria adoptar y o sea si me saco, si ojalá que Dios me ayuda, saco pongamos a un chiquillo de aquí, me gustaria ayudar porque yo estudio aquí y vivi aquí, o sea acordarse siempre de aquí, porque yo cacho que es super bueno, yo siempre que he estado aquí”.

“Yo pienso seguir estudiando, sacar mi profesión y trabajar. Con una buena pega puedo ayudar a mi familia y también ayudar aquí”.

“Cuando grande me gustaria cantar, ahora estoy en coro, pero canto con hartos, a veces sola”.

Se observa una visión más bien positiva de su vida futura, se plantea metas que irían de acuerdo a su etapa de desarrollo, la adolescencia; dichas metas son en el ámbito profesional y familiar.

Así se aprecia que le da suma importancia a los estudios y a obtener una profesión y trabajar, ya que ello la capacitaría para poder ayudar a su familia y también a niñas internas en la institución.

Llama la atención el que se plantee adoptar niños/as, en vez de tener hijos, ya que ello le permitirá ayudar de otra forma a niñas y/o niños internas, pues así podría darles una familia.

3.- INTERNACIÓN

A.- Vida En El Internado

“De cuando llegué aquí me acuerdo que jugábamos al hermanos, una niñita decía que eran dos parejas, la llevaban dos niñitas y decían que pongamos hermanas de nariz y tenían que juntarse nariz con nariz. Pero eso era cuando estaba en el Madreselva”.

“Me enseñaron a jugar al luche, me enseñaron a jugar al gato. Me gustaba más jugar al pillararse (se rie)”.

“Me hice amigos, porque los chiquillos venían pa' cá, los de al lao y venían a jugar con las chiquillas y yo siempre andaba, yo no, no me gustaba mucho y me iba pa' los árboles y me llamaban así y yo les decía que no quería jugar, eh igual estaba con tantas ganas de jugar, pero me hacía la que no quería jugar...”.

“A veces me preguntaban “qué te gusta a tí, qué comida te gusta?”, me preguntaban qué signo soy?”, puras cosas para relacionarse con las personas, o sea para conocerlas más. Ya, y ahí poníamos música nosotros, nos enseñábamos a bailar y de ahí unos a otros aprendían

rápido, o sea nos costaba hartito si aprender a bailar, a veces nos poníamos en un espejo grande que hay en el Madreselva, después que está el cuadro hay un espejo grande y ahí nos mirábamos”.

“Tenía amigas, pero se fueron a la casa. Ahí tenía como 12 más o menos, o 13, y después me cambiaron al hogar de allá atrás, y yo no me relacionaba con las demás personas, siempre me pegaban porque decían que yo no sabía y decían que allá estaban todas las que sabían más. Y yo siempre me acostaba temprano, hacía mis tareas y decían que yo era una matea y yo nunca me porté mal allá poh, y a veces me decían “hace esto si no te pego”, y no me trataban bien, o si no me pegaban y yo tenía que hacerles caso porque si no me agarraban”.

“No me gusta que roban del casillero las niñas. Abren con otra llave poh, la señorita Lucía tiene un canastito así y de ahí sacan llaves”.

“Con mis hermanas me llevo bien, todos los días nos juntamos ahí en los juegos, empezamos a jugar o a veces vienen a hacer ejercicios acá. A veces, a ver, cuando salgo como a las tres, a veces me dicen: Margarita sabís que tengo una tarea, en la noche se la hago, le explico, estamos todas ahí, o a veces a la Jani dice, o a veces la Jani se porta mal también, porque siempre la andan retando. Pero igual, a ella la ayudo hartito, a todas las he ayudado. A veces no tienen cuadernos, yo les digo: no tenís cuaderno, yo te paso uno, pero tenís que cuidarlo y después se les pierde el cuaderno y se les pierde el lápiz y tengo que volver a dárselo. Se ponen a llorar y me dicen: se me perdió, y por qué te le perdió, y de ahí empiezan a decirme que se lo robaron o que esto otro”.

“Aquí vemos la tele, los árboles, hay tallere”.

“Ahora estoy acostumbrá ya, me gusta hartito no sé, porque estoy más protegida que estar en mi casa”.

“Estamos agradecidas de estar aquí, porque estamos mejor que en la casa. Porque yo sé que en toda casa le falta algo de comer poh, en cambio aquí no poh, tenemos desayuno, la once, el almuerzo y la cena. Yo he ido a hartos lados y a veces de niñitas afuera que no tienen na´ de comer poh, y nosotros estamos aquí regodeando la comida, a veces botándola; y estoy contenta”.

“No y más encima estoy contenta porque estamos las 4 aquí, igual yo sé que faltan más, pero ellos están grandes ya poh, saben lo que hacen. Porque aquí, aquí nos cuidan”.

“...aquí nos cuidan, estamos todo el día con tías, hay tías que nos cuidan en la noche por si estamos enfermas. En la casa sí pero, en la casa no es como aquí, porque aquí estamos más protegidas que en la casa, porque afuera, yo sé que afuera nos puede pasar cualquier cosa, en cambio aquí no, porque aquí estamos toas, toas nos podemos estar mirando, nos podemos apoyar unas a otras, en cambio afuera no poh, te pasa algo y te pasa no más”.

“Me siento protegida de mi padrastro aquí, porque no me va a molestar, o me va a molestar pero no todos los días, no sé, no va a seguir molestándome, sí igual ni que fuera muy sano de estar acá, sí igual uno echa de menos a mi mamá y mis hermanos, pero será que, cómo se llama, pero igual no me dan ganas de salir”.

La niña señala tener buenos recuerdos del recibimiento en el internado por parte de sus pares, quienes facilitaron su inserción grupal.

En la entrevista la joven plantea la agresividad como característica principal en la relación entre los pares, además de la existencia de conductas de robo entre ellas.

La niña señala como algo importante dentro de la vida del internado el contacto cotidiano que puede mantener con sus hermanas internas, permitiendo esto no debilitar el vínculo existente entre ellas.

A medida que el tiempo transcurre se produce en la niña una sensación de conformidad ante la internación, con lo cual ésta se racionaliza y se la percibe como fuente de seguridad y protección, sin que por ello deje de sentir la ausencia de su familia.

B.- Sentimiento Respecto A La Internación Al Ingreso

“A mi mamá se le ocurrió la idea de que nos internaran, porque mi papá decía que nosotros estábamos mal en la casa, porque mi mamá trabajaba, y a veces nos dejaba sola en la casa, entonces a veces mi papá iba pa’ la casa y empezaba a abusar de nosotras po’ y mi mamá dijo que era necesario porque, nos dijo después, sí cuando vino a dejar los papeles los dejó aquí y después vinimos nosotras...”

“...pensábamos que lo íbamos a pasar bien aquí, porque como yo pensaba que era un parque una onda así..., y ahí nos dijo que esto era un internado, que no se salía toos los días, yo pensaba que se salía toos los días, y no era así..”

“Igual me dio rabia, es que yo pensaba que esto era, no era un internado, porque yo veía niñitas jugar que aquí que allá, entonces qué iba a pensar uno, no iba a pensar que era un internao. Y aquí había unos tíos también poh, yo pensaba que eran papás de ellos”.

“cuando ahora llegamos mi mamá nos decía que íbamos pa’ la casa de mi tía, y aquí cuando llegamos, eh nosotras ahí vimos afuera poh, y nos dijeron que aquí era super bueno, y que jugaríamos, y de ahí nosotras nos calmamos y empezamos a juntarnos con

chiquillas de aquí. Igual ahí lloramos harto, porque echábamos de menos a mis hermanos. No estábamos acostumbrás; tenía como unos 12, tenía el pelo largo.

“Nosotros tampoco nos queríamos internar, pero después yo me fui acostumbrando aquí, igual me dio rabia, porque igual nos internó y más encima que nos separaron a toos, estamos toos desparramaos, mis hermanos grandes estaban con la mamá de mi mamá, ya después no sé, no supe más de ellos, no sé cómo están”.

“Cuando yo llegué yo no entendía na’ porque mi mamá bien alegre y nosotras toas tristosas aquí, sí. Me di cuenta porque yo dije, pucha si mi mamá no nos puede tener en la casa, debe ser por eso. A ver cuando llegué casi aquí pero pasaron como dos meses más o menos y yo dije ah, yo me pasé rollos, yo dije ah mi mamá nos quiere internar porque no estemos con ella, que nos tenía mala y nos internó. Cuando fui creciendo dejé de pensar eso poh. Y ahora entiendo lo que hizo. Antes no le hablaba a mi mamá, porque tenía rabia”.

“Pero lloraba toos los días, porque no estaba acostumbra aquí poh, lloraba toos los días, porque yo nunca había estado interna tampoco, y echaba de menos a mi mamá poh, y a las dos chicas. No sé, a veces cuando iba al colegio igual me ponía a llorar, pero ahí yo dije pa’ qué voy a llorar si ya estoy en el colegio y tengo amigos aquí en el internado, no voy a estar sola. La Jani estaba más alegre cuando llegó aquí. Es que cuando llegamos habían hartas niñitas allá poh, y ahí la Jani se empezó a juntar con ellas y después ahí se fue portando mal, y yo le dije que chí, ni yo estaba alegre y estaba alegre ella, y ella dijo no sí yo también y se puso a llorar sola poh, si yo no le había dicho na’ y ahí yo dije que me iba a poner a estudiar y me puse a estudiar. Yo pienso que yo tenía el doble de pena que ella, yo cacho”.

La niña tiene una percepción más bien negativa de su ingreso al internado, manifestando ante esta situación, sentimientos de rechazo, pena, además vivencia temor a la pérdida del vínculo con su madre y hermanos. Lo anterior puede verse agravado por la distorsión en la información entregada por la madre, al momento de la internación.

C.- Relación Edad De Internación Y Desarrollo Evolutivo

"...tengo 16, voy en 1° medio, pero repetí dos cursos, 1° y 3° básico..."

"Ahí tenía como 12 mas o menos, o 13, y después me cambiaron al Hogar de allá atrás, y yo no me relacionaba con las demás personas, siempre me pegaban porque decían que yo no sabía y decían que allá estaban toas las que sabían más. Y yo siempre me acostaba temprano, hacía mis tareas y decían que yo era una matea y yo nunca me porté mal allá poh, y a veces me decían "hace esto si no te pego", y no me trataban bien, o si no me pegaban y yo tenía que hacerles caso, porque si no me agarraban"

"Todos jugaban al semáforo, juego loco, pero yo nunca jugué, me iba sola, yo me iba pa'l lao, porque yo era muy chica, y decían que yo no sabía dar besos..."

"Me hice amigos, porque los chiquillos venían pa'cá, los de al lao y venían a jugar con las chiquillas y yo siempre andaba, yo no, no me gustaba mucho y me iba pa' los árboles y me llamaban así y yo les decía que no quería jugar, eh igual estaba con tantas ganas de jugar, pero me hacía la que no quería jugar y a veces me molestaban los chiquillos, porque decían que era tímida, pero y yo nunca he sido tímida. Ahí conocí a un niño que me gustaba. Y me mandaba

cosas, me mandaba cartas, me mandaba flores, y a mí me gustaba, me gustaba pero yo no iba a demostrar lo que yo sentía por él...”

Al momento de la internación, la menor tenía 11 años, por lo que se encontraba comenzando la etapa de la adolescencia. Se observan sentimientos ambivalentes en la relación con sus pares, pues si bien manifiesta haber tenido la intención de acercarse a ellos, esto le costaba y lo que hacía más bien era huirles. Señala haber pasado por etapas en que su relación con compañeras era relativamente buena, y por otras en que era muy mala. Lo anterior puede tener su explicación en la etapa de desarrollo que estaba viviendo al momento de su internación, lo que pudo haber repercutido en sus relaciones interpersonales y acrecentado la conmoción emocional experimentada producto de su ingreso a la institución.

Así mismo se observa, que la entrevistada ingresa con 11 años al Hogar a 4° básico, curso al que se incorpora con dos años de retraso debido a su repitencia de dos cursos, es por ello que se aleja de su grupo etéreo, lo que podría explicar en cierta manera su dificultad para relacionarse con niñas y niños de su misma edad y no así con las menores.

CASO N° 5: CLAUDIA⁶⁹**1.- VÍNCULO****A.- Relación Con El Padre**

“Yo sé que nos quería hartoo, yo iba pa’ todos lados con él, desde chica yo salía con él pa’ todos lados. Él a todos nos quería, pero igual decía que yo era su regalona. Y yo salía pa’ todos lados con él, salía hasta tarde, pero yo andaba con él y aparte que con él me sentía como más protegida en la casa.”

“Sí, íbamos a todos lados, me acuerdo que cuando él quería salir en la noche a algún lado me decía ya Claudia vistete y pa’ adónde vamos, me decía a ver acompañame, yo me vestía y todo y los íbamos a un restorán a comer y se ponía a tomar ahí él y yo lo tenía que estar cuidándolo ahí pa’ que no se lo fueran a llevar preso y yo estaba ahí.”

“Y si yo decía algo, mi papi decía ya poh, altiro como que me iba a pegar y así que yo siempre tenía miedo, me pegaba, porque yo siempre le he tenido respeto a mi papi y con mi mami no, porque a ella yo no le tenía tanto respeto.”

“...mi papi nos hablaba que teníamos que cuidarnos nosotros acá, yo todavía 78no me indisponía, nos hablaba, pero igual siempre no sé como, más menos igual que mi mami nos hablaba mi papi, que teníamos que cuidarnos, que aquí que allá.”

⁶⁹ Ver Anexo N° 6, pág. 295.

“Cuando él estaba solo, nos compraba de todo, las cosas para el colegio, nosotros le pedíamos algo, nos compraba, todo lo que le pedíamos nos compraba, nos venía a ver, y después cuando se juntó con ella cambió todo.”

“...no sé me sentía rara de ir pa' donde él, entonces me mandó a buscar, yo me asomé a la puerta de la calle y me dijo Claudia ven pa' la esquina y yo le dije no, yo le meneaba la cabeza no más, le decía no, quería ir y no, entonces después entré pa' dentro, como que la pensé, me mojé el pelo, me amarré el pelo y fui, caminando hice como si ná, pero igual tenía un dolor acá adentro, como una herida, y yo le dije hola y le di un beso en la cara a mi papá como si lo viera todos los días. Después fuimos pa'l pasaje a conversar, y yo le hablaba así, tenía como un nudo en la garganta y no quería llorar delante de él, porque estaban mis hermanos también, entonces no quería llorar, y yo le hablaba así no más, y él dijo que nos iba a ayudar y todo, y mi tía le dijo que no nos prometiera nada si no lo hacía, que no nos anduviera engatusando, haciéndonos ilusiones si después no iba a cumplir nada de lo que dijera”.

“Cuando me acuerdo igual me dan ganas de llorar, pero ahora no quiero llorar. Me da un poco de rabia, es que yo lo quiero caleta a mi papá sí, yo siempre lo he querido más a él que a mi mamá, siempre digo pucha mi papí...”.

“(Mi tía) Me dice que cuando sea grande, si todo está bien y todo, si mi papá llega a ir algún día que le diga que cuando yo lo necesitaba cuando chica él no estuvo y que ahora que estoy grande para que lo voy a necesitar, que no le haga caso, pero es que yo no sabía tampoco, a mi no me gusta ser así y lo otro es que igual, porque uno igual necesita estar con sus padres. Y por lo menos aprovechando más ya que cuando chica no estuvo conmigo. (Llorando) Siempre me pongo así. No me gusta hablar de esto porque siempre me pongo a llorar cuando hablo de él, porque...De repente igual quisiera que él

estuviera acá, o que nos viniera a ver...o sea igual me gusta hablar de mi papi, que lo hecho de menos...O de repente yo no quiero llorar, estoy así hablando y solas se me corren las lágrimas. Y eso que yo no quise llorar delante de él porque estaba mi hermano, pero yo quería abrazarlo pero me dio cosa.”

“A mi papá no lo he visto hace tiempo, si poh, y lo que más siento es que siempre decía que nunca nos iba a dejar y eso es lo que me da cosa a mí.”

La relación con su padre según refiere la entrevistada era de gran acercamiento afectivo, compartiendo momentos que recuerda de manera vívida y que es lo que marca con mayor énfasis la carencia actual de su compañía. De esta manera es que la figura paterna representa la sensación protección, llegando a recordarla fuertemente, a pesar de que ha estado alejada de él durante gran parte de su vida, llegando inclusive a tener la impresión de que estando con él es cuando más segura se ha sentido, por sobre cualquier otro momento ya sea en la casa de su familia o en el mismo internado.

Resulta interesante también la importancia que la niña atribuye a la preocupación que el padre manifestaba cuando se encontraba cerca de ellos, valorando esto de forma especial, y relevando su figura por sobre la de la madre.

Según transcurre el tiempo, se apodera de la entrevistada un sentimiento de decepción respecto de un padre que no cumple con las expectativas que respecto de él tenía, apareciendo así un sentimiento de ambivalencia según el cual desde lo cognitivo existe la necesidad de alejarse de él por la no-preocupación demostrada por este hacia ellos y desde lo afectivo la necesidad de acercarse y recuperar el tiempo perdido en cuanto a la relación padre-hijos.

B.- Relación Con La Madre

“Sabe que, mi mami siempre nos celebraba los cumpleaños a nosotros, a todos, se las arreglaba mi mami, nos sacaba y nos hacía queque y todo, ella siempre nos compraba ropa, todo lo que le pedíamos nos compraba, ella trabajaba pa’ nosotros no más. Se preocupaba de tenernos la ropa pa’l colegio.”

“Mi mami era ahí no más, porque igual se ponía tonta porque que no sé ella le tenía de todo a mi hermana mayor a la Claudia y a nosotros siempre nos retaba entonces por eso, a mi hermano chico y a mí. Mi mami a la Lore no la mandaba mucho, no porque la Lore era tranquila, antes era super tranquila la Lore...yo igual era pesada con ella. Por que yo le faltaba el respeto cuando ella me mandaba a mí. Me mandaba mucho a comprar a mí, yo le decía que por qué no mandaba a la Claudia y me decía, es que te estoy mandando a ti y ahí empezaban los problemas, porque ella no sé, a la Claudia no la mandaba pa’ ningún lado.”

“Después ya, del colegio ya, después ella empezó a trabajar, no sé, de un momento a otro, de un día para otro cambió. Después de eso quiso trabajar puertas adentro, hasta que después llegó el día, después del 18, ella andaba rara con mi papi así, y se fue. Yo me puse a llorar esa vez cuando se fue, tenía 10 años, se fue, y después llegó mi papi, él estaba trabajando y cuando llegó no estaba mi mamá...y nos llevó a la comisaría, a mi hermana y a mí. Después nos llevó a comer, después nos llevó a la casa, al otro día me dijo que yo lo acompañara, la fuimos a buscar por varios lados donde podría haber estado...”

“Y después cuando ella se fue, al tiempo después yo la vi, yo le decía hola y yo le decía oye, como que uno pierde así de decirle mamá, no

sé, como que a mí me daba cosa decirle mamá, porque después de tanto tiempo y en cambio a él cuando lo vi le dije hola papá, pero igual, porque no iba a decirle hola oye, no sé por qué, yo siempre le decía “usted”.”

“...yo le dije no sea mentirosa porque siempre nos decís cosas y nunca cumplís yo le dije y me dijo sí, si yo se los voy a traer, dije ya o sea yo le dije ya tengo que ir al colegio, le dije chao, me fui yo, se quedó con mi hermana y de ahí no la vi.”

Los primeros recuerdos que aparecen respecto de la madre, son aquellos en los cuales esta se preocupaba por ella y sus hermanos, cumpliendo con el rol cultural atribuido y por tanto esperado de parte de ésta.

Desde la entrevistada se manifiesta la percepción de favoritismo de la madre hacia su hermana mayor (producto de una relación previa), ello en desmedro del cuidado y preocupación hacia ella y sus hermanos, y por cierto determinando entonces un deterioro en la relación entre las menores.

El sentimiento preponderante de parte de la niña hacia su madre es de rabia y decepción, ya que existe la percepción de que ésta no cumple con sus promesas. Relevante resulta esta conclusión sobretodo si se compara con el juicio hacia su padre el cual es bastante más benevolente, lo que podría ser explicado una vez más por el desempeño que culturalmente se espera de la madre, donde es ella quien “debiera” encargarse de la protección, cuidados y apoyo emocional/afectivo directo hacia sus hijos.

C.- Relación Con Los Padres

“Mi papi le pegaba a mi mamá, una vez casi la mató. Ahí estábamos chicos, era verano, estábamos comiendo jugo en polvo, y mi papi no sé que le dio y empezó a discutir con mi mamá y le pegó, le pegó un combo y le dejó los ojos morados...y no sé que onda pero yo estaba en la puerta y mi mamá le tira aceite caliente a mi papi, y le dice qué y le tira aceite caliente en los pantalones, y a mi papi le da la cuestión también y estaba ahí la bebida de litro y se la tira así en las piernas y ahí empezaron a pelear”.

“Cuando peleaban yo escondía los servicios, o sea los cuchillos los escondía, me ponía nerviosa y me ponía a llorar, pero no o sea no lloraba así ah!!, lloraba sola pa' que los chiquillos no se dieran cuenta, no les decía ná, y iba desesperá buscando, veía que mi papi no estuviera porque si no me podía pegar y sacaba todo el cajón del medio así con todos los cuchillos, cuchara, todo y me los llevaba y los envolvía con un chaleco y lo iba a esconder debajo de la cama, no sé, en cualquier lado donde no los pillaran. Me imaginaba que mi papi le podía enterrar un cuchillo a mi mamá.”

“Yo pienso por mi parte que los dos tenían la culpa, porque si ellos tenían problemas no tenían que habernos dejado botados, podrían haberlo arreglado y un tiempo estar con ella, un tiempo con mi papi, y así.”

Al referirse la niña a los recuerdos que tiene en relación a sus padres, aparecen de manera relevante los que tienen relación con las situaciones de conflicto e incluso los de violencia y agresión física y psicológica entre ellos.

Destaca el que la entrevistada actuara de manera parentalizada, a pesar de su corta edad (8 o 9 años aproximadamente), encargándose de recurrir a la

generación de estrategias que permitieran disminuir los riesgos de mayor agresión entre ellos producto de sus constantes enfrentamientos.

Así mismo es como al atribuir responsabilidades de la disgregación familiar, la percepción es de que ésta debe ser compartida por ambos padres, pues no supieron sobrellevar sus diferencias y resolverlas sin que ello significara el sacrificio de los hijos, en tanto éstos son los más perjudicados y donde la sensación experimentada es la de haber sido abandonados.

D.- Relación Con Los Hermanos

“Si cuando se fue mi mamá yo le lavaba la ropa a mis hermanos, mi hermano menor tenía 3 años y el otro tenía 5 cuando se fue mi mamá, yo tenía 10, la Lore tenía 9 y la Patty tenía 8, pero me nacía sola hacerlo, porque si no lo hacía yo, quién lo iba a hacer. Mi papá trabajaba y yo tenía que lavar a mano, sacos con ropa, porque mis hermanos eran más sucios, yo no salía pa’ la calle ahí, es que yo lavaba y lavaba todos los fines de semana y en la semana iba al colegio y hacía las tareas.”

“Después yo decía, yo decía lo único que decía era que la iba a matar, es que tenía tanta rabia, si yo iba a salir persiguiéndola, pero igual que me afirmaron pero no, me desesperé caleta cuando me afirmaron. He peleado 2 veces ya en este verano con ella. O sea, antes yo me llevaba super bien con mi hermana, pero ahora como que hemos cambiado mucho, ella está como super diferente, está más grande entonces por eso está así rara conmigo.”

“Aquí me llevo super bien, pero cuando salimos pa’ la casa, se funden cuando están con mi tía entonces me empiezan a molestar, yo les llamo la atención, no me hacen caso; pero aquí sí, yo les digo venga

mi guagüita, yo les digo a mis hermanos, me dicen ay me abrazan, todo...”.

“Con el Lucho sí me llevo bien, ahora esta un poco más pesado, tiene 14, cumplió catorce, porque está más grande no sé esta como pesadito...todos, son super pesados, pero el más pesado es el Seba, porque es como más pesado así, más como quebrado, el Lucho no. El Seba tiene doce. Sí, es como pesado, no tanto quebrado, pero es que yo le digo Sebita le voy a dar un besito y me dice: ya sale cochina, me dice así y le digo ay que estái pesao’ , y qué me dice, y me pega un paipaso, me pega en la cabeza así y yo le digo ya chao y después me dice ya dámelo y yo le digo no, después igual le doy y el Lucho no, porque es como más humilde el Lucho no más. Y yo soy como cariñosa”.

“...lo único que no me gusta del Seba es que es muy ambicioso de repente, porque quiere tener todo pa’ él y al Lucho no le da nada y como el Lucho es más tranquilo no le dice nada, cuando mi tía le da un pantalón les dice ya al que le queda bueno se lo deja y él se lo deja para él o le pasa algo al otro y se lo deja pa’ él...”.

“La Patty se fue de aquí. Me dio pena y alegría que se fuera, porque pienso que le hizo bien que se fuera porque le hacía falta, ahora esta super bien ahora, ella queria estar afuera, no queria estar aquí, estaba aburrída. Ahora se porta bien con mi tía, hace sus tareas, porque esta afuera, por eso.”

“...cuando trabajé yo pa’l verano les compré cuadernos y calcetas, lo único que pude comprarles...”.

“...cuando tengo plata así, tengo cosas que compro y me acuerdo altiro de mi hermano, así que le pido permiso a la señorita Lucía y voy pa’lla’ y le hago jugo en una botella y le llevo pan con algo a los dos y dulce y se los voy a dejar, pero les entrego las cosas y después me

echan. Estoy un rato con ellos y me dicen ya que voy a ir a ver tele poh Claudia, ah viste yo los vengo a ver y ustedes me dejan sola y me dicen -ya es que después te veimos- así yo les digo, ya cómansela porque después los chiquillos grandes se las quitan poh, por eso que les digo cómanselas aquí no más y cuando hay chiquillos yo igual les doy dulces también a los chicos que están con mi hermano.”

Según se desprende del relato de la menor, ella luego de la separación de sus padres se encargó de las labores domésticas en relación a sus hermanos, y esto asumido como “natural”, pues siente que le correspondían dichas tareas.

La relación existente con su hermana (la que le sigue en edad), aparentemente se ha ido deteriorando en el último tiempo, produciéndose un distanciamiento por parte de esta respecto de la entrevistada, pero sin que ello signifique una disminución en la preocupación que manifiesta respecto de su cuidado.

En cuanto a sus hermanos menores, la entrevistada manifiesta una constante preocupación respecto de ellos, intento de protección y satisfacción de sus necesidades de afecto, pero ello no siempre es bien recepcionado por éstos. Cuando dicha conducta les es funcional es ampliamente valorada, pero por el contrario cuando pasa por la postura de límites y correcciones, es profundamente descalificada, con el consiguiente desconsuelo y sentimientos de incompreensión experimentados por la menor.

E.- Relación Con Otros Integrantes De La Familia

“...después ya conoció a la señora Silvana. Yo la conocí a ella como a los 15, 15. Y ella después se fue a vivir a la casa y no sé como que yo algo presentía y mi tía me preguntó “te gusta”, si le dije así y ella como que después ya llegaba a la casa y mi tía me decía van a tener mamá nueva me decía y yo como que no estaba muy de acuerdo, o sea yo igual lo acepté, trataba de no demostrarle que yo estaba mal, por mi papi, porque él a pesar de todo él igual necesitaba estar con una pareja porque después si nosotros crecíamos después él iba a quedar solo poh, entonces por eso yo acepté, pero igual tenía como un presentimiento, que ella no sé, no me gustaba como era así, no sé me tenía mala. Porque yo me daba cuenta de lo que hacía, a mis hermanos les daba comida añeja...cuando compraba cosas así, ella le compraba a su hija, se daban el gusto de comerse una galleta, de tomarse una bebida y nosotros ahí teníamos que estar mirando y eso me molestaba, me daba rabia, yo me iba pa’fuera y todo, con mis hermanos.”

“Con mi tía yo me llevo bien, pero de repente se pone un poco pesá, y bueno yo la entiendo porque ella quiere lo mejor cuando dice que está mal, entonces por eso. Pero con mi tío de repente me da cosa porque él los cuida mucho y no le gusta que mi tía nos dé permiso para ir a fiestas, dice que hay que pedirle permiso a él también, eso es lo que igual me da cosa, porque como que se enoja con mi tía porque mi tía nos da permiso, entonces después mi tía nos da y se van no más los chiquillos, entonces yo me siento como que ná que ver, donde mi tío se enoja y todo, yo digo no mejor no voy a ir y no voy, va mi hermana.”

“Él (mi tío) siempre nos dice que nos cuidemos, que estudiemos, que no andemos, que si vamos a fiestas que vayamos a fiestas así de

cumpleaños, nos dice no a fiestas así donde haya tanto público porque siempre pasan cosas, o que si voy que vaya con hartas amigas, él es hermano de mi mamá.”

“...de repente de primera todos dicen lo mismo y después puede que uno moleste, porque no sé me pongo en el lugar de la Patty, de mi hermana, por que ella necesita algo y como que le da vergüenza decirle a mi tía, mi tía dice la Patty siempre me avisa a última hora todo, como que le molesta igual a mi tía, porque es una carga... Ella dice que no, que no le molesta pero sí.”

“Mi tías si se preocupaban harto de nosotras, sobre todo mi tía donde estamos ahora, nos había eh, antes, eso fue cuando estábamos con mi papi si poh, él todavía no se iba, él se fue después...”

“La Valeska (mi prima) tiene 20 y...ella me cuenta sus cosas y yo le cuento las mías, entonces así ninguna de las dos le decimos a nadie poh por eso.”

“...la Erica (otra prima) siempre nos ha ayudado a nosotras a mí y a mi hermana, por eso igual ella me contaba sus cosas cuando estaba embarazada y yo no le contaba a nadie, yo le ayudé a hacer el test, el pronosticón eso como se llama y yo la ayudé y me dijo que no le dijera a nadie por favor, porque yo era super sapa igual porque acusaba a mis hermanas cuando andaban con los chiquillos, entonces le dije que no que no le iba a decir a nadie y no poh no le dije a nadie yo...Y la Valeska también me contó cuando estaba embara' pero yo no fui la primera sí, porque sabía la hermana todo, pero mi tío no sabía tampoco y yo no le dije a mi tío tampoco, pero a la Erica yo la ayudé en todo y yo era la única que sabía.”

La menor en su relato manifiesta un sentimiento de rabia respecto de la actitud tomada por la nueva pareja de su padre en el tiempo en que vivieron con ambos, en cuanto a que esta actuaba privilegiando la atención hacia sus propias hijas en desmedro de la de ellos, esto se manifestaba en una despreocupación hacia sus necesidades y deseos, cosa que es evaluada como injusta y negativa por la entrevistada, y que generaría por lo tanto malestar en la relación entablada. Pero, a pesar de ello, la menor parece tolerar dicha situación en función del bienestar y necesidad de su padre de tener una pareja.

Por otro lado, hay una especial valoración en cuanto a la preocupación demostrada hacia ellos por parte de familiares, sobretodo en el momento de su internación, ello aparentemente porque no es algo esperado. De la misma manera es que es posible observar un constante intento por no causar conflictos a la familia que se ha hecho cargo de ellos, sacrificando así acciones propias de la adolescencia en función de mantener una cierta armonía en la relación familiar. Si bien cuenta con apoyo familiar, hay respecto de ello cierta desesperanza, pues cree que este afecto no es permanente ni incondicional.

Desde su propia percepción, resulta muy importante el ser digna de la confianza de otras personas, reafirmandola como persona y afianzando así los lazos afectivos existentes con ellos.

F.- Relación Con Grupo De Pares Dentro Y Fuera Del Internado

“No, amigos amigos no tengo por allá por mi casa, conocidos no más. Antes tenía hartos amigos, cuando estaba con mi papá, me daba permiso para ir a fiestas, iba todos los sábados, tenía hartos amigos,

teníamos un grupo y después cuando mi papá se fue mi tía nos cortó el permiso, entonces perdí a todos mis amigos. No me junto con nadie, si no salgo pa' fuera. Estoy puro en la casa."

"...teníamos hartos amigos y después cuando mi papá se fue yo ya no salí más y ahí después perdí la amistad porque yo no salía pa' la casa...entonces yo ya no iba pa' la casa entonces yo no fui viendo más a mis amigos."

"Allá donde vivo, tengo una pura amiga, la Gema, pero ella pololea, me invita a fiestas y todo, es que antes iba harto a fiestas, con la Gema salíamos a todos lados, pero después como que igual me aburri un poco y me quedaba en la casa."

"Acá sí tengo amigas., pero en realidad no muchas, porque mi mejor amiga de aquí se fue para allá para el Hogar Laura, entonces no la veo, no tengo mucho contacto con ella, se llama Marianela. A la Marianela la veo a la hora de almuerzo, en el colegio, no converso con ella, hola y chao no más. Así poh, que yo le contaba que era mi mejor amiga porque como dicen que las amigas están en las buenas y en las malas con uno, y yo en un tiempo me porté super cruel con ella, porque me había enojado por una cosa terrible de chiquitita y yo no le hablaba nada, y ella lloraba por mí, porque como yo era con ella, cuando estuve enferma, estuve así la otra vez, cuando vi a mi papá, casi me maté, me estaba ahorcando, estuve con depresión, ella estuvo conmigo, ellas 2 me cuidaban en la noche."

"Cuando estaba en la mañana pero en la básica, sobre todo en sexto, séptimo y octavo lo pase super bien. Porque siempre jugábamos con las chiquillas al caballito bronce en el colegio jugábamos todas éramos super unidas, además que casi todo el curso eran puras internas y acá en la media no porque soy la única interna. Las otras se fueron a otros colegios, ya no están aquí sí de todo mi curso de las internas la única que estoy soy yo, y la Johanna, pero es que ella esta en

segundo B, va en segundo C y yo en segundo B, estaríamos juntas y no estamos todas las demás no hay ni una.”

“Me gustaría que hubieran más chiquillas del Hogar en el curso mío, porque así lo pasaría más bien, porque con mis compañeras de afuera también lo paso bien, pero no me llevo tan bien así porque ellas de repente tienen cosas y se van pa'llá o me invitan o yo de repente no tengo, entonces me da cosa a mí, me invitan a comprar y yo no tengo plata y me da plancha andar mirando igual mis amigas me dan, con las que ando pero igual, me quedo en la sala no jugamos así, como jugábamos en el colegio, en los recreos, más que más conversan, caminan, se van a comprar y se van a la sala.”

Como producto de la internación se va produciendo un distanciamiento con los amigos que tenía en el lugar de residencia, ello pues ya no hay espacios para compartir de manera cotidiana, ahora viven situaciones distintas que los alejan.

Dentro de la institución, valora importantemente la existencia de amistades, sobretodo cuando ellas continúan a pesar de momentos críticos. Ahora bien, estas relaciones se ven en ocasiones amenazadas por el traslado de algunas menores hacia el Hogar Laura (que se encuentra dentro de la misma institución, pero que cuenta con normativas distintas), imposibilitándose el constante acercamiento y limitando los encuentros a aquellos propiciados por la situación escolar.

Es también posible determinar ciertas diferencias, según percepción de la propia entrevistada, entre las niñas internas y no internas que comparten el colegio, pues viven realidades distintas que de pronto resultan difíciles de obviar y que por tanto obstaculizan la fluidez de la relación.

G.- Relación Con Adultos Dentro Del Internado

“Con la tía Pamela era con la que me llevaba mejor, pero ella llegó después que yo ya estaba aquí. Cuando llegamos no me acuerdo, pero la señorita Lucía, ella sí siempre nos ponía para todos los paseos, decía que nosotros éramos tranquilos, todos los paseos que hacía el hogar pa’ fuera nos ponía a las tres.”

“...con la tía Gaby yo, no me llevo muy bien con ella, le tiene mala a todas las grandes no sé, yo nunca le he hecho nada a ella y ella no me pesca.”

“Con las tías de acá en el Hogar me llevo bien, hasta el momento me llevo super bien con la tía, con una nueva que llegó, que trabajaba en la piscina, entonces yo la conozco a ella de la piscina, la tía Mirta. Somos amigas, super bien, le cuento todas mis cosas, lo que me pasa con el Andrés y todo eso. Y ayer no más que empecé a conversar con la tía Vero, de la enfermería, también le empecé a contar y me dijo que cuando tuviera tiempo que fuera con ella a almorzar, que me iba a dar consejos, entonces tengo a las dos. Con el resto me llevo bien, pero nunca para contarle mis cosas.”

“Voy a tener que pedirle a la señorita Lucía, tengo que decirle a la señorita porque esa vez le dije pero no sé, por eso pa’ la blusa no le quise pedir, porque igual me da cosa pedirle, porque después cuando se enoja...la señorita Lucía, de repente cuando se enoja con nosotros, como que siempre saca las cosas en cara, entonces eso me da lata, me da rabia, me dan ganas de llorar, por eso no me gusta pedirle.”

La relación entablada entre las niñas y los adultos dentro del internado, está condicionada a la buena conducta que mantengan las internas, y de la misma manera es como cada vez que aparecen situaciones de conflictos está la

percepción en las niñas de que las buenas acciones hacia ellas les son recordadas como una forma de exigirle que retomen el actuar considerado adecuado.

Por otro lado, está el hecho de que habitualmente las internas no sienten que puedan establecer una relación de confianza con las asistentes de trato directo de la institución, sino más bien la mayor parte del tiempo se sienten cuestionadas por ellas.

La menor valora de forma muy positiva el hecho de que algunas de las tías tengan una relación personalizada con ellas, preocupándose de sus problemáticas y generando espacios en los cuales puedan conversar y ser escuchadas y de la misma manera aconsejadas.

H.- Relaciones De Pareja

“El Andrés es mi pololo, pero él es de afuera, antes estaba interno, pero ahora ya no. Con él sí, si me llevo bien, si es super tierno conmigo, pero yo soy muy fría con él, porque de repente no sé, sabe que de repente yo estoy super bien, de repente llego y me pongo así, me cambia el carácter solo...yo le digo algo le digo Andrés ven poh, apúrate, si te demorai mucho me voy a ir y corre así, entonces me gusta eso.”

“Entonces yo, yo lo miré así no más, no le tomé importancia, me miraba, después se puso a hablar con la profesora de educación física porque estábamos en natación y yo dije ya vámonos Marilyn, y me vine de las primeras pa'cá y él quedó otra vez ahí hasta que se vinieron todas mis compañeras; me vine altiro pa'cá, me cambié ropa, fui a almorzar y dije, hablé con la tía de la enfermería, le dije pucha tía lo tenía aquí al Andrés pa' haberle hablado y todo, que soy

tonta poh, no le hablé poh, porque se supone que soy yo la que tengo que darle una explicación de por qué me enojé y todo.”

“...yo no sé, yo soy la que estoy mal, pero de repente como que estoy insegura que no sé lo que quiero, entonces me dijo ah! como que no estai, como que no sabis si estai conmigo o no, le dije no o sea si igual te quiero pero de repente igual pienso mejor terminemos porque a lo mejor te estoy haciendo sufrir cuando de repente me pongo así”.

“...y le dije sabi que a pesar de todo lo que te dije ayer, no sé, me he sentido super mal y le dije, yo te dije que necesitaba tiempo, pero no fue tanto tiempo, yo le dije, y lo que te dije ayer como que lo echí al olvido porque yo te llamaba porque queria volver contigo, así no hallaba como decirle, queria volver contigo porque yo te quiero y que me perdoné por todo lo que te hice sufrir ayer, por eso y me dijo que...”.

“Yo no le puedo decirle yo también te amo porque no sé si lo amo. Yo encuentro que es mucho porque si fuera, si lo amara yo pienso que no haria todas estas cosas poh o sea que me diera tiempo para terminar porque como si él esta enamorado conmigo él no me hace eso”.

“Con el Andrés como que yo me siento muy protegida con él, como que tengo todo, como que nada me falta, nada y como que yo soy pesada. Él me dice que por qué le hago eso, le pido disculpas era una broma para ver que hacías yo le digo y me dice que nada porque estas jugando con los sentimientos, entonces yo le digo que no poh.”

“Al que he querido más, más, más, más, queria harto al Oscar, pero igual fui bien mala con él yo, si por todo le decia terminemos y lo dejaba llorando ahí yo, pero él era grande igual si poh y porque decia que estaba enamorado de mi y yo no...el Carlos...no sé que a mí me gustaba como se expresaba hacia mí así, como sentía, como que

era bien maduro para sus cosas, por eso, me mandaba cartas, me iba a ver a la casa”.

“Es que no sé de repente como que tengo el amor en las manos así, todo me lo están dando y como que yo soy la que hace perder eso.”

“Y a mí me da susto a veces de meter las patas, cuando uno se mete con el Andrés así, estar embarazá eso y después como que después ya na’ más como que se termina la relación como que se ponga pesao’ que...entonces por eso... hay que estar bien segura de lo que viene, para no arrepentirse.”

“Pero igual tengo la sensación de que cuando empieza una relación con alguien tiene que terminar en un momento. No sé es que yo pienso eso porque conozco a hartas personas que están enamoradas, todas de primera puro amor y después siempre se separan.”

La actual relación de pareja de la entrevistada está, según ella misma lo relata, marcada por sus constantes cambios de carácter y de humor, con lo cual el vínculo se ve habitualmente amenazado con romperse.

En cuanto a la manifestación de sus propios sentimientos, se observan dificultades en su expresión, sobretodo en momentos de crisis y aquellos en los cuales debe reconocer que es ella quien ha cometido errores y quien tendría que ofrecer disculpas.

Respecto de sus sentimientos manifiesta inseguridad y confusión, pues duda de ellos y es de esta forma como justifica también su ambiguo proceder.

Desde ella es muy valorada la protección que le puede aportar su pareja, pero como existe una fuerte tendencia a desconfiar de los sentimientos que los

demás pueden experimentar hacia ella, juega constantemente a probarlos, poniéndolos así muchas veces en riesgo.

Referente a las relaciones estables de pareja, la entrevistada no cree en la incondicionalidad del amor, y por tanto hay una suerte de desesperanza respecto del futuro de las mismas, asegurando que “siempre” terminan, lo cual se ve reafirmado por la propia historia que ha visto en su familia de origen y extendida.

2.- AUTOESTIMA

A.- Visión De Sí Misma

“Cuando era chica era llorona, lloraba por todo, cuando me retaban o por cualquier cosa, cuando me tiraban agua lloraba, pero no era pesá, no era peliadora, era tranquila, eso era como a los nueve. A los diez yo estaba en el hogar, y aca yo cambié, no decia tantos garabatos”.

“De repente físicamente me encuentro super linda, de repente me encuentro fea y digo ah! me encuentro más fea, es que me sale esta cuestión en la frente y de repente cuando me miro mucho en el espejo me encuentro fea, otras veces no, cuando me pinto y todo, me encuentro bonita, sí pero de repente igual digo estoy muy gorda, me encuentro muy gorda de la guata. Psicológicamente es que son cambios bruscos que me vienen de repente, me pongo pesá, pero en general soy alegre, alegre.”

“Yo soy sencilla, me gusta ser sencilla con todas las personas”.

“Eh que soy responsable, que...que ayudo a mis hermanos, eso es lo que tengo de bueno, no soy loca!, eso es lo bueno, no poh no soy, porque como a esta edad asi, o sea, como le dijera a ver, que igual, que siempre casi todas las chicas cuando son abandonadas, las dejan, casi todas como que se van de la casa, o sea yo pienso eso poh, dejan de estudiar, no están ni ahí con nada, y yo no soy asi poh, o sea igual yo tengo a mi tia, pero yo igual la respeto a ella como si fuera mi mamá, por eso.”

“Que soy responsable, no si igual soy responsable con mis cosas, cuando tengo que hacer algo soy responsable, cuando tengo que hacer un trabajo al colegio, con mis notas. A veces de repente no me gusta ser asi porque como que no tengo tanto tiempo, como cuando tengo que hacer tareas, trabajos, me pongo irresponsables, como que los encuentro muy dificiles y no lo hago, pero después igual después me arrepiento pero lo hago igual pero todo feo”.

“Como que me dedico, como que me entusiasmo y me quedan bonitos, además la señorita me decía que yo era creativa el año pasado y que era perfeccionista, me gusta que queden bien hechas las cosas”.

“...ahora estoy un poquito desordená, es que es principio de año, compañeras nuevas y todo; pero yo soy ordenada, o sea me gusta cumplir con mis tareas, hacerlas, es que no me gusta sacarme malas notas, puedo ser chistosa, igual loqueo un poco en el curso pero después me pongo al día con todas mis tareas, no me gusta tener malas notas”.

“Ahora estoy conforme con mis notas tengo de cinco pa'riba”.

“Mis compañeras me encuentran buena onda...les caigo bien a todas porque yo no soy de esas pesás. No sé, pero lo que me dicen las chiquillas, la Elena soy simpática, me dice laClaudia, soy tierna, de repente me abraza y no sé igual me cuentan las cosas las

chiquillas...Creo que soy simpática, porque me hago al tiro amistades por eso.”

“De malo tengo, que cuando me enojo como que soy muy orgullosa, no me gusta andar detrás de las personas, me siento así como que anduviera baboseando por ellas, eso es lo que considero yo.”

“Me gusta trabajar pa' comprarme mis cosas, pa' pagarme los estudios del colegio. Pero eso yo más que nada me urge porque digo para el colegio como lo voy a hacer para la matrícula y eso. Pero este año primera vez que yo trabajo, nunca antes había trabajado.”

“Yo me compro la ropa, porque mi tía no los compra, no a ninguno de nosotros, a mi hermana no más a la Patty”.

“...en mis sueños yo siempre había querido tener botas, pero costaban muy caras así esas botas con plataforma, me gustaban, pero que, pa' qué me iba a gastar la plata si no iba a tener nada más, entonces me compré ropa porque necesitaba, porque tengo dos pantalones y las calzas 3, pero están desteñidas”.

“Es algo que me esta sirviendo a mi poh por eso yo le digo a Loreigual, tenís que hablar pa' que trabajemos le digo tenemos que hablar las dos, porque tú igual tenís porque este año vaí a pasar a primero medio, el próximo año tenís que pasar a primero medio, tenís que pagar matrícula, pero ella no esta ni ahí así, yo le digo...Ustedes tienen que hacer la práctica porque son del Hogar nos dicen y ella no entiendo ella piensa que nos tienen que dar todo aquí.”

Los primeros recuerdos de la entrevistada en relación a sí misma, están asociados a cambios positivos experimentados como producto de la internación.

La visión de sí misma en la actualidad es más bien ambivalente, fluctuando constantemente entre lo positivo y lo negativo, en términos de su físico no hay una definición clara, puede hacer alusión a lo que le gusta de ella para rápidamente referirse también a lo que le disgusta sin que alguno de los juicios prevalezca sobre el otro. En términos de lo psicológico hace referencia a los cambios bruscos en su humor, lo cual tiene una connotación preferentemente descalificada.

Importante resulta destacar que la visión de sí misma es positiva cada vez que esta tiene relación con la preocupación por los demás, ya sea en referencia a la sociedad en general pero por sobre todo a su familia en particular. Valora de forma muy favorable la protección hacia sus hermanos menores, así mismo su dedicación hacia ellos y el intento por satisfacer sus necesidades básicas tanto materiales como de afecto. Aún a pesar de su corta edad y la existencia de otros familiares, siente que esta responsabilidad le corresponde y es concebida como autoexigencia para ella. Así mismo la responsabilidad y la dedicación también es una característica que aparece en cuanto al cumplimiento de sus compromisos escolares.

El trabajo remunerado aparece como una herramienta óptima que le permite precisamente “cumplir con sus objetivos de encargarse de sus hermanos”, y es por ello que intenta también que estos integren este mensaje para que también lo adopten como una forma de ayudarse.

Como un aspecto negativo de sí misma reconoce la dificultad que tiene para reconocer sus errores y manifestarlo frente a los demás, catalogando esto como un orgullo excesivo.

B.- Proyección A Futuro

"...yo quiero aprender, digo no yo quiero aprender, porque después en cualquier momento mi hijo cualquier cosa me va a preguntar y yo no voy a saber, igual me hace bien a mí, entonces por eso."

"Es que yo me he acostumbrado caleta y digo no, no me gustaría nunca irme de acá ahora. Y de repente me dan, me dan ganas de irme, pero yo sé que si me voy pa' la casa, como que pa' mí va a ser diferente, me van a dar ganas de volver acá al Hogar, porque acá yo he estado casi toda mi vida, si de los 10 años, como que no me gustaría irme porque la casa va a ser otra cosa, uno se va a encontrar con personas que no va a conocer, si me quedo aquí están las chiquillas, con gente mala afuera uno no sabe que le puede pasar, entonces eso es lo que me da miedo, de salir afuera, que después uno tiene que independizarse uno sola, una misma. Pero si uno quiere, con esfuerzo uno lo logra."

"Yo sé que igual voy a salir adelante, voy a...yo sé como hacer las cosas, todo eso, porque aquí en el hogar yo he aprendido esas cosas".

"Lo otro que hago es talleres, taller de vestuario, donde coso ropa, lo encuentro ahí no más porque, es que me gusta hacerlo bien, pero igual me demoro un poco. Es que de repente igual me aburro, estar todo el día, es que de repente cuando estamos atrasá tengo que quedarme en los recreos y estar todo el día ahí y cuando se me enreda el hilo, descoser, hacerlo de nuevo y eso es lo que me da rabia."

"Es que todavía no pienso eso, pero si lo que me gustaría hacer es talleres de peluquería eso es lo que me gustaría hacer, hacer peinados, me encanta el pelo, siempre me ha gustado".

“Sí, o sea es lo que yo pensaba de repente que voy a trabajar, después de cuarto hacer la práctica, trabajar, ayudar a mis hermanos, comprar una casa. Mmmm y después más adelante me caso no sé, por que todavía no pienso en esas cosas. Porque yo encuentro que hemos estado mucho tiempo separados, no juntos, o sea cuando vamos a la casa estamos juntos pero el puro fin de semana no más, pero no sé yo quiero que estemos juntos, que viviéramos un tiempo juntos. Tener una casa para que estuviéramos todos juntos y para que viéramos qué se siente el estar en familia poh que estuviéramos todos juntos, los cinco y con mi papá igual...y con mi mamá también.”

Cuando la entrevistada se proyecta a futuro, la adquisición de conocimiento adquiere especial importancia cuando esto significa poder ayudar en la formación de sus hijos si los tiene, visualizándose nuevamente en función de otros.

Por otra parte se observa también un cierto temor en cuanto a enfrentar el mundo fuera de la institución, pero racionalmente se sobrepone argumentando que lo aprendido en el Hogar la ha preparado para desenvolverse adecuadamente fuera de él.

Así mismo cree que si tuviera una formación avanzada en otros ámbitos, sobretodo en aquello en cual se siente con habilidades para realizar, le podría significar mayor facilidad para ser independiente en el futuro y realizar así su sueño de asegurar la unión que no ha tenido su familia, y que no sufran más la separación y la carencia material y de afecto, incluye en su sueño a su madre y a su padre como parte del futuro ideal.

3.- INTERNACION

A.- Vida En El Internado (Cambios En El Tiempo)

“Los fines de semana acá eh, ya, me levanto tarde como a las 9 más o menos, me pongo ropa encima después que subo me la saco y me baño, después vuelvo y hago aseo, hago mi cama, el aseo, me pongo a lavar, de repente me pongo a ver un rato tele así, que están dando música, nada más porque no me gusta ver nada más, y me pongo a hacer tareas cuando tengo.”

“Cuando estaba en la básica tenía clases hasta las 13:45 más tarde, salía venía al hogar a cambiarme ropa, me venía pa'cá pa' bajo a jugar todo el día y no hacíamos las tareas, las hacíamos a la mañana del otro día, la hacíamos en clases en el colegio, jugábamos también al pillarase, a las chapas, la pasábamos super bien, íbamos a reforzamiento también cuando teníamos que ir. Nos levantaban a las siete, bajábamos...Ya yo llegué en la tarde, nos levantábamos a las siete, nos lavábamos, bajábamos al comedor o sea hacíamos las camas, el aseo, bajábamos al comedor, todo eso nos daban las 9 después de la 9 veníamos acá al patio a leer todo y después de ahí nos íbamos arriba a la hora de estudio que era desde las 11 hasta las 12 y después de ahí subíamos al hogar nos bañábamos y nos vestíamos para el colegio y la tía nos formaba y nos revisaba si todas estábamos con el uniforme completo, zapatos lustrados todo y bajábamos al almuerzo a las 1, 1 y media y de ahí la tía nos soltaba para acá y nos entrábamos al colegio en la tarde, a las dos, después salíamos a las 6, 6 y media, subíamos al hogar nos cambiábamos ropa, bajábamos pa'cá jugar después a las 7 y media a cenar y después de cena subir al hogar a acostarse, y todos los días lo mismo así y después cuando yo iba en la mañana me levantaba a las 6, me bañaba, hacía la cama, el aseo, bajaba al comedor a las 8, o sea a las 7 y media más o menos tomaba desayuno después de ahí al

colegio entraba a las 8, después estábamos en el colegio hasta la 1, hasta de repente un cuarto pa' las 2, salíamos almorzábamos, subíamos a cambiarnos ropa, después a las 3 hora de estudio hasta las 5, después bajábamos al comedor a tomar once, después de la once veníamos a jugar y después de ahí teníamos libre hasta la hora de la cena y ahí nos quedábamos hasta un rato más después de la hora de la cena hasta como las 8, subíamos y nos íbamos acostar a las 9, con la luz prendida igual la tía apagaba la luz...y ahora igual casi lo mismo lo único que salgo más tarde, que me levanto a las 7 ahora que estoy en la media me levanto a las 7, hago mis cosas, me baño todo, bajo al comedor, después subo a buscar mi mochila, entro al colegio a las 8 y media, después salgo a la 1 y media, tocan para la salida del almuerzo y si tengo clase después de la 1 vuelvo al colegio y depende de la hora que salga subo al hogar, hago mis cosas, de repente tengo tareas, me pongo a hacer al tiro mis tareas, después bajo al comedor a las 5 después subo a terminar la tarea me quedo ahí, después bajo al comedor a la 7 y media y sigo con la tarea viendo tele, la comedia, y después sigo ahí y cuando mucho, sigo haciendo la tarea y me acuesto como a las 11 ó 12 más o menos y si no tengo tareas me quedo ahí y después me voy acostar. Me gusta más ir a clases en la mañana, pero salir a la 1 y media o 2, pero no tan tarde a las 5 o a las 6.”

La rutina de las menores internas durante la semana, está marcada por la realización de tareas que signifiquen cumplir adecuadamente con sus obligaciones escolares.

En el momento de describir su rutina cotidiana, destaca el que actualmente todo su día está en función del colegio, extrañando la época en que tenía menos obligaciones y por tanto algún tiempo para compartir con sus compañeras y realizar actividades de esparcimiento. De hecho aparentemente esta situación de

poco espacio para la distensión no estaría facilitando el establecimiento de vínculos fuertes y estables entre las menores.

B.- Sentimiento Respecto De La Internación

“y nos dijeron que nos iban a internar, yo estaba contenta cuando nos dijeron eso y después con el tiempo como que no quería mucho pero al final igual me acostumbré.”

“Me explicaron que porque mi mamá se había ido y mi papá no podía trabajar si nosotros estábamos ahí en la casa solos, así que nosotros por eso aceptamos.”

“El primer fin de semana que tenían que venir a verme acá, vino mi tía, mi tío, mi otra tía, mi otro tío y mi papá, y nos sentamos en una banca que hay afuera y conversamos y todo, y después cuando llegó el término de la visita ellos tenían que irse y entonces ahí yo me puse a llorar porque igual echaba de menos la casa y mi tía se puso a llorar, todos estábamos llorando en la puerta. Así que después me acostumbré, siempre me venían a ver todas las veces que habían visitas, pero después ya no, ya no venían tan seguido, hasta hora.”

“Yo lo he pasado bien, después me fui acostumbrando aquí, me gusta, de repente no me dan ganas de irme, de repente sí.”

Los primeros recuerdos existentes respecto de los motivos que dieron origen a la internación tienen relación con constantes problemas en la relación entre sus padres, y es por ello que lo aceptó con conformidad, como la mejor solución para la situación por la que pasaban ella y sus hermanos.

Recuerda también haber sentido mucha tristeza cada vez que al ser visitada por su familia llegaba el término de la misma, este sentimiento reaparece al referir que según pasó el tiempo estas visitas se fueron espaciando hasta en la actualidad desaparecer por completo.

Aparece de manera considerable el temor respecto de la idea de abandonar el internado y ya no sentirse protegida ni guiada por otros sino el ser ella quien debe ahora encargarse de proteger y guiar.

C.- Relación Entre Edad De Internación Y Desarrollo Evolutivo

“Yo llegué a los 10 años, llevo 8 años acá.”

“Cuando llegué al hogar, llegué a tercero, o sea iba a pasar a quinto pero me bajaron a tercero, porque mi tía dijo por que como no habíamos, como mi mami se fue después de las fiestas patrias nosotros no seguimos yendo al colegio, entonces no fui en Octubre, Noviembre y Diciembre al colegio entonces por eso, pero la profesora me iba a pasar, pero es que no sé muy bien pero tenía que haber venido a quinto, pero mi tía nos bajó a tercero para que la materia... es que cuarto estaba ocupado, estaban todos, no había...y a mi hermana igual las bajaron a primero a las dos juntas y de ahí hice tercero, cuarto, quinto, hasta ahora, no he repetido ni uno.”

La edad en la cual la menor en cuestión fue ingresada a la institución es un momento transicional en el cual se encuentra terminando su infancia y

comenzando su adolescencia, por tanto esta etapa se ve influenciada por la nueva situación en que ella se encuentra.

Especial relevancia tiene también el hecho de que al momento de ser internada y por tanto ingresada al colegio, se hizo necesario que repitiera algunos cursos, lo cual la separa de su grupo de pares de la misma edad, ello se ha mantenido por tanto hasta ahora, destacando el que en la actualidad tiene muy pocas amigas de su misma edad (ello aumentado por que las mayores han egresado ya del hogar), cosa que extraña y evoca con nostalgia.

V.- INTEGRACION DE LOS RESULTADOS

1.- En Relación A La Autoestima

Una vez obtenidos los resultados de la investigación, y como una manera de integrarlos es posible deducir que en relación a la autoestima de las menores sujetos de esta investigación, éstas manifiestan dificultades en cuanto a proyectarse o reconocer como son vistas por otras personas, con lo cual se podría afirmar que no tienen una visión clara de sí mismas. Ello podría atribuirse mayoritariamente a la inseguridad que les produce el autoperibirse principalmente de manera negativa, lo cual se manifestaría en sus relatos en la constante dificultad para reconocer en sí mismas aspectos positivos. Es más, las niñas tienden a definirse de acuerdo a lo que realizan y no por lo que son o creen ser intrínsecamente. En sus discursos aparece constantemente un sentimiento de inferioridad y poca seguridad personal, poniendo en duda inclusive el cariño de sus familias y evaluando esto por la cantidad y calidad de las salidas a sus hogares y estableciendo constantemente comparaciones con las demás internas.

Como resultado de las evaluaciones cuantitativas, el Test de Autoestima de Bell, confirma lo anteriormente descrito, en tanto las menores aparecen en esta encuesta mayoritariamente con una autoestima regular, seguida en orden descendente por insuficiente y buena y con una bajísima presencia de una muy buena imagen de sí mismas. Y este resultado adquiere mayor consistencia al ser confirmado por lo observado en el cruce con las variables de rango de 9 a 14 años de edad (el de más alta

concentración de menores en el hogar), y la de tiempo de permanencia promedio en la institución.

Frente al Test de Autoestima de Coopersmith, los resultados no son muy distintos, pues prevalece en las menores una autoestima más bien baja, seguida por promedio, y con ausencia total de una autoimagen alta, y al igual que en el test de Bell, al asociar las variables de edad y tiempo de permanencia, ya sea por separado o de forma conjunta, no hacen sino confirmar el resultado antes mencionado.

2.- En Relación Al Establecimiento De Vínculos

Según lo sostenido por las menores en sus discursos tanto en las entrevistas en profundidad como en los relatos de vida, es posible notar que aparece con frecuencia una búsqueda por relacionarse o vincularse de algún modo con quienes sustentan la autoridad al interior de la institución, y así mismo valoran positivamente cuando ésta se ha dado, pues atribuyen a ello su mejor adaptación a la situación de internación. Adquiere gran relevancia la relación entablada con los adultos cada vez que ésta se traduce en preocupación hacia ellas y sus problemáticas o cuando esto implica espacios de intimidad y de contención emocional. Pero no obstante lo anteriormente descrito, se observa también en ellas una sensación de ser ampliamente y constantemente cuestionadas por los adultos en general de la institución en relación a su credibilidad y esto se vería agravado por la inseguridad o desconfianza que expresan en relación a la privacidad y confidencialidad del manejo de su historial familiar, con lo cual se vería debilitada la fortaleza de la relación. Aparece también en el relato de alguna de las menores, el

reconocimiento de la existencia de maltrato físico por parte de las asistentes de trato directo, lo cual no es justificado, pues se considera esta actitud como exclusivamente atingente a los padres, lo cual contribuiría más aún a que el vínculo con los adultos de la institución se vea amenazado o puesto en cuestionamiento.

Respecto del vínculo que se establece con sus padres o familiares, es posible apreciar comúnmente la presencia de distintos tipos de separación familiar, tanto antes como durante la internación, razón por la cual este lazo afectivo se ve más alterado aún.

Este vínculo se ve deteriorado también por la situación de que muchas de ellas han sido objeto de abandono paterno, y en menor número no sólo paterno sino también materno, lo cual les genera gran inestabilidad en relación a la durabilidad y permanencia de las relaciones forjadas.

En ocasiones, como producto de este temprano abandono parental, se han visto en la necesidad de hacerse cargo del cuidado de sus hermanos menores, con la consecuente parentalización de las menores, lo cual significa un asumir actitudes y labores que no les corresponde a la etapa de desarrollo en que se encuentran.

Así mismo ocurre que cuando existe abandono por parte de sus padres, la familia extendida se vuelve relevante cada vez que se hacen cargo de la continuación de su crianza y/o de su seguridad.

Es así como al delegar algunas funciones de la formación y cuidado de las menores a la institución de protección simple “Las Nieves”, las niñas manifiestan como

resultado primordial el distanciamiento afectivo con sus figuras de apego, y según lo sostenido por ellas lo pueden sentir en el poco interés demostrado por su socialización y como ésta se desarrolla. Lo anterior desencadena en las niñas una sensación de desprotección, donde sus padres y el clima de sus hogares no se establecen como figuras o espacios capaces de brindarles acogida y seguridad.

En la relación entablada con los pares de la institución, el vínculo formado se caracterizaría principalmente por ser superficial, basándose en la compañía pero sin que ello implique espacios de intimidad más personales, predominando entonces, según sus propios relatos, la desconfianza, agresividad e impulsividad en la relación. Este lazo establecido entre las menores de la institución se vería más amenazado aún por las constantes separaciones a que se encuentran expuestas como producto de las rotaciones habituales que se producen, ya sea por egresos, cambios de hogar, etc.

Y en cuanto a las relaciones de pareja de las menores que participaron en la construcción de los relatos de vida, ellas manifiestan tener dificultades en cuanto a la expresión de sus sentimientos y emociones, y así también una gran expectativa de recibir de sus parejas seguridad y protección, con la consiguiente decepción si ello no ocurre.

3.- En Relación A La Autoestima Y Al Vínculo, Ambos Asociados

Este análisis se realizó a partir de los relatos de las niñas entrevistadas, donde se obtuvo un dato bastante significativo al observar la autoestima general de estas menores, pues se encontró que la mayoría de ellas presentaban una baja autoestima. Ahora bien, al asociar esta categoría de autoestima con el tipo de vínculo se observó que existe una clara tendencia en las niñas que se relacionan de manera defendida coercitiva a presentar una baja autoestima. Esta tendencia existe también pero en medida decreciente en las niñas que establecen vínculos con características evitadoras y en aquellas que lo hacen de manera ansiosa ambivalente.

Cabe destacar que ninguna de las niñas entrevistadas tiende a establecer vínculos con características seguras y equilibradas

4.- En Relación A La Internación

Al llegar el momento del ingreso al Hogar, como las menores entrevistadas lo señalan, sus padres manifestaron una tendencia a justificar la institucionalización entregándoles mensajes poco veraces, tal vez para atenuar de alguna manera, el impacto emocional que se produciría en ellas al hacerse tangible el distanciamiento afectivo de la familia. Es por esta razón que algunas de las internas entrevistadas recuerdan haber idealizado la institución y por ello al verse enfrentadas a la realidad de la situación experimentaron sentimientos de pena y rabia, además de la sensación de

haber sido engañadas. Sin embargo en términos generales, las niñas indican que recuerdan haber sido bien recibidas por los adultos de la institución, lo que ayudó en cierta forma a disminuir los sentimientos antes mencionados, facilitando así la aceptación y adaptación a la nueva situación.

De acuerdo a la perspectiva personal de las niñas entrevistadas, se puede señalar que las causales de ingreso más comunes corresponden a conflictos de pareja entre los padres y a conductas de negligencia por parte de ellos.

La mayoría de las niñas entrevistadas se encontraban en la etapa escolar al momento de ser ingresadas al Hogar, momento en el cual la familia sigue ocupando un papel trascendental en su formación y desarrollo, por lo que la separación de esta hace que las menores experimenten sentimientos de rechazo, pena, sensación de encierro, rabia y temor a la eventual pérdida del vínculo con sus padres, frente a lo cual describen la sensación de angustia. Como consecuencia de lo anterior ellas manifiestan una sensación de desvalimiento, soledad y temor a la nueva situación que experimentan. Estos sentimientos se asocian en algunas de las menores internas a la percepción de que su egreso de la institución está sujeto a la demostración de un buen comportamiento, ello producto de las amenazas que reciben de sus padres y/o adultos a su cargo, tal vez como una manera de regular su conducta.

Ligado a lo anterior se encuentra que la internación es percibida por las niñas como una situación que se prolongará indefinidamente en el tiempo, incluso mas allá de la etapa escolar, por lo que los padres delegan así sus propias tareas a la institución. En ocasiones esta situación se presenta reiterada en el tiempo, pues en algunas de las niñas entrevistadas se observa un historial de internaciones previas a la actual, por lo que ha

existido un reingreso a la red SENAME por lo menos en una ocasión. Este hecho implica entonces que estas niñas se han visto enfrentadas en más de una oportunidad a la separación de sus figuras significativas, experimentado con ello la consiguiente sensación de pérdida o laxitud del vínculo afectivo.

VI. – CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos se puede concluir que desde su propia experiencia la internación es vivida por las niñas en cierto sentido, como una consecuencia frente a la existencia de conflictos entre sus padres, o los presentados entre la niña y las nuevas parejas de éstos, con lo cual su alejamiento del entorno familiar es vivenciado como la única alternativa de solución.

Se observa también, que un número importante de niñas muestra un sentimiento de responsabilidad respecto a su situación de internación, es decir, al origen de ésta, mostrando sentimientos de culpabilidad y de desvalorización personal.

Así, la visión de los adultos significativos para la niña, su relación y experiencia, determinan en alguna medida una autoimagen negativa, en tanto es principalmente importante la opinión de la figura de apego al momento en que la niña estructura la visión de sí misma; considerando que en la medida de que quien ejerza el juicio sea una persona cercana, tendrá mucha más relevancia y repercusión que si lo emite una persona cualquiera que no posee mucha significancia personal, de esta manera el vínculo determina o define la valoración personal de las niñas internas.

Es necesario destacar la existencia de dificultad en algunas de las niñas internas para aventurar el cómo son vistas por otros, lo cual se infiere a partir de la no-definición ni positiva ni negativa de sí mismas y la influencia que ello podría tener en la

imposibilidad para definir a su vez la visión que los demás tienen respecto de ellas.

También se da con frecuencia una percepción respecto a ser vistas de una manera negativa por otros, lo cual probablemente se encuentre determinado por la propia percepción respecto a cómo son vistas por su(s) figura(s) de apego significativa(s) y la experiencia sostenida con éstas en el tiempo, como lo son la negligencia, el abandono parcial o total, y la internación, entre otras. Esta última, implica la separación del grupo familiar, sea éste con características positivas o negativas, pero que llevan a la niña a percibir desde su entorno una suerte de rechazo, poca valoración de su persona, y sintiéndose como no digna de recibir afecto.

Al mismo tiempo, se hace necesario señalar, que el período de edad referido por las menores en relación al primer ingreso al Hogar Femenino Las Nieves, corresponde a una etapa del ciclo vital que se caracteriza por el hecho de que las niñas/os comienzan a salir del mundo familiar y acercarse más al de su grupo de pares, “... *ello porque le atraen otros intereses y actividades que ocupan su tiempo y no hay tantos elementos que le provoquen alarma*”⁷⁰. Ahora bien, esta situación no implica aún un distanciamiento del núcleo familiar como ocurre más tarde en la adolescencia, pues el referente familiar sigue siendo el más importante para el niño/a a esta edad, con lo cual regresa a él permanentemente en busca de apoyo y protección. Así los niños y niñas buscan acercarse a sus padres sobretodo por necesidad de afecto, guía, alianza confiable (un lazo dependiente y durable) y aumento de su propio valor (afirmación de la competencia y valor del niño como persona).

Bowlby J. “La Separación Afectiva”. Ed Paidós, Barcelona, 1993

Según Papalia⁷¹ en esta etapa los niños/as se encuentran en un momento transicional, donde comparten con sus padres o figuras de apego la responsabilidad de la regulación de su comportamiento. Así las principales tareas que en esta etapa tienen los padres se relacionan con ejercer influencia sobre sus hijos cuando comparten actividades comunes, ejercer un cierto control aún cuando no estén compartiendo actividades en ese momento (es decir a distancia) e instruirles respecto de la forma de autodirigir su comportamiento según las normas familiares y sociales. Desde este punto de vista entonces, al producirse la internación, estas tareas son traspasadas al Hogar y adultos a su cargo, quienes fomentan la uniformidad, las normas sociales propias del Hogar y la masividad, con la consecuente limitación de agentes socializadores.

Es así, que el hecho de que se produzca una separación de esta envergadura, en este momento del desarrollo, hace que la niña pierda entonces su principal referente, pues su centro primordial ya no está para apoyarla, con lo que se ven dañadas sus principales herramientas de relación con el mundo, aún cuando éstas ya hayan sido incorporadas como resultado de la experiencia de la conducta de apego.

Lo sostenido anteriormente, se ve reflejado en los resultados de esta investigación, ya que éstos indican que dentro de la población estudiada existe un número significativo de niñas entre los 9 y 14 años de edad y con un tiempo de internación de entre uno y cuatro y medio años que presentan una autoestima depreciada, con lo cual se puede establecer que la internación dentro de este período de edad, influiría en el desarrollo de la autoestima y la calidad de los vínculos afectivos establecidos, dada la relevancia de los procesos que se viven en esta etapa del ciclo vital.

Papalia, D.T. Olds. S., "Desarrollo Humano". Editorial Mc Graw Hill, México, 1990.

Con relación a la concordancia que vislumbran las menores respecto de su buena conducta como requisito para el egreso de la institución, Bowlby afirma que *“cuando se encuentra expuesto a estas amenazas, a menudo hechas deliberadamente por una madre exasperada que trata de dominarlo, un niño llega a un estado de profunda ansiedad ante la perspectiva de perderla para siempre”*⁷², con ello le atribuye una relevancia especial al tema de las amenazas en la relación entablada entre la figura de apego y el niño/a.

Es necesario considerar que las constantes separaciones afectivas experimentadas por las niñas, no sólo con relación a su familia de origen, sino también en referencia al cambio constante de familiares que se ha responsabilizado de ellas, influyen en la calidad del vínculo mantenido con éstos.

Importante también, es tener en cuenta las ocasiones en que han sido trasladadas desde una institución a otra y todo el estrés que ello significa, en tanto esto implica constantes pérdidas afectivas y por ende elaboración de nuevas pautas de adaptación. Con ello se agrava aún más su situación, en términos de que no se ha facilitado el establecimiento de vínculos significativos y duraderos.

A su vez, se ha podido establecer que las niñas, se relacionan con sus pares más bien superficialmente, configurándose este lazo sobre la base de la compañía, cuya principal característica es la escasez de intimidad, predominando la desconfianza, agresividad e impulsividad en las relaciones.

De lo anteriormente descrito, se hace necesario destacar el modo particular de relación que establecen las niñas internas, a partir de las múltiples separaciones y pérdidas afectivas que les ha tocado vivir, fundamentalmente a partir de la experiencia de internación. Así los resultados obtenidos en un estudio realizado por M.A. Busto⁷³, concuerdan en gran medida con lo descrito anteriormente, ya que allí se plantea una descripción clínica de las características que presentarían niños que viven la experiencia de internación, indicando que éstos presentarían dificultades para establecer relaciones con figuras estables, por lo que aprenderían conductas de desapego, de desesperanza y rechazo violento a cualquier contacto, mostrando falta de fe en las personas y en su futuro. Por su parte, Virginia Satir⁷⁴ señala que una persona con una imagen de sí misma depreciada, manifiesta una creciente sensación de inseguridad y ansiedad, y por tanto se muestra temerosa frente a lo que otras personas pueden entregarle, por lo que presentan una predisposición a ser desilusionados por los demás, manifestando así una gran desconfianza al relacionarse.

La permisividad percibida por las niñas internas, en cuanto a su proceder cada vez que salen a sus casas, podría ser entendida por éstas como una forma de los adultos de expiar sus culpas con relación a que sus hijas estén constante y cotidianamente en un ambiente controlado y cerrado, además de alejados del grupo familiar.

Busto, M.A., García, J. Y López, A., *Las Instituciones de Menores, un Intento de Análisis de sus Efectos en el Desarrollo del Niño*. Subdepto. Extensión y Capacitación, SENAME, Santiago, 1982.

Satir, V. *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. Editorial Pax, México, 1980.

Por su parte, la despreocupación se traduce en que los adultos a cargo no conocen las actividades e intereses, ni están al tanto de los procesos y relaciones personales de las menores.

Así mismo, según lo señalado anteriormente, las niñas interpretan el control y el establecimiento de límites como una forma de demostración de afecto, por lo tanto lo esperan principalmente de sus madres y al no producirse, esto es percibido como despreocupación y falta de afecto.

Por otra parte, un número importante de niñas manifiestan sentir que sus figuras de apego significativas no logran darles protección, tampoco logran poner fin a situaciones desagradables para ellas, por lo que se produce en las niñas una sensación de inseguridad, desconfianza, y por ende de mayor descalificación respecto de éstos. Esta descalificación de las figuras de apego, se traduce en grandes sentimientos de rabia e impotencia.

Porot⁷⁵ señala, que aquellos niños que se separan de sus madres siendo mayores de cinco años sobrellevan mejor esta situación, sobre todo si la experiencia previa con ella ha sido satisfactoria. Ello se produciría porque sería esta figura quien infundiría seguridad al niño, de manera que al producirse más tarde un distanciamiento de ella, no interpretará esta situación como un castigo o abandono. Lo antes descrito, si bien no responde directamente a la experiencia vivida por las niñas que componen la muestra de este estudio, sí es útil para explicar la presencia de sentimientos de inseguridad y desprotección frente al entorno familiar, pues ellas en su gran mayoría fueron separadas de éste con posterioridad a los cinco años, sin embargo, la experiencia previa con él se caracterizó fundamentalmente por

Porot, M. *“La Familia y el Niño”*. Editorial Planeta. Barcelona. 11ª Edición, 1980.

ser insatisfactoria e insegura en todos los ámbitos de su desarrollo, con lo cual es posible que experimenten la situación de internación como una forma de castigo y /o abandono por parte de su familia.

Se observó la aparición de rasgos fóbicos en varias de las entrevistadas, asociados a la experiencia de la internación, traducidos en la sensación de encierro, temor y resistencia a enfrentar situaciones nuevas, manifestada en sus relatos. Al respecto, Bowlby plantea que *“la experiencia del maternaje intermitente e inapropiado”*⁷⁶ durante la niñez temprana desencadena, de acuerdo a su experiencia con pacientes con fobia escolar y agorafobia, conductas fóbicas a partir de dicha vivencia. A su vez, define tres tipos de familia que presentan pacientes con fobia, de las cuales dos pueden dar respuesta a la aparición de estos rasgos en las niñas de nuestro estudio a partir de la analogía entre estos tipos y las características familiares de ellas. De esta manera, Bowlby⁷⁷ habla de Familias Integradas, en las cuales son frecuentes las peleas, la violencia y el alcoholismo y/o la carencia casi absoluta de afecto; así como también, de Familias Desmembradas por un fallecimiento o divorcio, o en las cuales uno de los progenitores sufría enfermedades crónicas y/o el paciente debía soportar prolongadas separaciones o cambio de la figura parental.

En cuanto al castigo físico, descalificado desde las internas hacia quienes no son sus figuras progenitoras, se tiende a justificar a través del hecho de que sólo sus padres poseen el derecho per sé para castigarlas físicamente. Con relación al mal comportamiento hay una

Bowlby, J. *“La Pérdida Afectiva”*. Editorial Paidós, Barcelona, 199. Página 234.

Idem. Página 325.

aceptación pasiva del castigo físico como método correctivo, pues existe la percepción de merecer este tipo de práctica sobre ellas por parte de las figuras materna y paterna, al ser éstos sus figuras significativas. La significación particular del maltrato por parte de las niñas, se asocia al hecho de que este viene desde sus figuras significativas y es por tanto asumida como característica de su relación vincular.

Referente a la relación establecida con la directora del Hogar es posible que las niñas perciban en la persona que sustenta dicho cargo una característica más maternal que en otras personas de la Institución, siendo además una figura que se ha mantenido en el tiempo, ya que ha ocupado el cargo por varios años, a diferencia del personal de trato directo el cual ha rotado con mayor frecuencia. A su vez, responde con mayor facilidad a los requerimientos de las niñas, sin que necesariamente éstas sean abiertamente planteadas por ellas, con lo cual se observa una capacidad para reconocer las señales afectivas de las menores. Así la figura particular de la directora se muestra para ellas como una persona que es capaz de entregar seguridad y protección, además de estabilidad y congruencia en el vínculo.

Resulta entonces importante de puntualizar aquí, lo que al respecto Bowlby⁷⁸ indica; en cuanto a que la sensibilidad materna hacia las señales del infante, podrían ser consideradas como relevantes en el establecimiento de una interacción óptima entre ellos.

Del mismo modo, la valoración positiva que las menores hacen de aquellas asistentes de trato directo que suelen ser cariñosas y con tendencia a escucharlas, puede tener su base, al igual que lo descrito anteriormente, en que este es el tipo de vínculo que se

Bowlby, J. "El Vínculo Afectivo". Editorial Paidós, Barcelona, 1993.

puede apreciar en aquellas relaciones madre-hija que se caracterizan por ser de tipo seguro, es decir, que entre otras cosas la figura significativa es capaz de reconocer las señales afectivas de sus hijas/os y de responder de manera apropiada a los requerimientos de estos, hecho que no se presenta en ninguna de las niñas entrevistadas.

Asociado a lo anterior, es importante de puntualizar que en términos generales, las niñas manifiestan tener un buen recuerdo de los adultos de la institución al momento de su ingreso a ésta, siendo esta actitud un facilitador de la aceptación y adaptación a esta nueva situación.

Desde el análisis de las diferentes metodologías utilizadas en este estudio, es posible concluir e inferir que las menores evaluadas y entrevistadas vivencian una profunda división entre el ser niña-adolescente interna en el Hogar, esto es estar dentro de la institución y sentirse protegidas, y el estar fuera del Hogar y por tanto expuestas.

Esto implica la asignación de una determinada valoración a la situación de internación, en tanto ésta es percibida como una suerte de refugio, donde es la institución la encargada de hacerse cargo de ellas y cuidarlas cada vez que se pesquiza incapacidad por parte de sus familias para hacerlo de manera óptima, sobretodo cuando se encuentran insertas en un contexto de marginalidad social. Además, las menores se autoperciben como rescatadas de una familia que no tuvo éxito en la tarea de su formación, y es por ello que las internas esperan de la institución que ésta las proteja y las controle, es así como el medio externo es significado como un mundo amenazante y que puede llegar a ser peligroso.

Ahora bien, esta suerte de salvación que ha realizado la institución, genera por cierto en las niñas la idea de protección, no obstante es la misma situación de internación la que de

alguna manera no hace sino confirmar que las jóvenes no tienen la capacidad de autocuidarse, confirmando en ellas el sentimiento de vulnerabilidad. El Hogar se presenta como un regulador de sus vidas y su actuar, normalizando por una parte su interacción con el mundo externo, y por otra la permanencia en la institución produce una suerte de alejamiento del mundo, con lo cual se despoja a las jóvenes del desarrollo de mecanismos de autoprotección, pues en un medio controlado como el Internado, dichas herramientas no les son necesarias.

Lo anterior coincide con Berger y Luckmann, quienes señalan que *“las instituciones implican historicidad y control...siempre tienen una historia, de la cual son producto...las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente”*⁷⁹. Es así como las actividades son comunes y se comprenden como parte de un rol único, limitado e invariable con lo cual difícilmente puede distinguirse la individualidad de la persona, sino que más bien prevalecen los rasgos propios de la identidad social definida por la institución, los que a su vez pueden llegar a ser estigmatizantes.

Así, sobre la base del cruce de las variables autoestima general y vínculo, es posible afirmar que al existir un vínculo de características más bien inestables (insatisfactorios, ambivalentes y rechazantes) se presenta de manera recurrente una significación personal negativa en las niñas consideradas para este estudio. Lo anterior resulta concordante con lo sostenido por algunos teóricos que han estudiado los sistemas familiares coincidiendo en

Berger P., Luckmann T., *“La Construcción Social de la Realidad”*. Amorrortu Eds. Buenos Aires, 1968

que éstos repercuten sobre el establecimiento de la autoestima, tales como la autora Virginia Satir quien afirma que “*la familia ha sido considerada como la principal gestora de la autoimagen positiva o negativa de sus miembros*”⁸⁰, y de igual modo Mussen y otros⁸¹ se refieren a investigaciones que revelan la importancia que las “actitudes” de los padres o figuras paternas tienen en el desarrollo de la autoestima de sus hijos por sobre la estructura familiar y la calidad de ésta, ya que son el afecto y la aceptación los que resultan preponderantes en términos de la influencia sobre el desarrollo de la autoimagen. El autor chileno Sepúlveda⁸², destaca que los niños se ven afectados por las relaciones y clima existentes en el ambiente familiar más cercano, y ello aún por sobre el estatus marital de la pareja. Así es como plantea que la autoestima de los niños se ve mayormente influenciada por la calidad del clima familiar, por sobre el tipo de familia en términos estructurales.

Sin embargo, los mencionados autores manifiestan que la satisfacción de las necesidades del niño por parte de la madre es primordial y reconocen que su insatisfacción, ya sea por ausencia u omisión, lleva al deterioro, de alguna u otra forma, del desarrollo psíquico en el área afectiva, intelectual y motriz.

Así mismo se entiende que todas las personas tienen una valoración del sí mismo que puede ser negativa o positiva. Esto se desarrollaría de acuerdo a las experiencias que cada uno tenga y a lo aprendido y vivenciado en el seno familiar, relacionándose estrechamente con la autoestima de los progenitores y del sistema familiar en general.

Satir, V., “*Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*”. Cap.3. Editorial Pax, México, 1980.

Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J.: “*Desarrollo de la Personalidad en el Niño*”. Ed. Trillas, México, 85, 2ª edición.

Sepúlveda, E. Y Otros, 1985.

La autoestima de las menores se define entonces en función de los demás, con relación a lo que son capaces de hacer por otros y, de esta manera es como los vínculos establecidos con otros actúan como reafirmadores de su propia autovaloración, así es que al sentir que otros confían en ellas su autoestima puede tender a mejorar, aún cuando sea de manera transitoria.

2.- RESULTADOS EMERGENTES

El equipo tesista considera importante mencionar algunos resultados obtenidos (encontrados) que no estaban considerados dentro de los objetivos de la investigación. Ello porque son temas que pueden resultar interesantes, como un aporte para futuros estudios relacionados con la internación.

Del total de niñas entrevistadas, existe un 20%, que presenta existencia de abuso sexual durante su infancia o en un período más actual de su desarrollo, siendo en uno de los casos cometido por parte de un desconocido y los otros dos por familiares cercanos de las niñas.

Dicha situación, podría ser explicada en gran medida por la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran, en cuanto a que existe negligencia por parte de los padres respecto de su cuidado, delegando éste en terceros que no quieren o no pueden cumplir a cabalidad el rol de protectores. También en relación a que algunas de las niñas han sido abandonadas, por tanto al ser acogidas por una institución, la responsabilidad de su formación no está relacionada con una figura de apego, sino más

bien se encuentra dispersa entre varias personas sin que ello implique necesariamente el acercamiento afectivo con alguna de ellas.

Por otro lado, está el que aquellas personas que no cuentan con una figura de apego afectivo permanente, podrían tener una autoestima más depreciada, y según ello verse también más vulnerables frente a situaciones de abuso sexual.

Del total de las niñas entrevistadas, el 66,66% de ellas presenta una familia que podría ser definida como monoparental, y el 33,3% no podría ser clasificada dentro de los tipos de familia mencionados puesto que existe otro familiar que se hace cargo de la menor por existir abandono total por parte de su familia directa o por que es la institución quien se ha encargado totalmente del cuidado de la niña al no existir familiares que se responsabilicen.

Otro de los hallazgos, tiene relación con la situación de abandono actual de las niñas entrevistadas. De esta forma se puede indicar que el 60% de las niñas y adolescentes entrevistadas para el estudio, presentan algún tipo de abandono, ya sea sólo materno, sólo paterno o de ambos.

Así, tenemos que el 6,6% presenta sólo abandono materno, el 26,6% presenta sólo abandono paterno, y con el mismo porcentaje se presenta abandono materno y paterno.

Es de gran relevancia apreciar que un porcentaje significativo de las niñas entrevistadas, ha vivido la experiencia de abandono de sus padres, con lo cual han

tenido que vivenciar los inevitables tránsitos por diferentes grupos familiares dentro de la familia extendida y permanencias prolongadas en instituciones de protección simple, no sólo como una situación transitoria sino más bien como algo que se prolongará en el tiempo, con lo cual se presenta como muy probable el que las niñas no se vinculen adecuadamente en términos afectivos, producto del abandono de sus figuras de apego significativas lo que implica necesariamente rechazo y privación.

Asociado a lo anterior, resulta relevante destacar el hecho de que al repetirse la internación en la familia, esta acción se valida, en algunos casos, como una manera de resolver conflictos de índole económico, laboral, de manejo, etc., delegando entonces en un tercero, en este caso la institución, la responsabilidad de hacerse cargo del cuidado y formación directa de sus hijos; y otros por presentar disfunciones severas en la relación familiar que han hecho determinar al tribunal de menores u otros organismos que estos no se encuentran capacitados para hacerse cargo de sus hijas.

Por último se pudo apreciar que el Hogar Laura⁸³ y su forma particular de funcionamiento, dificulta el mantenimiento de relaciones de amistad entre niñas del hogar femenino y las que son trasladadas al hogar mencionado anteriormente, debido a la inexistencia de espacios comunes donde puedan dar continuidad a sus lazos de amistad.

Hogar creado por la Institución con el objetivo de que residan en él un grupo de niñas del Hogar niño incorporadas al Programa de Acercamiento Familiar, cuyo egreso se producirá en el transcurso de un año. Este Hogar posee la característica particular de funcionar como una residencia para un grupo

de niñas para favorecer su reinserción al sistema familiar.

Lo anterior, se pudo inferir a partir de los propios relatos de las niñas en donde se visualiza un sentimiento de pérdida por el distanciamiento físico y cotidiano.

Este distanciamiento en términos espaciales genera también un distanciamiento en términos afectivos, lo cual es de gran relevancia dadas las experiencias previas de las niñas respecto de las constantes pérdidas de vínculos y donde la sensación de abandono reviste especial importancia en sus vidas y en su historia, con lo cual esta separación podría ser vivenciada por las niñas como una nueva pérdida.

3.- SUGERENCIAS

Se considera importante señalar algunos aspectos que han surgido a lo largo del presente estudio y que podrían ser tomados en cuenta para mejorar o potenciar el establecimiento de relaciones al interior de la Institución.

La relación de confianza establecida entre la directora y las internas y el hecho de que ella interviene, en términos generales, de buena forma en la resolución de conflictos entre las menores y su capacidad para identificar las señales afectivas de las niñas, son elementos a destacar en la relación. Es por ello que resulta importante relevar la actitud de la directora del Hogar, según es percibida por las niñas internas, en tanto constituye un aspecto positivo que favorece en alguna medida el ajuste de las menores a la situación de internación, por lo cual es un aspecto a rescatar al momento de elaborar planes de intervención futuros.

Así, se sugiere potenciar este mismo recurso, pero esta vez en función de ayudar a resolver de manera adecuada los conflictos entre ellas y el personal de trato directo, en donde se observan falencias. Es necesario, por lo tanto, una actitud más objetiva a la hora de resolver conflictos, validando a las niñas como interlocutoras dando solución oportuna a las dificultades, lo que podría traducirse en una resignificación del discurso de las menores, donde la escucha no implique una descalificación de las mismas, donde sus orígenes y realidad socio-familiar sean validados de manera que se dé una integración de la diversidad psicosocial.

Nos permitimos sugerir la utilización de una metodología educativo-participativa, que permita un proceso de reflexión y crítica, donde las menores puedan autoevaluarse y metaobservarse, escuchándose a sí mismas, para así abandonar el estereotipado “espero que me cuides” y llegar a un nuevo “soy autovalente y puedo protegerme”.

La realización de estos procesos reflexivos implican iniciar si es necesario un proceso terapéutico que permita reparar y resignificar los daños afectivos vividos en la primera infancia, como lo han sido el abandono, el desamor, el abuso sexual, etc. De esta manera podrían elaborar y comprender dichas experiencias y alentarlas a buscar nuevas y más reales formas de satisfacer sus necesidades afectivas insatisfechas que han marcado su devenir histórico.

Se sugiere la consideración por parte de la institución dentro de sus políticas de funcionamiento, especialmente con relación al Hogar Laura, la importancia de favorecer el mantenimiento de los vínculos de amistad, mediante la implementación de

espacios comunes independientemente del ámbito escolar. Dichos espacios deberían implicar un mayor grado de libertad para que las niñas de ambos hogares se relacionen, especialmente aquellas que tienen un lazo de amistad previo al traslado al Hogar Laura, considerando que con esto, el Hogar puede contribuir en la facilitación, establecimiento y mantenimiento de vínculos más estables para las niñas.

Creemos también que a la hora de contratar al personal que tratará directamente con las niñas, se debe procurar seleccionar a aquellas, cuyas características de personalidad se ajusten al trato cercano, amable y cariñoso, pero asimismo con capacidad para establecer límites en relación a las niñas, de preferencia considerar personas con vínculo seguro y estable, con claridad afectiva y expresiva entre otras variables; descartando todas aquellas características tendientes al abuso tanto físico como psicológico. Considerando que este es un trabajo para el cual no se exige actualmente una formación especializada para ocupar el cargo (por la baja remuneración ofrecida) y tomando en cuenta que esta situación no es ajena a los Hogares de Protección Simple a nivel nacional, se hace difícil que personas con estudios técnicos se interesen por desempeñar esta actividad. De esta forma, creemos se hace conveniente y necesario que la institución cuente con una red de apoyo que ofrezca entrenamiento y asesoría a las asistentes de trato directo (el que podría venir desde el psicólogo y trabajador social de la institución), de manera que éstas cuenten con herramientas específicas que validen formas de educar e intervenir con las menores, que impliquen el respeto a sus derechos y deberes. Lo anterior potenciaría una relación

positiva, basada en la confianza, situación que en la actualidad las niñas valoran de sobremanera en aquellas tías que establecen este tipo de vínculo.

Resultaría importante focalizar un trabajo directo sobre ellas, de manera de revisar sus propios prejuicios, mitos, temores y carencias afectivas que sin duda pueden afectar no sólo la relación con las menores internas sino también el desenvolvimiento de sus propias vidas y el establecimiento de sus propios vínculos.

4.- REFLEXIONES FINALES

A modo de reflexión final se hace necesario señalar que durante el desarrollo de esta investigación, se presentaron algunas dificultades en el aspecto metodológico, producto de la utilización de la Escala de Autoestimación de Bell, la que es muy utilizada en el medio actual escolar y psicológico pero de la que, sin embargo, no se encuentra un sustento teórico ni estandarización a nuestro país.

Pese a las dificultades antes señaladas, se decidió utilizarlo igualmente, pues es un test que se caracteriza por ser muy simple para su aplicación y por contener una cantidad adecuada de preguntas, y en ese sentido se ajustaba a las necesidades de este estudio.

Como siempre se tuvo presente, el hecho de que el test no estaba estandarizado a nuestro país y no se encontraron antecedentes teóricos que lo avalaran, la postura de las investigadoras fue considerar que esta prueba sólo nos iba a dar una mirada respecto a la autoestima de las niñas y jóvenes, frente a lo cual se decidió aplicar además, otra prueba que es la Escala de Autoestima de Coopersmith, con la ventaja comparativa,

respecto a la anterior, de estar estandarizada a nuestro país y con un sustento teórico ampliamente conocido. Así se dio solución al conflicto metodológico que se presentó cuando la investigación ya se había iniciado.

A raíz de lo anterior, es que se hace necesario la elaboración de instrumentos de medición y evaluación de la autoestima, adecuadas a nuestro contexto social y cultural, con lo que se facilitaría el desarrollo de futuras investigaciones e intervenciones en ésta área.

Por otra parte, se considera luego de haber finalizado la presente investigación, que la postura metodológica asumida fue la más acertada para este tipo de estudio; así la triangulación fue nuestro método de trabajo, lo cual nos permitió permanentemente, verificar y sobretodo comparar resultados, entre lo obtenido por los tests y lo obtenido en las entrevistas en profundidad y en los relatos de vida.

Para finalizar, creemos necesario mencionar que en la actualidad el SENAME, ha dado cuenta de muchas de las falencias existentes en el Sistema de trabajo con menores en situación irregular, y es por ello que considerando este contexto es que ha planteado un nuevo Proyecto de Ley, que se encuentra actualmente en discusión en la comisión de familia en el Parlamento. Este proyecto, busca entre otros aspectos, superar todas aquellas falencias que el sistema presenta, dando una gran relevancia a los efectos de la separación en los niños y niñas inmersos en la Red. Así procura respetar los derechos de los niños y niñas, privilegiar la atención personalizada evitando la

masividad, y eludiendo en lo posible, a partir de la creación de programas especiales, la separación del niño de su familia.

Los puntos centrales del Proyecto de Ley, representan en alguna medida, algunas de las observaciones realizadas por este estudio, por lo que ellas estarían de una u otra manera siendo abordadas y sujetas a cambios, a partir de la aprobación de la ley, actualmente en discusión.

ABSTRACT

Consecuencias Psicológicas De La Internación:

Vinculo Y Autoestima En Niñas Internas En Un Hogar Femenino

Estudio Realizado En Un Hogar De Protección Simple De La Red SENAME:

Un Estudio Cualitativo

Memoria para optar al título de psicóloga

Alumnas:

Fabiola Farías G.

Carmen Gloria Ossandón M.

Ximena Vásquez C.

Profesora Guía: Ps. Rosa Molina

Profesora Informante: Ps. Ana Garrido

Asesor Metodológico: Ap. Elías Padilla

Santiago de Chile, Julio de 2000.

Esta tesis constituye un intento de aproximación cualitativa al tema del establecimiento del vínculo y la autoestima y cómo se ven afectados por la situación de internación. El carácter de este estudio es exploratorio, dada la escasez de investigaciones teórico-empíricas respecto del tema en nuestro contexto chileno.

La investigación tiene por objetivo, establecer la relación existente entre la internación de niñas en situación irregular en un Hogar Femenino, con el desarrollo de su autoestima y la calidad de los vínculos afectivos establecidos.

Con este fin se utilizó la triangulación metodológica como una manera integral de abordar la problemática, utilizando tests de autoestima, entrevistas en profundidad y relatos de vida.

La intencionalidad de adentrarse en la construcción que las menores hacen respecto de su autoimagen y de las relaciones que establecen, se fundamenta en el interés por reconocer las consecuencias que sobre sus vidas acarrearán y de la misma manera buscar alternativas que permitan disminuir los efectos negativos y potenciar y desarrollar lo positivo. Se puso especial énfasis en el análisis de los propios discursos sostenidos por las internas, en tanto mediante el lenguaje, sea este verbal o no verbal, es posible traducir el sentido, comprensión y entendimiento de los fenómenos humanos. De esta manera el lenguaje ha constituido el principal medio para llegar al punto central del objeto de estudio.

Mediante el análisis de las afirmaciones de las niñas tenemos la posibilidad de aproximarnos a sus significados, vivencias y concepciones, tanto en lo individual como en lo colectivo, pero destacando por supuesto la particularidad que imprime el ser menores internas en un Hogar de Protección Simple de la Red SENAME.

Así es como, es posible concluir e inferir que las menores evaluadas y entrevistadas vivencian una profunda división entre el ser niña-adolescente interna en un Hogar, esto es estar dentro de la institución y sentirse protegidas y el estar fuera del hogar y por tanto expuestas. Ello constituye una situación particular, que atraviesa todas las esferas de sus vidas e influye en sus concepciones de mundo y de sí mismas. Es por ello que es necesario considerar sus significaciones como una vía para acercarse a la aprehensión de sus realidades.

Así mismo las menores, desde la propia vivencia de internación lo cual constituye un hecho de especial relevancia en sus vidas, es que condicionan la forma en que establecerán vínculos con el mundo y consigo mismas. De esta manera es que las vivencias de separación, pérdida y abandono influyen significativamente sobre el desarrollo de su autoestima y las relaciones que establecen.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A., Lavares, L. y Colaboradores. “Trabajo Teórico Servicio Nacional de Menores”. Centro de Formación Técnica ENAC, Técnico en Asistencia Social. Santiago, 4 de Mayo de 1998.
- Aguila, M., y colaboradores. “Entrenamiento de Padres: Una alternativa en la Imagen Personal de los Niños”. Tesis para optar al Grado de Psicólogo, Universidad Católica de Chile, 1985.
- Andolfi, M. (Compilador), “Dimensiones de la Terapia Familiar”.
- Berger, P. y Luckmann, T. “La Construcción Social de la Realidad”. Amorrortu Ediciones, Buenos Aires, 1968.
- Bowlby, J. “Los Cuidados Maternos y la Salud Mental”. E. Humanitas, Buenos Aires, 1982, 4ª Edición.
- Bowlby, J. “El Vínculo Afectivo”. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- Bowlby, J. “La Separación Afectiva”. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- Bowlby, J. “La Pérdida Afectiva”. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- Bralic, S., Haeussler, I. , Lira, Mª I. , Montenegro, H. Y Rodríguez, S. “Estimulación Temprana, Importancia del Ambiente para el Desarrollo del Niño”. Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial CEDEP, para UNICEF.
- Brinckmann, H., Segure, T., y Solar M. “Adaptación, estandarización y Elaboración de Normas para el Inventario de Autoestima de Coopersmith”. Revista Chilena de Psicología, Vol.10, N° 1, 1989.

- Busto, M. A. y Colaboradores, “Las instituciones de menores: Un intento de análisis de sus efectos en el desarrollo del niño”. Subdepto. Extensión y Capacitación, SENAME. 1982.
- Calabrese, L., y Claro, M. “Evaluación de la Calidad del Vínculo Afectivo Madre e Hijo Bajo Dos Condiciones de Riesgo”. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad Católica de Chile, 1989.
- Crittenden, P. “Relationships at Risk”. En Eds. J. Belsky and T. Nezworski, *Clinical Implications of Attachment* (pp. 136-174). Hillsdale : Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. 1988.
- Crittenden, P. “Vínculo y Psicopatología” Apuntes de clases. Documento no publicado.
- Delgado, J., Gutiérrez, J. “Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales”. Ediciones Síntesis. Madrid. 1995.
- Falicov, C., (Compiladora), “Transiciones de la Familia”. Ediciones Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- García, J., Busto, M.A. y López, A. “Las Instituciones de Menores, un intento de análisis de sus efectos en el desarrollo del niño”. Subdepto. Extensión y Capacitación, SENAME, Santiago, 1982.
- Giavelli, A., “Efectos de la Institucionalización en Jóvenes en Situación Irregular”. Extensión y Capacitación, SENAME. 1987.
- Goffman, E., “Internados. Ensayos sobre la Situación Social de los Enfermos Mentales”. Amorrortu Ediciones. Buenos Aires, 1984.
- Haeussler, I. ; Milicic, N., “Confiar en uno mismo: Programa de Autoestima.

Libro del Profesor”. Dolmen Educación. 1ª Edición. 1995.

- Haley, J., “Terapia no Convencional”. Cap. “Ciclo Vital de la Familia”.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. “Metodología de la Investigación”. Ed. Mc Graw Hill, 1991.
- Ibañez, J., Sole Mª I., “Características Psicosociales de las Familias de los Niños y Jóvenes en Situación de Déficit”. República de Chile, Ministerio de Justicia, Servicio Nacional de Menores, Comisión Nacional A. I. F. SENAME. Santiago, Mayo de 1995.
- Illanes, M. Y Colaboradores, “Análisis de la Situación de los Niños y Jóvenes en Circunstancias Especialmente Dificiles en Chile. Menores Institucionalizados”. SENAME a petición de UNICEF. Santiago, Chile, Febrero 1991.
- Leiva, M., “Estudio del Sistema de Protección Simple”. SENAME. 1985.
- Leiva, M. “Algunas Características de los Menores Egresados del Sistema de Protección Simple”. SENAME. 1989.
- Marinas, J.M. y Santamarina, C. “La Historia Oral: Métodos y Experiencias”. Editorial Debate, Madrid, 1993.
- Minuchin, S. “Familia y Terapia Familiar”. Barcelona, Gedisa. 1995.
- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. “Desarrollo de la Personalidad en el Niño”. Ed. Trillas, México, 1985. 2ª Edición.
- Papalia. D.T. Olds. S. “Desarrollo Humano” Ed. Mac Graw Hill, México, 1990.
- Pardinas, F. “Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales”. Siglo XXI Editores, México, 1998.
- Pérez, G. “Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. I Métodos”. Ed. La

Muralla, S.A. Madrid, 1994.

- Porot, M. “La Familia y el Niño”. Editorial Planeta. Barcelona. 11ª Edición, 1980.
- República de Chile, Ministerio de Justicia, Servicio Nacional de Menores. “Desafíos del Servicio Nacional de Menores para el Trienio 1997 – 1999. Hacia la Reforma del Sistema de Atención de la Infancia de SENAME”. Enero de 1997. Departamento de Planificación y Evaluación.
- República de Chile, Ministerio de Justicia, Servicio Nacional del Menor, “Información Básica de SENAME para ponerla a disposición del público”. Departamento de Planificación y Evaluación, SENAME. Santiago, Febrero 1998.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. “Metodología de la Investigación Cualitativa”. Universidad de Deusto, Bilbao. 1996.
- Satir, V. “Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar”. Editorial Pax, México, 1980.
- Taylor, S.J.; Bogdan, R. “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1º Edición 1986.
- Thomas, A., Ubilla, M. “Adaptación y Obtención de Normas Provisorias del Inventario de Autoestima Coopersmith (S.E.I.) (Forma A) para la Población Adolescente que cursa entre 7º Básico y 4º Medio en el Gran Santiago”. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Santiago, 1992.
- Toro, O., “Estudio Descriptivo de la Autoestima de Niños de la Calle y su relación con la percepción que tienen de su vida familiar, escolar y social”. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad de Chile. Santiago.

1993.

- “Estudio Diagnóstico sobre la situación de los menores en los Centros de Protección Simple”. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Marzo 1996.
- Watzlawick, P.; Helmick B. J.; Jackson D. “Teoría de la Comunicación Humana”. Biblioteca de Psicología N° 100 (Colección). Editorial Herder. Barcelona, 1983. 3ª Edición.